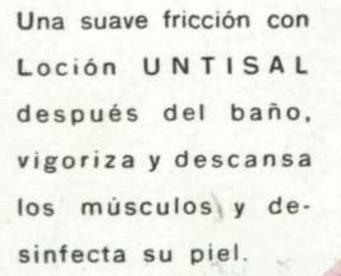
CARAS Y CARETAS



LA COMPARSA DE "LOS ALEGRES"



Los moretones se evitan si después del baño se da una friccion con UNTISAL

Para preparar la Loción de UNTISAL basta agregar 3 cucharadas de UNTISAL a medio litro de alcohol puro. Es la mejor Loción para friccionarse después del baño. Su olor es agradable.

FRASCO MEDIANO $ 1.80

Untisal

FRASCO GRANDE $ 6.—

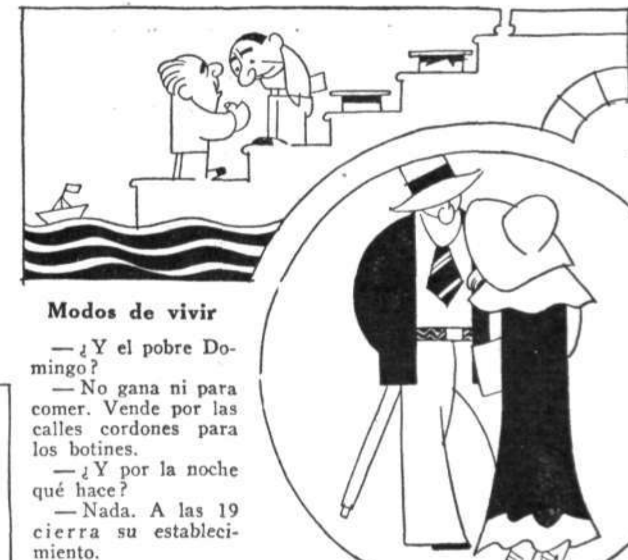
A PUNTA DE LAPIZ Por ALVAREZ



Para carnaval

—¿Piensas lucir tu disfraz de turco?

—No; la otra vez me destrozaron la faz y me robaron el fez.



Modos de vivir

—¿Y el pobre Domingo?

—No gana ni para comer. Vende por las calles cordones para los botines.

—¿Y por la noche qué hace?

—Nada. A las 19 cierra su establecimiento.



De regreso

—¿Ya has vuelto de Mar del Plata? No has estado ni dos días. ¿Te aburrías? ¿Había poca gente?

—No; había mucha ruleta.

Sobrinos y tíos

—Mi tío me ha rebajado la pensión que me pasaba. Asegura que las cosas van mal.

—Es el cuento del tío.

—Es el descuento del tío.

Iniciativas industriales

—¿Cuál sería el mejor sitio para establecer una fábrica de salsa de tomate?

—A orillas del mar Rojo.

EDUARDO ALVAREZ



No es mala profesión

—Me he hecho aviador para las épocas de sequía. Y ya me han dado el diploma.

—¿Qué diploma?

—El de ordeñador de nubes.



Preparándose

—En honor de los príncipes de Inglaterra, estoy acostumbrándome a beber whisky. Pero en cuanto empiezo a beber, todo lo veo doble.

—¿Y qué te propones? ¿Ver cuatro príncipes?

EN PARIS la mujer lleva...



Un traje de saco de lana verde, con faldones cortos y corte sastre, con guarniciones de castor o de astracán, que completa con un pequeño manchón.

* *Una toca de lana incrustrada de astracán cuya forma recuerda la montera de los toreros; un broche colocado sobre la onda de cabellos retiene el velito de tul de grandes mallas.*

* *Para la tarde, vestidos de crep de China de dos tonos en absoluto contraste: marino y cielo, negro y cielo, negro y rosa, pardo y champaña; el tono claro formando una especie de canesú y las mangas.*

* *Contraste de tonos, aun en los tapados y accesorios: tapado negro, toca y túnica blancas o tapado verde, piel, guantes y cartera negros.*

* *Mucha gamuza parda, cartera y escarpines se usan también del tono de la piel o el del tapado.*

* *En forma nueva y original, un gran broche pendantif: mantiene el descotado prendido a la combinación; por la tarde en el medio, delante; por la noche hacia atrás.*

* *Los guantes de reno negro cuyo crispín amplio y souplé se replega para dejar ver el forro blanco.*

* *Por las tardes una toca de terciopelo rubí bordeado por una estrecha banda de astracán; ésta, atravesando la "calotte" transversalmente y descendiendo sobre la nuca con gracioso movimiento.*

* *Con esta toca, una echarpe de terciopelo rubí, a medias disimulada bajo el tapado, únicas manchas de color vivo en un conjunto negro.*

* *Tocas de astracán negro, gris o pardo (estas últimas, de tonos bajos), ligeramente caídas sobre uno u otro costado y colocadas muy atrás para dejar al descubierto una buena porción de cabellos y una mecha al otro costado, cuidadosamente peinada.*

* *Medias de seda de mallas muy finas, sin costuras ni cuchillas, y siempre en tonos oscuros.*









Si tuviera los cabellos largos ¿qué peinado adoptaría?

¿Qué peinado adoptaría?

Esta es la pregunta que el redactor de un periódico francés ha hecho a algunas mujeres famosas y bellas. Las respuestas han sido tantas y tan diversas, que, con toda seguridad, podemos afirmar que la discusión sobre el largo de los cabellos está muy lejos de concluir.

La Sorel, que no deja escapar la oportunidad de llamar la atención en una u otra forma, se ha apresurado a declarar que "adora el peinado a la Du Barry, porque es el único que imprime al rostro la desenvoltura y la fiereza tan apreciadas en los días de Luis XV".

Josefina Baker ha hecho un chiste y ha recordado a los argentinos. "Para mí, ha declarado, con un frasco de gomina porteña me basta..." Es decir, se declaró partidaria de su ensortijada cabeza.

La inquieta y siempre juvenil Colette, malgrado las canas y los años, se ha limitado a recordar que Claudina, su famosa Claudina, fué de las primeras en usar melena.

Blanca Montel, actriz cinematográfica, prefiere los cabellos largos, anudados sobre los costados, a la manera de las madonas de Botticelli.

La condesa Celani Lepri, con raya a un costado y un grueso rodete bajo. Como cuadra a una beldad de cabellera endrina y abundante.

Ivonne Printemps, en pleno éxito de *Celos*, de Sacha Guitry, no ha vacilado en declararse enamorada de la moda "1830". ¿Influencia de algunas piezas teatrales resucitadas con motivo del centenario del romanticismo? Esto es lo que no ha declarado.

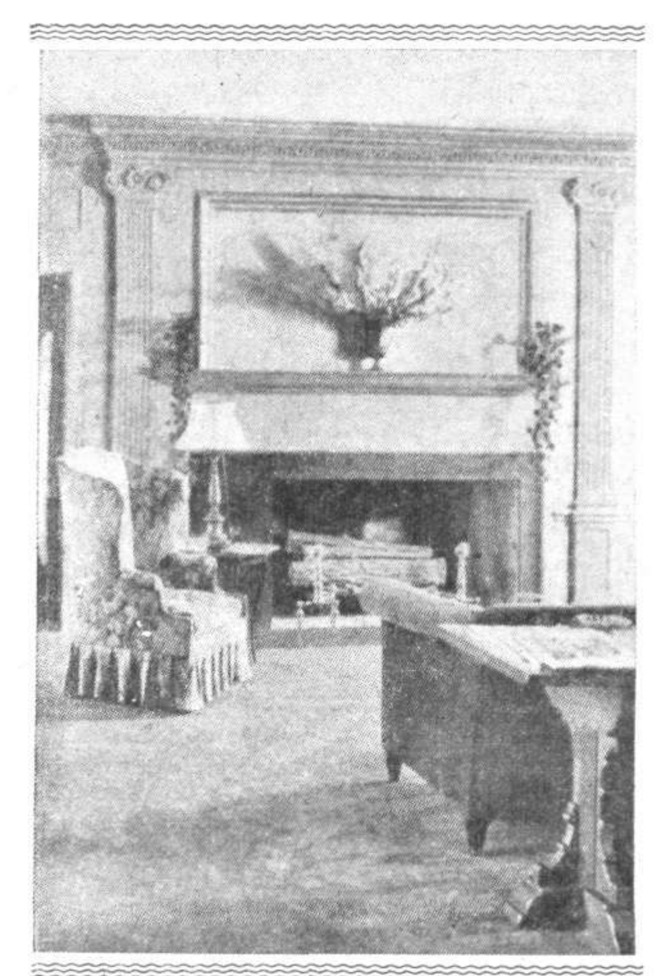
En *Quick*, Sucy Prim se presentó con un traje de crespón de China color carne, tirantillos de joyas y la cabellera peinada hacia atrás, con verdaderos bucles sobre la nuca.

Alejandra David-Neel, famosa por sus exploraciones asiáticas, dijo que, como disposición de la cabellera, por práctica y apropiada a la delicadeza de las líneas del rostro femenino, ninguna como la usada por las mujeres del Tibet.

Otra escritora, Andrée Corthis, añoró las largas cabelleras anudadas en dos trenzas que caían sobre los hombros de las mujeres, cuando eran más femeninas y menos deportivas.

En general, casi todas las damas consultadas han añorado alguna moda más o menos antigua. En todo recuerdo hay siempre un poco de literatura, y es lógico, pues, que la mujer francesa, exquisita y culta, aunque se exhiba elegante con la última exigencia de la moda, añore un poco el pasado.







Sinclar Lewis, que acaba de recibir el premio Nobel de literatura, ha pintado magistralmente, con un naturalismo y un humor sin igual, la vida de Babbitt, prototipo de los hombres de la clase media del mundo entero. Aunque algunos han querido o pretendido ver en el libro de Sinclar Lewis una crítica de lo vulgar, una exposición de lo banal, la obra, en el fondo, es humana.

Con el de Babbitt, Sinclar Lewis ha pintado lo que es un hogar de la clase media.

La casa de los Babbitt se había construído hacía cinco años. Toda ella era adecuada y lustrosa. Modelo de buen gusto, tenía las mejores de las alfombras baratas, una arquitectura sencilla y recomendable y los últimos adelantos. Por todas partes, la electricidad substituía a las velas y a las sucias chimeneas. En el zócalo de la alcoba había tres enchufes para lámparas eléctricas ocultos por las correspondientes chapitas de bronce. En los pasillos había enchufes para el aspirador de polvo, y en el "living-room", los correspondientes a la lámpara del piano y el ventilador. El pulcro comedor (con su admirable aparador de roble, su cristalero de vidrieras emplomadas, sus paredes de estuco color crema y su conmovedora escena del salmón expirando sobre un montón de ostras, tenía sendos enchufes para la cafetera eléctrica y para el tostador de pan.

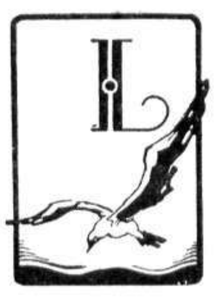
¶ El dormitorio, modesto y alegre, estaba pintado según uno de los mejores diseños del decorador "que hacía los interiores" para la mayoría de los que construían casas en Zenith con fines especulativos. Las paredes eran grises; las molduras, blancas; la alfombra, de un azul sereno; y muy semejante a caoba era el mobiliario — la cómoda, con su grande y claro espejo; el tocador de la señora de Babbitt, con objetos de plata casi maciza; las dos camas sencillas e iguales, entre las cuales había una mesilla con una lámpara eléctrica de marca, un vaso de agua y un libro, también de marca, con ilustraciones de color.

¶ El "liwing-room" era una estancia fiel a las normas de Floral Heights (el barrio donde vivía Babbitt). Las paredes grises estaban divididas en paneles artificiales por blancos listones de pino esmaltado. De la casa anterior de los Babbitt procedían dos mecedoras talladas, pero las otras sillas eran nuevas, muy cómodas, y forradas de terciopelo azul con listas de oro. Frente a la chimenea había un sofá de terciopelo azul, y tras éste una mesa de cerezo y una lámpara portátil de alto soporte con una pantalla de seda dorada. (En Floral Heights, dos casas de cada tres tenían delante de la chimenea un sofá, una mesa de caoba, auténtica o no, y una lámpara portátil con su pantalla de seda rosa o amarilla).

¶ Sobre la mesa había un tapete chino tejido con hilillos de oro, cuatro revistas, una caja de plata para cigarros y tres libros de regalo.



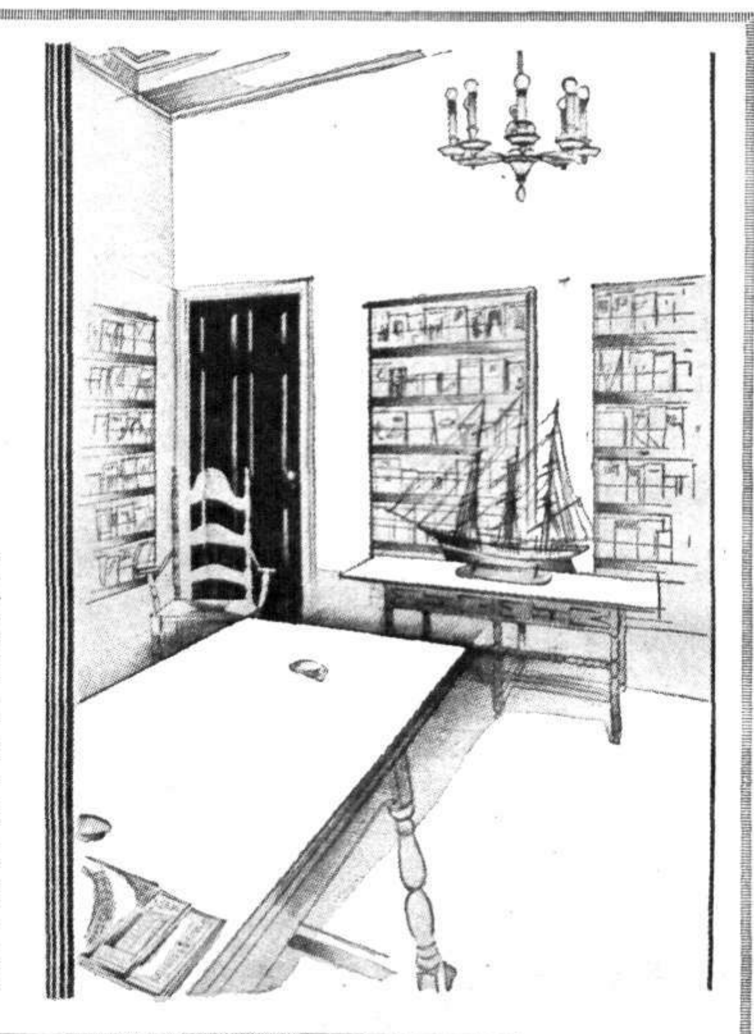
EL COLOR EN LAS PLAYAS



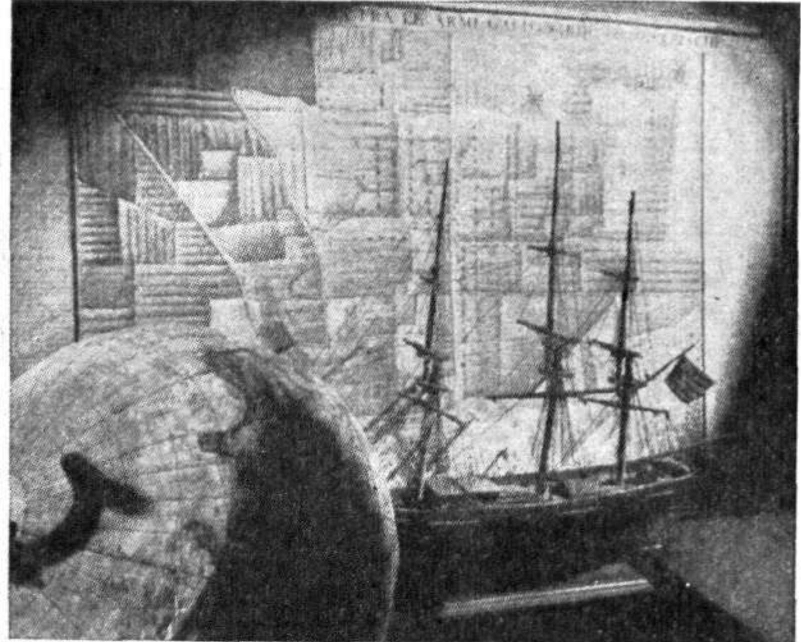
LAS playas, de cinco años a esta parte, han cambiado de aspecto. Hay en ellas una nueva alegría, color, animación, belleza. De la severidad de los trajes de baño, aquellos tenebrosos y un sí es no es grotescos trajes de baño con amplias bombachas y falderín hasta las rodillas, se ha pasado a las mallas de colores vivos, extraordinarios diseños y comodidad de corte. Considerando el asunto desde el punto de vista femenino, diremos que así como a las damas de antaño no les estaba permitido — ni ellas se lo permitían — penetrar en el agua más allá de la zona delimitada por las cuerdas y el ojo avizor de los bañeros, a las mujeres de nuestro tiempo les encanta y seduce el deporte, rivalizan en él con los hombres y requieren, por consiguiente, trajes livianos, cómodos, que no dificulten los movimientos.

Después de los trajes de baño, por lo mucho que favorecen el descanso y las correrías por la playa, vinieron los trajes de playa, verdaderos piyamas en cuyo diseño, corte, colores y combinaciones rivalizan los modistos del mundo entero. Los pantalones amplios permiten los movimientos diríamos "más deportivos" sin que el viento moleste, ni las miradas indiscretas impidan la saludable influencia del aire del mar después del baño. Las chaquetas, igualmente, son un elegante y utilísimo complemento. En esta página presentamos tres modelos, de Paquín, Redfern y Premet, respectivamente. El primero es un bello y atrayente conjunto de jersey crep de China; el segundo, con líneas absolutamente femeninas, lo es en "lainage" y crep de China estampado, y el tercero, liviano, juvenil y novedoso, es de jersey y franela.

BARCOS Y MAPAS EN EL DECORADO DE LOS ESTUDIOS



Con la boga de la literatura exótica y las novelas de viajes ha aparecido esta otra moda, agradable y decorativa, de las grandes cartas geográficas y las reproducciones más o menos fieles de viejos navíos, carabelas y fragatas, construídas por especialistas o reproducidas laboriosa y afanosamente en el mismo hogar, aprovechando las horas de descanso. Las cartas geográficas, colocadas en las paredes, con envarillados lisos y finos, a manera de "panneau", se prefieren antiguas y de gran tamaño, para servir de fondo a las bibliotecas bajas sobre las cuales siempre estará bien ubicado el modelo del navío predilecto.



En algunos locales, amplios y luminosos, también es de gran efecto la reproducción de estas cartas geográficas sobre los muros, al fresco. Para estos casos no es tan necesaria la fidelidad cartográfica como la fantasía y hasta el humorismo que el artista empleará en el diseño de los símbolos geográficos y convencionales.

Un modelo de estas cartas, de gran tamaño, es el que existe en el departamento privado del Príncipe de Gales en la Casa del Estudiante, en París.

La última moda



Un nuevo vestido de Goupy para fiestas. Tiene los colores de una orquídea lila y púrpura. Es de triple "georgette" ciclamen pálido con filetes y cintas para los hombros, de terciopelo púrpura muy angosto. El corpiño tiene delante pequeñas alforzas que dan la impresión de talle alto.



Este vestido de Augusta Bernard es de chiffon lamé amarillo y oro con moteado grande de seda amarilla. Los paños de la falda están a diversas alturas y el del centro anudado arriba para marcar una línea de talle alto. Los otros paños están unidos con fruncido de acordonamiento.







Ideas Originales

He aquí unas cuantas ideas originales que cada mujer, de acuerdo con su gusto, carácter e inclinaciones puede adaptar. Son creaciones de modistos famosos, artistas de la moda actual, frívola y práctica, sencilla y bella como nunca.



EN SOMBREROS

Dos variaciones que cada cual puede hacer más sugestivas: La "cloche" con tres tonos superpuestos y escalonados, con tres cabochones de cristal.

La otra, en un solo color; pero con un adorno formado por un cordón de seda cerrando la serie de ojales.

COLLARES

Se usan largos, de perlas finas o cristal. Se les anuda y deja caer hacia atrás, sobre las espaldas, tanto para los trajes de calle como para los de noche.

BERTAS Y TUNICAS

Las bertas, que encuadran los descotes y las espaldas, vuelven a hacer que las mujeres tengan alas.

Sobre los vestidos, las túnicas cubiertas de volados las convierten en flores vivientes.

Notas Sociales

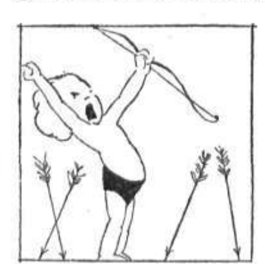


APENAS iniciada la "season" de Mar del Plata, impuso su tiranía el "snobismo" mundano a ultranza. ¿Que no se trata de una modalidad nueva? ¡Claro que no! Pero el comentario confidencial asegura que jamás ha culminado como ahora el dominio del ridículo: campea este alarde de vanidad aguda, casi enfermiza, entre los circulillos más brillantes de matrimonios jóvenes, porque éstos no aceptan invitación alguna sin filtrar cuidadosamente la situación social de los "partners" para el almuerzo en el Golf o para la partida de bridge...

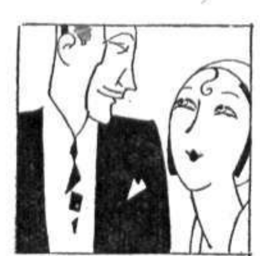
Privilegio que se consideraba exclusivamente femenino, el "snobismo" hace hoy estragos entre los caballeros: si se invita a uno de estos elementos decorativos para una partida de golf, el "snob" de nuevo cuño no se compromete hasta saber quiénes son los candidatos a componer el cuadro de jugadores. Si éstos no constituyen elementos superchic, el invitado declina olímpicamente la invitación. ¡Triste condición la de vivir únicamente del reflejo ajeno!...



FELIZMENTE, mientras esta práctica tan vanidosa como ridícula impera soberana entre las señoras a la moda, las figuritas juveniles que han conquistado ya esa independencia que la vida moderna autoriza — ventaja de la que disfrutan muchas jovencitas inteligentes, con criterio sano y amplio — no siguen el pernicioso ejemplo de aquellos circulillos encopetados: gozan a pulmón pleno de la vida de playa sin reparos odiosos... Bien es cierto que a esta altura de la temporada las figuritas juveniles ven limitada toda su actividad social a la vida deportiva: no se ha dado aún el impulso definitivo al engranaje de fiestas brillantes que se prepara para en breve, momento en que la temporada de la ciudad atlántica "bat son plein". Aunque se hayan celebrado ya algunas comidas elegantes, ha predominado siempre en ellas el número de niñas, puesto que el contingente habitual de jóvenes se hace esperar aún...



LAS noticias confidenciales aseguran también que no puede descubrirse todavía el menor indicio de vida sentimental: alegre camaradería entre los devotos del golf, o a la hora del baño, y nada más... El comentario está en acecho, y esperamos que no ha de ser inútilmente. La crisis sentimental parece que estuviera a tono con la decantada crisis económica: en los casinos de Mar del Plata se juega general y modestamente con fichas de a peso, de manera que mientras los millonarios o jugadores muy afortunados no arriesguen cuantiosas sumas, las emociones del juego no tienen la gravedad o el interés apasionado de otras épocas.



EN cambio, el ambiente del casino, que funciona a la vera de la ciudad ardiente y febril, se presta a observaciones que no dejan de ser interesantes. La evolución de nuestras costumbres sociales no puede sorprendernos, sobre todo a las que conocemos el ambiente de los balnearios más afamados del Viejo Mundo. Imposible es pretender el exclusivismo de ciertos y determinados círculos en locales públicos, pero si las damas de rango toleran con discreta indiferencia la promiscuidad de ese público heterogéneo, no ha de dejar de sorprenderlas en forma más que desagradable el ver la cortesía con que sus esposos saluden y hasta inicien animados diálogos con las figuras femeninas "indeseables" que han dado en frecuentar el recinto que ofrece en esta temporada notas más que pintorescas...



Y para terminar el comentario confidencial, permítaseme citar la carta que acabo de recibir y que comprueba que la crisis sentimental no es tan absoluta como se asegura.

Garabateada con lápiz y a toda prisa, mi desconocida corresponsal afirma que se ha iniciado bajo los mejores auspicios el "flirt" de dos figuras sumamente simpáticas de nuestra "élite". Ella encarna el tipo clásico de la mujer argentina, morena y monísima, siendo su nombre el mismo de una gran dama que fué figura eminente dentro de la aristocracia argentina, esposa del ilustre presidente que unía a sus condiciones de hombre de estado las de publicista y orador insigne; ella supo ser a su lado la compañera admirable, cuyo talento y bondad han sido legado luminoso en su hogar patricio. La nieta lleva hoy ese nombre tan querido y admirado con todos los prestigios del encanto juvenil y la señoril distinción... Mi amiga desconocida asegura que el candidato es el prototipo del géntleman, asiduo concurrente a todos los acontecimientos mundanos, y muy presumido, lo que no obsta para que sea un gran trabajador... De ilustre abolengo como ella, huérfano también de madre, como ella, la carta consigna las iniciales de su nombre, detalle que debo omitir, por no ser del todo indiscreta,

La Dama Duende

DIBUJOS DE VALDIVIA

Album de poetas clásicos

♥♥♥ Fray Luis de León ♥♥♥

El célebre agustino nació en Belmonte, en la Mancha, en 1527, y murió en Madrigal, en 1591. Sus poesías son un encanto, por la pureza del verso y por el sentimiento. Fué el jefe de la escuela salmantina. Sufrió vejámenes; fué encarcelado por orden de la Inquisición; ilustró la cátedra de la Universidad de Salamanca. Enriqueció la prosa y la lírica castellanas y fué en la Península el más grande de los intérpretes de la musa horaciana. "La perfecta casada" y "De los nombres de Cristo", en prosa, y sus "obrecillas" en verso inmortalizan su nombre.

♥♥ En la Ascensión ♥♥

¡Y dexas, Pastor santo,
tu grey en este valle hondo, escuro.
con soledad y llanto,
y tú rompiendo el puro
aire, te vas al inmortal seguro!

Los antes bienhadados,
y los agora tristes y afligidos,
a tus pechos criados,
de Ti desposeídos,
¿a do convertirán ya sus sentidos?

¿Qué mirarán los ojos
que vieron de tu rostro la hermosura,
que no les sea enojos?
Quien oyó tu dulzura,
¿qué no tendrá por sordo y desventura?

Aqueste mar turbado
¿quién le pondrá ya freno, quién concierto
al viento fiero airado?
Estando tú encubierto,
¿qué norte guiará la nave al puerto?

¡Ay! nube envidïosa
aun de este breve gozo ¿qué te aquexas?
¿Do vuelas presurosa?
¡Cuán rica tú te alexas!
¡Cuán pobres y cuán ciegos ¡ay! nos dexas!

♥♥♥ Noche serena ♥♥♥

Cuando contemplo el cielo
de innumerables luces adornado,
y miro hacia el suelo
de noche rodeado,
en sueño y en olvido sepultado:

El amor y la pena
despiertan en mi pecho una ansia ardiente;
despiden larga vena
los ojos hechos fuente;
la lengua dice al fin con voz doliente:

Morada de grandeza,
templo de claridad y hermosura,
mi alma que a tu alteza
nació, ¿qué desventura
la tiene en esta cárcel baxa, obscura?

¿Qué mortal desatino
de la verdad aleja así el sentido,
que de tu bien divino
olvidado, perdido
sigue la vana sombra, el bien fingido?

El hombre está entregado
al sueño, de su suerte no cuidando,
y con paso callado
el cielo vueltas dando
las horas del vivir le va hurtando.

¡Ay! despertad, mortales;
mirad con atención en vuestro daño;
¿las almas inmortales
hechas a bien tamaño
podrán vivir de sombra, y solo engaño?

¡Ay! levantad los ojos
a aquesta celestial eterna esfera;
burlaréis los antojos
de aquesa lisonjera
vida, con cuanto teme y cuanto espera.

¿Es más que un breve punto
el baxo y torpe suelo, comparado
a aqueste gran trasumpto,
do vive mejorado
lo que es, lo que será, lo que ha pasado?

Quien mira el gran concierto
de aquestos resplandores eternales,
su movimiento cierto,
sus pasos desiguales,
y en proporción concorde tan iguales:

La luna cómo mueve
la plateada rueda, y va en pos de ella
la luz do el saber llueve,
y la graciosa estrella
de amor le sigue reluciente y bella:

Y cómo otro camino
prosigue el sanguinoso Marte airado,
y el Júpiter benino
de bienes mil cercado
serena el cielo con su rayo amado:

Rodéase en la cumbre
Saturno, padre de los siglos de oro,
tras él la muchedumbre
del reluciente coro
su luz va repartiendo y su tesoro:

¿Quién es el que esto mira,
y precia la baxeza de la tierra,
y no gime y suspira
por romper lo que encierra
el alma, y de estos bienes la destierra?

Aquí vive el contento,
aquí reina la paz; aquí asentado
en rico y alto asiento
está el amor sagrado
de honra y de deleites rodeado.

Inmensa hermosura
aquí se muestra toda; y resplandece
clarísima luz pura,
que jamás anochece;
eterna primavera aquí florece.

¡Oh campos verdaderos!
¡Oh prados con verdad frescos y amenos!
¡Riquísimos mineros!
¡Oh deleitosos senos,
¡repuestos valles de mil bienes llenos!

Gordos insignes

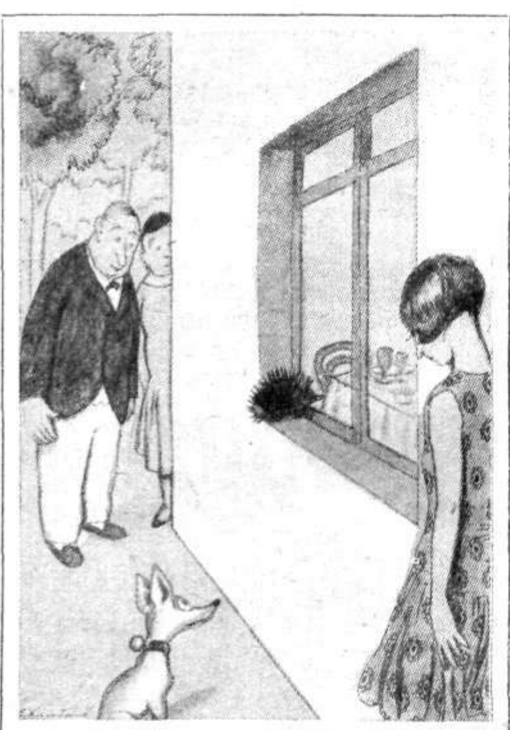
Hablando de gente gorda, Hugo Viviani refiere cuántos gordos insignes registra la historia, expresándose en forma vivaz y amena.

Poetas, filósofos, artistas, papas, aventureros; santos venerados en los altares, flores de ingenio, vasos de sapiencia, modelos de virtud, espejos de astucia, supieron concertar, contra el juicio de Paracelso, ingenio y grasas. He aquí algunos nombres famosos: Platón, entre los filósofos; Hipócrates, entre los científicos; Andrés del Sarto, entre los pintores; León X, entre los papas; Boccacio, entre los escritores; Tomás de Aquino, entre los santos.

Horacio, el gran poeta latino, a quien se le llama Flaco, por el nombre, era gordo, según nos dice él mismo, cuando escribe a Tíbulo: "Si quieres ocasión de reír, ven a verme, nítido y craso, en el chiquero de Epicuro".

Gordo fué Cagliostro, de tan agudo ingenio. Y Gibbon, el famoso historiador inglés, tenía un vientre tan enorme, que en cierta ocasión, habiéndose postrado a los pies de una dama para declararle su amor, no se podía levantar. Y allí hubiera permanecido toda la vida si la propia señora no le hubiese ayudado a incorporarse.

Gordo era Rossini, tan maestro en la música como en la cocina. Gordo Balzac, el novelista genialísimo; tan gordo, que Jorge Sand escribió de él: "Subía, con su panza de tonel, todos los pisos de su casa, y llegaba resoplando; pero riendo y gastando bromas al acompañante".



—¡Pobre animalito! ¡Con qué pasión mira la mesa del comedor!
—¿Tendrá hambre?
—No. Es que se ha enamorado perdidamente del palillero.

(De *Blanco y Negro*, Madrid).

CARNAVAL 1931

Alegre estas fiestas con los grandes éxitos de música bailable grabados en



Discos NACIONAL-ODEON

Orquestas
FIRPO — CANARO
PACHO — LOMUTO

Los bailables que el público pide

ROBERTO FIRPO.
Orquesta Típica.

8981 a $ 3.—
Ño Mamerto. Ranchera. (Con estribillo). E. L. Forte-J. Mazzei
Ni flores ya se ven. Vals. R. Firpo

8978 a $ 3.—
El niño de las monjas. Pasodoble. (Con estribillo). Font y Anta
Comadrita. Ranchera. R. Firpo

8967 a $ 3.—
De rincón a rincón. Tango. S. París
Vieja escuela de mi barrio. Tango. Nasso-Vedani

8974 a $ 3.—
¡Qué noche! Tango. A. Bardi
Viborita. Tango. E. Arolas

JUAN MAGLIO.
Orquesta Típica "PACHO".

9084 a $ 3.—
Violeta. Vals (con estr.) J. Maglio
Negrita. Ranchera. I. Rugnone

9076 a $ 3.—
Grito del alma. Vals. A. A. Pérez
7 palabras. Tango. (con estrib.). J. Maglio

9078 a $ 3.—
Chismosa yo, ¡qué esperanza! Ranchera. E. Rodríguez
Adelita. Tango (Con estribillo). J. Maglio

9080 a $ 3.—
Vieja tapera. Tango. (Con estribillo). H. Scapparone
Banderilla de fuego. Pasodoble. Verona-Mercorelli

Los DISCOS del 7.° GRAN CONCURSO AÑO 1930

FRANCISCO CANARO
Y su Orq. típica sinfónica.
A $ 3.— c/u.

4694 - LINYERA. Tango.
4695 - TOQUE DE ORACION. (Manchita del 90). Tango.
4696 - MI DESTINO. Tgo.
4697 - BAJO TIERRA. Tango.
4698 - MADRE HAY UNA SOLA. Tango.
4699 - EL PICAFLOR. Tgo.
4700 - En el SILENCIO de la NOCHE. Vals.
4701 - RECUERDOS DEL CORAZON. Vals.
4702 - El PAYADOR. Vals.
4703 - EN LA PALMERA. Ranchera.
4704 - HASTA QUE ARDAN LOS CANDILES. Ranchera.
4705 - PEGANDOLE AL CIMARRON. Ranchera.
4706 - SUEÑO DE ARRABAL. Tango.
4707 - PICARDIA. Tango.

Los grandes éxitos del momento

FRANCISCO CANARO.
Orquesta Típica.

4689 a $ 3.—
Ilusión marina. Vals. (Con estribillo). A. Sureda
Quejas del alma. Tango. M. Canaro

4678 a $ 3.—
Te llegó tu San Martín. Tango. (Con estrib.). J. Canaro
Dónde estás, corazón. Tango. Berto-Martínez Serrano

4711 a $ 3.—
Yo no sé qué me han hecho tus ojos. Vals. (Con estribillo). F. Canaro
El galleguito. Tango. M. Canaro

4692 a $ 3.—
La comadreja. Ranchera. (Con estribillo). Vázquez Vigo
Llena de aserrín. Tango. V. J. Clauso

FRANCISCO LOMUTO.
Orquesta Típica.

7867 a $ 3.—
Vesubio. Tango. (Con estribillo). E. Delfino
Los últimos gauchos. Vals. G. Montenegro

7866 a $ 3.—
Sueño dorado. Vals. A. Gentile
Martín Fierro. Ranchera. Zatzkin - Montellano-Candeloro

7863 a $ 3.—
Botarate. Tango. (Con estrib.). A. H. Acuña
Me gusta la atropellada. Ranchera. C. Porro

7861 a $ 3.—
Has muerto para mí. Tango. (Con estrib.). F. Lomuto
Amor y celo. Vals. M. Padula

EN VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO Y EN LOS DE SU

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

FLORIDA, 336 - 44 EDIFICIO PROPIO
SUCURSAL: CALLAO, 188 - 92
SUCURSALES EN: ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio y Río Branco. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

¡Derecho al corazón!

Con la sutileza de un comentario que hace sonreír amablemente, se ha publicado en Nueva York la noticia de que un magnate va a casarse como resultado de cierta aventura golfística.

En efecto, una mala jugada de golf ha sido la causa de que el magnate del petróleo, míster Ezra Stevens, se haya decidido a contraer matrimonio.

El caso ha sido el siguiente:

Míster Ezra estaba en el campo del Club Phoenix, en Arizona, jugando al golf muy entusiasmado.

Tuvo la desgraciada de que una de las pelotas fuera lanzada con demasiada fuerza y, saliendo fuera del área de juego, diera, precisamente en el corazón, a una señorita, Marjorie Cooper.

La muchacha se desmayó al recibir el golpe, y el causante del accidente se prestó a llevarla a una clínica próxima.

El magnate del petróleo y la muchacha se hicieron muy amigos desde el día del accidente y ahora han anunciado que dentro de unos días contraerán matrimonio.

El celebrado cancionista Charlo



CHARLO ha cantado gran parte de las obras del Séptimo Gran Concurso de Tangos y Primero de Valses y Rancheras organizado por la Casa Max Glücksmann para los discos Nacional Odeón, y lo ha hecho en forma que merece señalarse muy especialmente, pues muestran a este cancionista en un momento de evidente progreso de su vida artística. Charlo canta con sentimiento, compenetrándose admirablemente de cada una de las letras, contribuyendo más a valorizar estos discos el magnífico acompañamiento de la orquesta Canaro.

Peregrinación obrera

Ha sido comentado en Quebec (Canadá) el siguiente hecho:

La capilla de Santa Ana de Beaupré ha sido visitada por un grupo de obreros sin trabajo, que han acudido a implorar la ayuda divina para encontrar alivio a su crítica situación.

Los obreros que han ido en peregrinación a la capilla de Santa Ana de Beaupré han tenido que andar veinticinco millas a pie. Esta es la primera peregrinación de este género que se hace a la venerable capilla.

Santa Ana de Beaupré es una de las dos grandes capillas católicas de Norteamérica, y es considerada como el Lourdes de Canadá. La capilla fué erigida por un marinero en los primeros tiempos de la historia de Nueva Francia. Todos los años la capilla es visitadísima por gran número de peregrinos, que acuden de todas partes del Canadá. La capilla, destruída hace cinco años, está actualmente en estado de reconstrucción.

La peregrinación de los obreros en paro forzoso es la primera que se hace de este género, y ha causado gran impresión en las personas piadosas que acuden a Santa Ana de Beaupré.

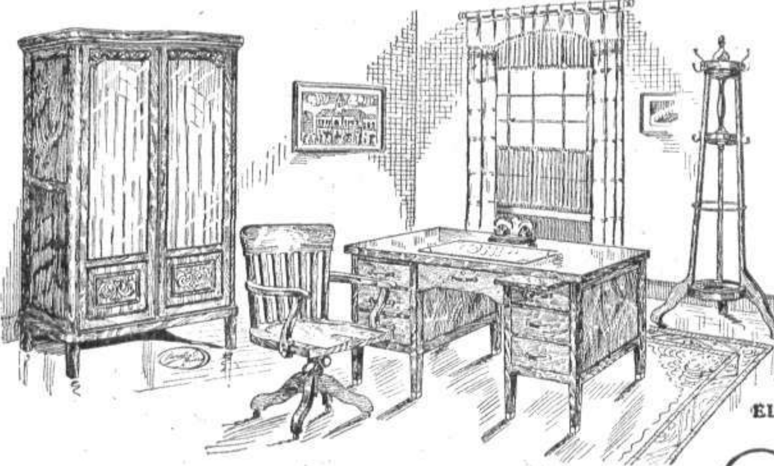
LA CASA QUE
VENDE MAS BARATO
DESDE HACE 78 AÑOS
(FUNDADA EN 1853)



$25

B. 28/11.- MESA DE FUMOIR, importada, plato de bronce decorado 51 ctms. completa con 4 piezas. $ **25.-**

Nº 7113/R - JUEGO DE MIMBRE matizado con mimbre color marrón, modelo de propaganda, sólido y bien terminado; Sofá, 2 Sillones y 1 Mesa, a. . $ **35.-**
HAMACAS para acompañar, cada una. . . . . $ 8.50



COMBINACION ESCRITORIO sólidamente construido en roble N. Americano y especialmente combinado para ESTUDIANTES o PROFESIONALES QUE SE INICIAN, compuesto de:
Nº 10710/2. - Escritorio con 7 cajones, cierre automático, de metros 1.25×0.75. . . . $ 65.-
Nº 13420 - Biblioteca de 0.90 de frente, 2 puertas con vidrios y cortinas inglesas . . . . . $ 60.-
Nº 6983. - Sillón giratorio en roble N. A. . . . . . $ 25.-
Nº 17295 - Percha en roble con 6 ganchos . . . . $ 14.-
EL CONJUNTO **$164.-**



2 PLAZAS

$85

Nº 432.- Gran cama de bronce de 2 plazas, pilares de 1½ pulgadas piecera bombé, con elástico de hierro, a $ **85.-**

$29



Nº 427. - Cama de bronce de 1 plaza, con elástico de hierro, a . . . . $ **29.-**

PARA EL INTERIOR
CATALOGO
7ª EDICION



CREDITOS

CORRIENTES 1145



Doctor Alejandro Ruzo.

La situación política

"El momento actual — dice el ex senador Alejandro Ruzo — marca la hora de formación de las entidades partidarias".

De regreso de uno de sus frecuentes viajes a Catamarca, su provincia natal, el ex senador Alejandro Ruzo — político, abogado prestigioso, profesor universitario y periodista — accede gentilmente a exponer algunas opiniones sobre la situación del país y las posibilidades de la reconstitución institucional.

En el Senado de la Nación, el doctor Ruzo presidió las comisiones de Hacienda, Especial del Petróleo y Presupuesto, evidenciando su versación en las ciencias económicas.

— El país — dice el ex senador catamarqueño — acaba de salir de un estado demagógico cuyas consecuencias sociales y económicas gravitarán por largo tiempo como experiencia aleccionadora. Mientras tanto — añade, — debemos dar a la política el sentido que tiene como función activa en las democracias superiores, a fin de que, unidos los argentinos de buena voluntad en un anhelo común, cooperen en la obra del saneamiento administrativo y reconstitución institucional. Dentro del respectivo credo partidario y sin lesionar ideologías propias susceptibles de desenvolvimiento positivo en el marco de la constitución nacional, aquel propósito ha debido ser, sin embargo, común.

— ¿Quiere usted significar con eso que es necesario constituir nuevos partidos políticos?

— Precisamente — contesta, y añade: — Por las razones expuestas es que se destaca la impostergable necesidad de formar partidos políticos nuevos, con plataformas y organización concomitantes con el estado actual de la República. Preciso es establecer que el pueblo no ha de retroceder renunciando a aquellas conquistas bien cimentadas en principios jurídicos y económicos alcanzadas en el curso incesante del progreso; pero sí se ha de desprender de ciertas artificiosas ventajas que con fines de engañoso electoralismo se le atribuyeron y que redundan en graves lesiones al interés público. Así, entre tantas otras, más que aparentes mejoras en la remuneración del trabajo, interesa a la colectividad sanear la moneda, asegurándole mayor poder adquisitivo, y abaratar el costo de la vida, el que marca en la Argentina uno de los grados más elevados con relación a las demás naciones.

— Muy bien, doctor Ruzo. Pero corresponde esta pregunta: ¿qué hará la fuerza política desalojada del gobierno?

— Si esa fuerza aspira a subsistir en el escenario nacional tiene que depurar sus vicios y sanearse de sus graves responsabilidades ante la república y la historia. A la vez, es necesario decir con claridad que uno de los fundamentales capítulos de la revolución del 6 de Septiembre ha sido constituir un partido político nuevo con las fuerzas cívicas que la alentaron. Entonces se dijo: ¿Y quién se responsabiliza de la Revolución? ¿Podían hacerlo la serie de partidos de oposición que accionaban eventualmente ligados por el anhelo de salvación pública? Surgirá, se respondió, un gran partido, de carácter liberal y democrático, tan liberal como para dar cabida a todas esas fuerzas cívicas de tendencias no del todo coincidentes. Y esto debe cumplirse.

— Sin embargo — objeto, — las perspectivas no parecen muy halagüeñas.

— Quizás tenga usted razón. La idea y el propósito están detenidos o no han cobrado los auspicios que son requeribles, debido más a dificultades técnicas que sustantivas. En la política prima, al fin, la lógica, no obstante los quebrantos pasajeros, y ésta nos enseña que si queremos ese partido nacional nuevo que el patriotismo exige fundar, se debe acudir a la idea primera, es decir, a su integración básica con todas las entidades partidarias de la Revolución y aun con la incorporación de otras de análoga tendencia. Además la obra fecunda de reajuste y depuración que ejecuta el Gobierno Provisional y la que tome a su cargo el que lo suceda, encontraría así su sostén de opinión más poderoso, y no es de olvidar lo injusto que resulta esperarlo todo de la Casa Rosada, máxime cuando con errores manifiestos de los dirigentes de los partidos actuales, o bien por exceso de oficialismo en sus inclinaciones, cuando no por la reticencia perturbadora de otros, se acumulan estorbos en el camino. Así, en síntesis — termina diciendo, — considero que el momento actual de la política marca la hora de formación de las grandes y definitivas entidades partidarias. Si no sabemos ponernos al nivel de tal exigencia, habremos dejado de cumplir, al menos por ahora, con uno de los fundamentales capítulos del programa revolucionario, ocasionando de nuevo manifiesto estancamiento en la cultura cívica del país.

RAUL DORIA

En el próximo número publicaremos opiniones de otro destacado político.



NAREDO CUVILLAS y Cía.

BUENOS AIRES - MONTEVIDEO - ASUNCION - VALPARAISO - LIMA - RIO DE JANEIRO



FIRMAS FRANCESAS

CARNAVAL

Por Henri Barbusse

Especial para "Caras y Caretas"

El salón de la marquesa de Isoudun estaba tapizado de terciopelo verde obscuro, de tal manera que parecía el despacho de un jurisconsulto, con un vago reflejo de Academia Francesa. Este aristocrático asilo, cerrado como un sarcófago, era, por el año de 1840, uno de los últimos en que se hablaba con una sinceridad tan pura como inútil del régimen caído, y se elaboraban las elecciones de los inmortales. El espíritu francés clásico se respetaba allí, despreciando el corriente desde la servicial monarquía, cuya testa burguesa desfiguraba la corona de Francia. Se mantenía, bien fuese con hermosas frases, o bien con el silencio, el culto de la nobleza, la que había precedido a los retorcidos oropeles y azogados blasones de la época llamada imperial.

En la sala fría, desnuda, seca, la marquesa ocupaba un amplio sillón semejante a un trono. Levantaba su rostro, de ojos azules y apagados, y de mejillas colgantes. Su cara tenía el aspecto de un escudo.

Sus huéspedes, alineados en la vasta pieza, tenían los rostros no menos fijos que los ovalados marcos de los retratos. La gran llama de la chimenea parecía congelar esas formas desocupadas, algunas de las cuales ostentaban la banda del Espíritu Santo. Y todos hablaban juntos y en voz baja.

Sin embargo, la ilustre matrona dejaba filtrar a través de su cara sin relieve, que cubría su pensamiento como una tapa de pergamino, una doble preocupación. Miraba alternativamente al techo y a la puerta: al techo, porque las gentes que frecuentaban el piso abuhardillado de encima habían organizado aquella noche, so pretexto del carnaval, un baile de máscaras cuyos ecos habían atravesado ya las venerables vigas; a la puerta — en donde de vez en cuando un criado vestido de rojo anunciaba a los visitantes, — porque esperaba una visita ilustre: el vizconde de la Granville, ex embajador de su majestad Carlos X, desterrado voluntariamente en Poitiers desde la caída de los Borbones y candidato a la Academia.

En el salón de arriba — el de madame Tarquin, familiarmente Bobine — tenían menos pretensiones y no aguardaban ya más que al amigo Carlos.

La puerta cochera se abrió y se volvió a cerrar, y en el vestíbulo entró tambaleándose un hombre y ahogando algunas quejas. Tenía gran aspecto y gran estatura, el torso rígido y galoneado del diplomático, los rasgos altivos. Su rostro parecería el de una estatua sin dos enormes manchas rojas:

una horizontal, la boca, y otra vertical, la nariz. Pues este personaje de altivo porte se diría que estaba algo borracho. Puso su mano enguantada de blanco en el pasamanos de la escalera. Suspiró, sopló y empezó a subir con gran trabajo, llegó al descansillo y con un esfuerzo supremo se arrojó sobre la puerta... que se abrió sola.

Cayó entre las blanqueadas manos de los lacayos, que lo agarraron conduciéndolo al salón y diciendo su nombre y su título. El sonrió al oírse anunciar sin haberse dado a conocer...

Los invitados se levantaron. Cuanto más se movían, más parecían cosas inanimadas. El los miró, aspirando con algo de sorpresa el aire frío que le rodeaba. Como todos se inclinaban a su alrededor, Carlos, en el centro, se inclinó, barriendo el espacio con su sombrero de ceremonia — formado de un bicornio de cocheró y de una pluma arrancada del sombrero que adornaba aquella temporada la rubia cabeza de Mirette...

Muy erguida, la marquesa se dirigió hacia él.

Carlos, medio espabilado, medio alucinado, con la boca entreabierta, pensaba: "Resulta muy bien el baile de Bobine. Yo los conozco a todos y, sin embargo, no reconozco a ninguno. Ni siquiera a esta momia que se dirige hacia mí".

Hizo un gran esfuerzo para recuperar su aplomo habitual que tanto apreciaban sus colegas, empleados en casa de Alain Hermanos. Además, la pintura pálida que cubría su cara le hacía mantener su impasibilidad.

Se dirigió al encuentro de la marquesa y se inclinó hasta el suelo, mientras que ella decía, con un ligero estremecimiento:

— Señor embajador...

— Sois bondadosísima, excelsa dama a quien conozco sin conocer. Hago votos por que vuestra gracia acepte mis votos. Y os felicito — añadió, guiñando un ojo lloroso — por lo bien que os habéis hecho embalsamar esta noche.

Un lejano murmullo de aprobación saludó este madrigal expresado en el estilo del gran siglo. Luego el noble desterrado de provincia, con la rigidez de un ahorcado cuya cuerda estuviese sostenida por una mano sobrenatural, como el hilo de un fantoche, fué a mirar de cerca a cada uno de los asistentes, dispuestos en círculo como en un museo.

Los interpeló, tan pronto con una majestad inimitable, como con una familiaridad elegante, que encantó sin extrañarlos a aquellos habituados a las costumbres de antaño.

Después tomó parte en la conversación literaria con cierto aire distraído, a lo gran señor. Por dos o tres veces fingió no comprender, lo cual fué juzgado como infinitamente espiritual... Aquella noche dió un gran paso la candidatura académica de Carlos.



Sin embargo, éste, a quien únicamente le impedía entregarse al sueño una fuerte jaqueca, empezaba a sentirse molesto. Olfateaba una enorme equivocación desde el fondo de su inconsciencia relativa. Sentía en la cabeza una especie de vértigo.

— ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! — dijo de repente, para sus adentros.

Al volver la cabeza para bostezar acababa de ver a través de una puerta entreabierta la silueta encantadora de una doncella de servicio...

Carlos tenía una inclinación muy marcada por el sexo débil, y no podía ver dibujarse una mujer bonita en cualquier parte, sin lanzarse sobre sus huellas.

Y así lo hizo. Aprovechándose hábilmente de la confusión producida por la llegada de un venerable académico acompañado de su padre, se deslizó oblicuamente hacia la puerta y entró en la sala donde había brillado el ángel. El vestido de éste aparecía por la puerta de un pasillo. Carlos dió un salto hacia aquel corredor con las manos hacia adelante. Llegó junto a una mujer que a su brusco contacto lanzó un agudo grito y se precipitó hacia otra salida, a donde él la siguió. Un minuto después de esta caza, el pobre muchacho oyó cerrar con llave la puerta de un gabinete obscuro, donde acababa de caer cuan largo era.

Sin embargo, en el noble salón se miraba por todos lados...

Entonces fué cuando, sin que lo anunciasen, penetró un hombrecillo, de redonda cabeza, adornado el labio con un cepillo de pelo rojo, y las sienes con una borra de lana amarilla. Este personaje, que tenía aspecto vulgar y estaba mal calzado, hizo algunas genuflexiones ante la marquesa y le dijo con ademán de tenor:

— Señora, yo soy el vizconde de Granville.

— Caballero — exclamó la austera viuda, — la broma no es oportuna. ¡Sois un grosero!

— ¿Qué? ¿Qué? — balbuceó el desterrado de Poitiers.

Cesó de reír y puso muy mala cara. Separó del pecho su gruesa mano de maestro de obras. Se puso rojo de cólera; golpeó el suelo con el pie, volvió la espalda y dió hacia la puerta algunos pasos ridículamente lentos.

— ¡Ese palurdo se ha equivocado de piso! — exclamó madama de Isoudun, que temblaba como las cuerdas de una arpa. — Que lo lleven arriba.

Tiró del cordón de la campanilla e hizo señas a dos lacayos, que se presentaron, los cuales rodearon al intruso agarrándolo cada uno por un brazo.

Trató de gritar, pero se lo impidieron. Se lo llevaron, subiéndolo al piso superior en donde llamaron a la puerta. Y a través del umbral del salón de Bobine, cuya puerta estaba abierta, arrojaron al ex embajador, culpable de no parecerse a sí mismo.

Henri Barbusse

Traducción de Carlos Deambrosis Martins

DIBUJOS DE SCOTTI



¶ Permanecer en casa es una negligencia por la cual, tarde o temprano, se sufrirá el castigo.
¶ Yo quisiera que, después de mi muerte, con mi piel hicieran una valija.
¶ Las pasiones, viajes del corazón.
¶ Marcharse, único medio de llegar.
¶ La velocidad es, verdaderamente, el único vicio moderno.
¶ En todas partes la gente me dice: "¡No vayas tan de prisa; quédate!" Pero, yo solo, yo solo sé lo que aun me queda por ver.
¶ Esperar la suerte, esperar la muerte: empecemos por no esperar nada.
¶ Hacer el elogio de un solo rincón de la tierra: punto de vista de un cadáver.
¶ La vuelta al mundo ha dejado de ser un salto peligroso.
¶ Haber conocido muchos países, equivale a llegar joven a la madurez, uno de los secretos de la ventura.
¶ La casualidad nunca fué mala compañía.
¶ A los doce años tuve mi primera bicicleta; desde entonces no me vieron más.
¶ No escatiméis la propina, regla excelente en la vida, y más particularmente en viaje.
¶ No saquéis jamás ida y vuelta.
¶ Hay menos beneficios en esperar un billete de lotería que un billete de ferrocarril.
¶ Esta danza nueva: el viaje.
¶ Sólo los pequeños viajes cuestan caros.
¶ Marcharse equivale a ganar un proceso contra la costumbre.
¶ Partir, el sueño de los buenos proyectiles.
¶ El que vagabundea no es insociable. Sólo quiere las grandes relaciones.
¶ El verdadero viajero, como el lobo, muere en su piel.
¶ Leer, escribir, es un deber; viajar, es un poder.

Por Paul MORAND

Entre los escritores franceses de la actual generación, ninguno como Paul Morand más autorizado para hablar de los viajes y hacer el elogio de esta divina y moderna inquietud. Ha recorrido el mundo entero y ha dejado estampadas sus impresiones, ya en verdaderos y elocuentes carnéts de ruta, ya en las novelas y relatos breves, a los cuales ha sabido transmitir el espíritu y la modalidad de los hombres y pueblos que ha conocido. Abundante es la producción de este diplomático y, más que tal, viajero profesional. Antes de su "Ouvert la nuit", publicado en 1922, contaba con un pequeño y sugestivo bagaje literario y hasta entonces cuasi inédito. Vinieron posteriormente "Fermé la nuit", "La Europa Galante", "Lewis e Irene", "Nada más que la tierra", "El Buda viviente", "La magia negra", "París-Tombctú", "Invierno caribe", "Nueva York", etc., todos ellos palpitantes de actualidad y rebosando horizontes distintos.


EL MEJOR DE TODOS
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
Veal
Pineral
gran
aperitivo

Dos palabras al comprador de "antigüedades"

La palabra "antiguo" es muy vaga. Es "impropia y ridícula", dicen algunos peritos negociadores de antigüedades.

Un notario de Elbeuf compró cierta vez una cómoda de estilo Luis XV, contentándose de la palabra *antigua* para su denominación en la factura comercial y comerciable. Pero, la cómoda Luis XV no databa de más de cincuenta años...

—Tanto peor para usted. ¡Bien hecho!—le contestó el tribunal correccional.—La factura que le han dado a usted a su pedido no le garantizaba la cómoda como teniendo un origen cierto.

—Entonces, ¿qué palabra exigir?

Unos insinúan la palabra *época*. Pero no parece que sea la ideal. "Epoca" es peor, dicen otros. Para que la cosa sea buena habrá que completar la mención *época* con la mención *estilo*. Las dos palabras conjuntamente parece que se acercan al máximo de garantía.

Ciertamente, un objeto puede pertenecer a una época sin poseer exactamente el estilo; pero el hecho es excepcional y tan raro que en general los jueces consideran la palabra *época* como suficiente.

Pero... ¿el estado?

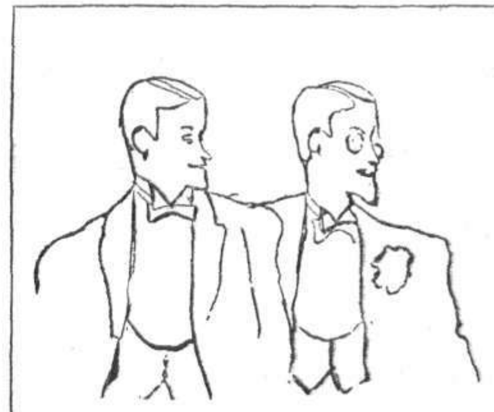
El problema histórico de la fecha parece resuelto. Falta determinar ahora, en la factura, el *estado* del objeto en el momento de la venta.

¿Tal cuadro, que es de tal época, no ha sido restaurado? ¿No ha perdido, por ese hecho, una considerable parte de su valor? He aquí un *vicio* oculto que el vendedor debe hacer saber. La lealtad de las transacciones impone que se digan todas las reparaciones efectuadas.

¿El borde de tal tapiz antiguo no es moderno? ¿Ese servicio de Sevres ha sido sobredecorado? ¿Ese grabado en madera ha sido coloreado, pintado, a la mano?

Debe, pues, dejarse constancia en tales transacciones, de todas las transformaciones, mutilaciones o cambios de destinación. Tales "pastorcillas", en su factura, han de aparecer como provenientes de un bordado de canapé. Esa *mesa de salón*, debe explicarse por la trasmutación de una mesa de noche. Y así con los demás muebles *antiguos* y de *época* y *estilo*.

Pero en verdad, sería infinita la lista de indicaciones favorables al comprador de *antigüedades* legítimas, auténticas.



—En Turquía la mujer no puede ver al marido hasta después de la boda.

—Es curioso. Entre nosotros sucede lo contrario. Después de la boda es cuando no nos podemos ver.

Pepsodent

se vende también en tamaño mediano



PEPSODENT es el *dentífrico especial para remover la película.* Cuando se remueve la película los dientes brillan y lucen. Es más difícil que la caries haga sus estragos. Compre un tubo de este nuevo tamaño hoy mismo.

El Geniol levanta las fuerzas.
Tome un Geniol en cuanto sienta la postración y el desgano con que se anuncia la Gripe.
Se sentirá con mas ánimo y habrá dominado la enfermedad.

El GENIOL disuelve los venenos (toxinas) detenidos en la Sangre y facilita su expulsión



LA FIEBRE

baja rápidamente en cuanto se toma un

Geniol
QUITA EL DOLOR
DA BUEN HUMOR

porque el Geniol, desintoxica el organismo y facilita la respiración.

Tome el Geniol entero, con un buen vaso de agua. Es mejor. El Geniol puede tomarse a cualquier hora.

Un librito de Geniol (4 pastillas) se lleva comodamente en el bolsillo o en la cartera, y es el mejor seguro contra Dolores de Cabeza y Resfrios.

EL TUBO DE 20 DOSIS $ 1.30

Preparado por los "LABORATORIOS SUARRY" - Buenos Aires

Diez instantáneas obtenidas en día de visita dominical a los conscriptos del regimiento de Granaderos a Caballo General San Martín

Por FELIX LIMA

Escuadrón, señorita?
— Tercer escuadrón.
— *¿Fablo?*
— No, Failo, del tercer escuadrón, capitán Rodríguez Jurado.
— *Un momento. Siéntese, señorita. Se hará llamar al soldado Failo.*

Otro soldado va en busca de Failo. De la guardia a las cuadras hay una distancia respetable. En los bancos se van instalando las madres, las novias y las hermanas de los conscriptos del histórico regimiento. Charla animada y sostenida mientras transcurren los minutos.

— Su hermano, ¿no? — averigua una viejita flacuchona.
— Mi novio.
— ¿Es de la Capital Federal?
— No, de Lomas de Zamora. Le traigo unas zonceritas.
— Yo espero a mi hijo. Está en el cuarto escuadrón. También le traigo un paquetito. Es loco por las milanesas. Y como tiene buen diente, me vine con ocho, de lomo.
— ¿Ocho, señora?...
— Amén de otras menudencias, y de cigarrillos y fósforos.
— ¡Ahí viene él! Me va a disculpar, señora...

La novia se adelanta al encuentro de su conscripto, toda vestidita de blanco. El estampido de un beso.

— Como sé que te gusta el flan de chocolate, yo misma, anoche... ¿y qué más?... ¡Ah, sí!, dulce de durazno y un bizcochuelo. Todo casero. Los duraznos son de la quintita de Nicora.
— Gracias, muchas gracias.
— ¡Pero qué quemado!...
— Mucho ejercicio bajo el palio de los rayos solares.
— ¿Te encuentras bien?
— Un roble. Ya conquisté dos centímetros de pecho y creo que uno de altura.
— Saldrás hecho un Firpo, ¿no?
— A propósito de box. En este regimiento está el hermano de Campolo.
— ¿Sí?
— Es un longaniza, tan alto, que tuvieron que mandarle hacer uniforme de medida. Calza el 48.
— ¡Qué horror!...
— Visitarás el cuartel. Te mostraré las cuadras, la cantina, los comedores, los picaderos, las caballerizas, los jardines. De paso, guardaré el paquete con el flan y etcétera en mi ropero.
— ¿Ropero?...
— Sí, y de hierro, a prueba de incendio, ropero blindado donde cada soldado guarda sus pilchas y demás cosas de uso personal.

Dica, me hico, ¿qué foé almorzao hoy, dica?
— El desfile, viejo, se inició con unos tallarines.
— *¡Cristo!*
— A mí me ligó un plato bien cargadito.
— *¿Ma propio tallarín al uso nostro?*
— No sé... ¡Riquísimos! Mejor no los presentaría tu comadre doña Romana, la de Bertolone, que no es manca para las pastas.
— *¡Bravo, bravo!*
— Tenemos cocinero de profesión. Y es italiano.
— *Intunse se viene l'isplicaciún.*
— Ya te lo haré ver, en la cocina, de saco Bianchetti y con pinta de chefe de restaurante copetudo. Lleva una punta de años en Granaderos. Para los tallarines y la polenta, hay que sacarle la gorra.
— *¿Qué vino dispoés de lo tallarini?*
— Pasó una sección de puchero con su batería de acompañamiento de verdura.
— *¡Eh!... La va bien, la va.*
— Luego, un guiso de arroz, carne y papas.
— *¡Istopendo!*
— Una banana y una ciruela cerraron el desfile bucólico. ¿Qué tal, viejo?
— *Coando mi hice il soldao in Italia, no se banquetcábamo propio come ostede. ¡Eh, l'América!...*

Por falta de sombra no nos podemos quejar, mamá. Hay árboles por lujo. Ya verás las tipas a lo largo del veredón que festonea la avenida que separa el casino de los oficiales de la línea de cuadras. Menudean los árboles y los bancos. Tampoco faltan tupidas enredaderas en los corredores de las cuadras, a modo de biombos. Granaderos es el cuartel más fresco y pintoresco de Buenos Aires, como que se encuentra en el anca de estas barrancas mucho más altas que las de Belgrano. De noche se duerme deliciosamente a esta altura del año.

— ¿Quién es ese oficial?
— El subteniente Peró, pariente cercano del teniente general Uriburu, buen gaucho con nosotros.
— ¿Hasta qué hora se permiten las visitas?
— Los domingos hasta las 17.30. Antes, las familias de los conscriptos no podían visitar el cuartel. Las visitas se realizaban en la guardia y no durante mucho tiempo. Las cosas han cambiado. Desde que se encuentra al frente de Granaderos el teniente coronel Héctor Pelesson, acceso libre a las familias de los muchachos. Pueden andar por todos lados, y hasta ver cómo se cocina nuestro rancho y qué temperatura hay en el frigorífico.
— ¿Y la enfermería, hijo?
— Espaciosa y bien ventilada. No pasan de cinco los internados. Gajes del caballo: porrazos y los impactos de las coces de los mancarrones pateadores que, por suerte, son pocos. El segundo jefe del regimiento, mayor Rodrigo, diariamente recorre la enfermería y se interesa por el estado de los que se encuentran horizontalizados. En suma: no nos tratan mal.
— ¿Qué deseas que te traiga el domingo próximo?
— ¡Si me la pudieras traer a la pebeta!... No sé lo que le pasa. Quedó en escribirme, y nada, ni una línea...

Félix Lima

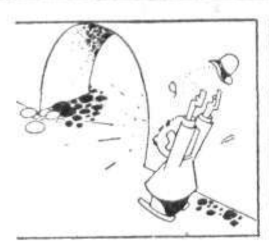
Planetoide Eros

De todos los planetas superiores, el más próximo a nosotros es el pequeño cuerpo Eros, el cual fué descubierto en el año 1898. Sin embargo, dado el pequeño tamaño de este astro, apenas puede considerársele como un verdadero planeta, y parece más apropiado para él el nombre de "planetoide".

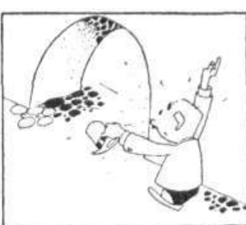
No fué descubierto Eros, como Urano, durante el examen telescópico de los cielos, ni tampoco, como Neptuno, como resultado directo de enrevesados cálculos, sino que se reveló su presencia por la impresión de su luz en una placa fotográfica que había estado expuesta durante un cierto tiempo enfocando el cielo estrellado. Como la mayoría de los asteroides recientemente descubiertos lo han sido de este mismo modo, diremos algo sobre este empleo especial de la fotografía, cuando tratemos en otra ocasión de estos cuerpos celestes.

El curso de Eros alrededor del Sol es tan elíptico, o, para emplear el término exacto, tan "excéntrico", que este planetoide no se mantiene durante todo el tiempo en el espacio que media entre nuestra órbita y la de Mercurio, que es el astro que le sigue en el orden de los planetas de dentro afuera; en algunos trayectos de su recorrido, Eros llega hasta más allá de la órbita de Marte. Pero como las órbitas de ambos astros no se hallan en un mismo plano, los dos cuerpos pasan siempre lejos uno de otro y hay tan pocas probabilidades de que choquen como entre dos trenes que pasen uno por encima y otro por debajo de un puente.

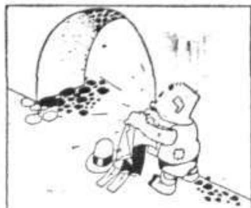
Cuando está en oposición, Eros se aproxima a la Tierra hasta unos veintiún millones y medio de kilómetros, y, por consiguiente, después de la Luna y de Venus, es con mucho nuestro más próximo vecino en el espacio. Sin embargo, es sumamente pequeño, pues acaso no tenga más de treinta kilómetros de diámetro, y está sujeto a marcadas variaciones en su brillo



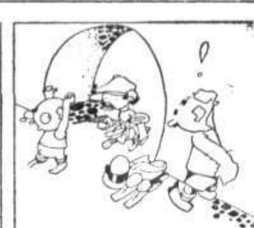
—¡Silencio y no se mueva!... ¡Manos arriba!
—!!!



—¡Venga el sombrero!
—...



—¡Lon pantalones!...
—!!!



—???

(De *Revista de Revistas*, Méjico)

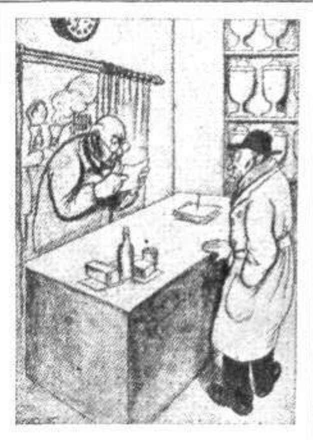
El desventurado rey Behanzin, del Dahomey

Ultimo rey del misterioso Dahomey, Behanzín fué vencido por el coronel Dodds. Nacido en el año 1844, no fué sino en el año 1889 cuando el príncipe Kondó sucedió a su padre Glo-Glo, bajo el nombre de Behanzín. El primer acto de su gobierno fué el de reclamar a Francia sus establecimientos del golfo de Guinea: Puerto Nuevo y Kotonou, sobre los que el protectorado de la gran república europea se extiende desde el año 1863.

Una "no recepción" de la reclamación fué la respuesta a la nota del nuevo monarca. Entonces los comerciantes franceses comenzaron a ser molestados a través del Dahomey, así como los protegidos de Francia. Y no fué sino tras el envío de una columna mandada por el comandante Terrillón, que el rey consintió en poner en libertad a los prisioneros franceses que sus tropas habían hecho. Entre esos prisioneros vale recordar que se encontraba el padre Dorgère, retenido en la capital del Dahomey: Abomey.

Por un tratado del 3 de octubre el monarca se comprometió a respetar en lo sucesivo Puerto Nuevo; pero no cumplió largo tiempo su palabra y se libró a nuevas escaramuzas sobre las costas, llevándose hacia el interior numerosos esclavos. Esto fué en marzo de 1892.

Poco después Behanzin llevó sus actividades hasta atacar la cañonera "Topaze", que tripulaban el teniente gobernador y su séquito.



— Esta receta debe de estar equivocada. Si pongo todo el alcaloide que pide, hay justo para matar instantáneamente a dos personas.

— ¡Caramba! Pues no ponga más que la mitad, porque es para un solo enfermo.

Esos actos de hostilidad incesante, considerados en Francia como injustificados, motivaron el envío de la expedición del coronel Dodds, de agosto a noviembre del año 1892.

El 17 de noviembre el coronel entraba en Abomey.

Behanzín se había retirado hacia el norte. Al año siguiente, sitiado en la maleza, rechazado por parte de las tribus indígenas que consideraban peligrosa su actividad, fué obligado a rendirse sin condiciones en el villorrio de Ajego, en la región de Konffa.

El gobierno francés le fijó como residencia Fort-de-France, capital de la isla antillana de Martinica, donde el monarca africano residió hasta el año 1906. En tal año fué autorizado a partir para Argelia, donde poco más tarde murió.

El que estas líneas escribe para CARAS Y CARETAS tuvo ocasión de conocer personalmente al príncipe heredero de Behanzín. El príncipe, muy culto, muy inteligente—muy príncipe,—estaba casado con una bella dama chilena y residía en la ciudad de Burdeos, en cuyo foro ejercía como abogado.

El príncipe Behanzín falleció, hace poco, en la referida ciudad de Francia, después de haber trasladado al Dahomey las cenizas de su padre.

Cinco Minutos de Intervalo

Gilbert Roland y Rosita Ballesteros pondrán en castellano "Monsieur Le Fox", historia de amor y misterio en los desiertos del Canadá, dirigida por Hal Roach.

¶ Las tormentas de arena del desierto californiano, tan semejante al africano, fueron al mismo tiempo un contratiempo y una ventaja apreciable para los operadores de la Paramount que impresionaban "Marruecos", en Guadalupe. Marlene Dietrich, Gary Cooper y Adolfo Menjou, dirigidos por von Sternberg, con dificultades pero con gran realismo, impresionaron algunas escenas en pleno simún. La versión sonora, tomada al aire libre, ha sido, así, "mejorada" por el color local que producía el bramido del viento mezclado a las músicas de los clarines y el ruido de las armas.

¶ "Madame X", el melodrama de Bisson, fué uno de los mejores trabajos de Paulina Frederick. Actualmente se prepara una versión sonora, en castellano, con María Fernanda Ladrón de Guevara en el rol principal.

¶ René Clair nos presentará en "Bajo los techos de París" un film en el cual aparece Montmartre con sus alegrías y sus dramas. Film sonoro, llevará muy pocos parlamentos, los necesarios para substituir carteles y leyendas, los imprescindibles para que no se desvirtúe la acción cinematográfica.

¶ Miguel Ligero, bajo la dirección de Adelqui Millar, ha terminado su trabajo en "La fiesta del diablo", rodada en los estudios de Joinville.

¶ El telégrafo ha propalado el fracaso de José Mojica como tenor en Barcelona, cantando "El barbero de Sevilla".

¶ Ernesto B. Schoedsack, director de "Chang" y "Las cuatro plumas", ha pasado un largo año en Sumatra tomando escenas para el film "Guerra en la Jungla". Las dificultades con que ha tropezado el hábil y andariego cineasta fueron inmensas: con esto está dicho el interés que despertará su obra.

¶ John Barrymore nació en Filadelfia el 13 de febrero de 1882.

¶ King Vidor, el creador de "Aleluya", dirigirá a Greta Garbo en la adaptación cinematográfica de "Susana Lennox", obra de David Graham Phillips.

¶ "Sevilla de mis amores", dirigida por Ramón Novarro, tiene un argumento escrito por Dorothy Farnum.

¶ Con "De bote en bote", los inseparables Stan Laurel y Oliver Hardy se arriesgan por primera vez con un film de largo metraje.

¶ Mary Brian, cuando filmaba "Pistas peligrosas", fué solicitada por un jovenzuelo que, a todo trance, quería fotografiarla. La estrella accedió de buen grado y al retirarse el muchacho no dejó de manifestarle sus esperanzas de que la foto saliera lo mejor posible.

— Eso es lo de menos — declaró el aprendiz de fotógrafo. — Lo esencial es que he apostado con un amigo a que sacaba un retrato de usted. Y lo he logrado.

¶ Landa, que tiene un importante papel en "Presidio", actuará, también, con Buster Keaton en "De frente, marchen".







En un hospital ha fallecido Alma Rubens. Había nacido en San Francisco de California y recibido una esmerada educación en el convento del Sagrado Corazón de aquella ciudad. Ingresó en el cinematógrafo sin haber pasado antes por los escenarios teatrales y su consagración fué un hecho cuando apareció en "Loreley". En segundas nupcias habíase casado con Ricardo Cortez, cuando éste aspiraba o pretendía aspirar a la fama de Rodolfo Valentino. Figuró en "Los enemigos de la mujer" y "La bailarina". Una leyenda se tejió sobre su vida privada cuando los empresarios se empeñaban en hacerse aparecer como una vampiresca irresistible y fatal.

Nancy Carroll ha vuelto a aparecer en "De bailarina a maestra". El escenario, un colegio para jóvenes de ambos sexos. La directora, una joven que acaba de salir del escenario de un teatro, está enamorada de un muchacho que es capitán del equipo de fútbol del colegio. En un momento dado, el amor que une a ambos aparece enturbiado por un inopinado rencor. El deporte



juega luego un importante papel y, al final, como siempre, viene la reconciliación de la maestra y el capitán del cuadro. Hay instantes acertados, particularmente aquellos en que Nancy Carroll hace gala de su espíritu juvenil y de su vivacidad escénica. Figuran en el reparto Stanley Smith, Jack Oakie, Helen Kane, William Austin y otros.



Mary Brian, la compañera de Richard Arlen, estrella de las más juveniles y que mejor se prestan para las películas estudiantiles y deportivas. En "Curvas peligrosas" ha reafirmado sus cualidades.



Entre las películas de éxito que se anuncian para esta temporada está "De frente, marchen", de Buster Keaton, al cual, en la versión castellana, acompañará Conchita Montenegro. El gran humorista aparece aquí muy serio y ceñudo, en un descanso de sus tareas, frente a Coke, que por la actitud, parece ser dibujante relámpago.

Una isla desierta, no lejos de Escocia

¡No hay ya tierras vírgenes sobre la faz del planeta!, gritan dolientemente los exploradores sin trabajo... los misántropos sedientos de soledad, los *Nemrods* mediocres, aficionados al *camping* romanesco y los *boy-scouts* que quisieran renovar constantemente la historia de Robinsón Crusoe.

¡Pero, paciencia, amigos! He aquí una tierra virgen, no muy lejos de los grandes centros europeos... Una bella isla desierta.

Desierta no lo es quizás todavía en puridad de verdad, porque ella cuenta en la actualidad con treinta y siete habitantes. Pero dentro de poco estará desierta por completo.

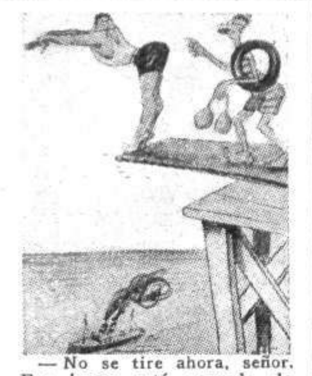
Se trata de la isla de San Kilda, la más *aislada*, la más desheredada de las trescientas Hébridas situadas en el Atlántico, al noroeste de Escocia. San Kilda, que administrativamente depende del Condado de Iverness, poseía hace un siglo una numerosa población de al menos... ciento cuarenta almas, fielmente aferradas a su terruño ingrato.

Pero las gentes modernas son demasiado sibaritas; no gustan de permanecer en un país que no tiene cinematógrafo, donde el correo no hace sino una sola distribución cada seis meses y donde no se tiene como distracción sino la caza de pingüinos, la pesca de arenques y el cultivo de las papas. Prefieren, los modernos, ir a vivir a Glasgow o a Belfast, considerando como cosas nulas las maravillosas ventajas de que gozan sin apreciarlas. En la isla en cuestión no hay impuestos, ni abogados, ni gendarmes. Es la plena libertad la que allí puede respirarse. La libertad integral y magnífica, grata a tantos grandes espíritus.

Pero los lobos aceptan el collar con tal de vivir mejor y de hacerse perros.

Un diputado escocés visitó no hace mucho los treinta y siete indígenas que quedan en San Kilda y se escandalizó por las condiciones de sus miserables existencias. Entonces les propuso emigrar en pleno, sea a Iverness o a otra isla más confortable de las Hébridas. A Skye, por ejemplo, donde se encuentran verdaderas tiendas, o a Staffa, donde van los turistas regando propinas a todos los vientos para visitar la gruta de Fingal.

De modo que los pobres sankildeses han resuelto emigrar; y habrá, no lejos de los grandes centros de la Europa archipoblada, nada menos que una isla desierta...



— No se tire ahora, señor. Ese barco está cargado de dinamita.
(De *Life*, Nueva York).



El náufrago romántico en la isla desierta. — Me ama... No me ama... Me ama...
(De *Judge*, Nueva York)

No queremos su dinero
hasta que haya hecho esta prueba





Los consumidores que se conquistan con manifestaciones exageradas, piérdense rápidamente. Preferimos conquistar a Vd. por el mérito cabal de nuestro producto.

CABALLEROS:

Es muy fácil hacer promesas; mas no es tan fácil cumplirlas. En lugar de distraer su tiempo para hablarle de la Crema de Afeitar Palmolive, concretamos: "Tome una muestra gratis, pruébela 7 días y juzgue después.

La de mayor venta

Esa oferta es atractiva por su equidad· Tenemos que conquistar en base al mérito intrínseco... y lo hacemos. Prueba es que más hombres usan Crema de Afeitar Palmolive que las demás marcas juntas. De cada cien que la prueban, 86 se convierten en consumidores habituales. ¿Quiere Vd. saber por qué? Basta enviar el cupón.

Hace pocos años nos preguntaron por qué nosotros, fabricantes de productos descollantes en jabonería, nunca hicimos una crema de afeitar. Mil personas nos dijeron dónde fallaban otras preparaciones.

Así ideamos una crema de afeitar basada en el principio del aceite de oliva — la Crema de Afeitar Palmolive, que reúne cinco características importantes y exclusivas:

1. **Su espuma se multiplica por sí misma 250 veces.**
2. **Ablanda la barba más dura en un minuto.**
3. **Su untuosa espuma se conserva fresca en la cara por 10 minutos.**
4. **Sus fuertes burbujas soportan los pelos para cortarlos.**
5. **La mezcla de sus aceites de palma y oliva obra como una loción después de afeitarse.**

Vd. arriesga una estampilla. Nosotros, lo demás. Nuestro beneficio consiste en conservarle como consumidor. Podemos hacerlo, al brindarle una crema de afeitar mejor que la que haya conocido. Sírvase llenar este cupón y enviárnoslo en seguida.

RADIO · Hora Palmolive: Sintonice L. R. 4. (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles y viernes, de 22 a 23 horas.



$ 1.40 *el tubo en la Capital*

GRATIS Colgate-Palmolive-Peet Ltda. 1997, Sgo. del Estero, Bs. As.

Sírvanse enviarme 1 muestra gratis de Crema de Afeitar Palmolive. Incluyo 5 centavos para franqueo.

....

....

CC

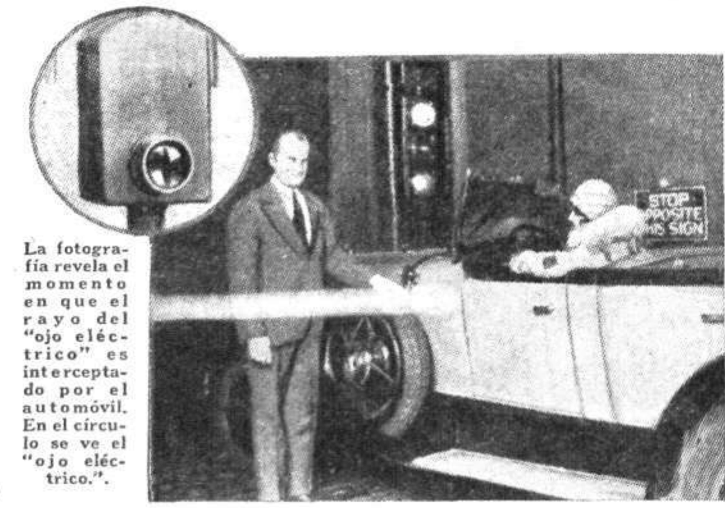
CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE

Luz vidente

Los viajeros que han visitado Estados Unidos en los últimos años conocen perfectamente las señales del tráfico vehicular "Stop" y "Go", con gran profusión esparcidas por todas las poblaciones en dicho país. Estas señales se denominan "Stop" (parada) y "Go" (en marcha) en virtud de hallarse combinadas de manera que los vehículos circulan cuando en la dirección de la calle aparece la luz verde y se detienen simultáneamente en las calles transversales con la aparición de la luz roja. Estas señales se cambian con intervalos fijos, de manera que el tráfico se efectúa con la mayor rapidez posible.

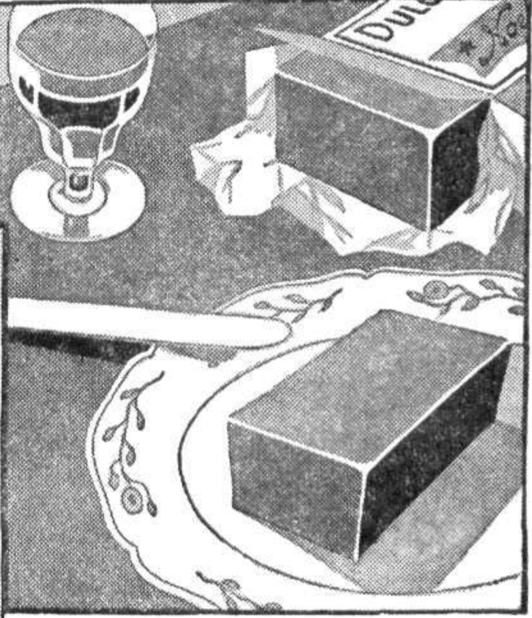
Ocurre, sin embargo, que el tráfico en una gran vía o arteria vehicular es mucho más intenso por lo corriente que en las calles transversales, lo que hace que mientras la luz roja detiene los vehículos en la vía principal, la luz verde o de paso libre se muestra estérilmente en una calle transversal cuando no hay ni un solo automóvil ni coche que desee cruzar.

Con el fin de facilitar el paso de los vehículos que deseen cruzar una arteria importante de tráfico y procedentes de una calle transversal, sin por eso interrumpir la circulación en las vías principales cuando no es absolutamente necesario, se ha inventado un aparato que funciona en combinación con las señales de parada y marcha ya referidas y mediante el cual la señal roja en la vía principal sólo se muestra cuando algún vehículo viene en dirección transversal y va a cruzar la calle. Esta señal, que no es sino una adaptación del famoso "ojo eléctrico" Westinghouse, se halla basada en el principio de la pila foto-eléctrica, y se halla montada sobre un pedestal a un metro aproximadamente encima del borde de la acera, cerca de la intersección de las dos calles, la transversal o bocacalle y la calle principal, y en tal posición que, al acercarse un automóvil, necesariamente intercepta el rayo del "ojo eléctrico". Esta interposición del automóvil hace cambiar automáticamente las señales "Stop" y "Go" en las luces que se enfrentan con la calle transversal, donde aparece la luz verde, pero nada más que el tiempo necesario para cruzar la calle, una vez efectuado lo cual, la luz verde se apaga y en su lugar se enciende la roja en la vía transversal, en tanto que lo contrario ocurre en la calle principal.



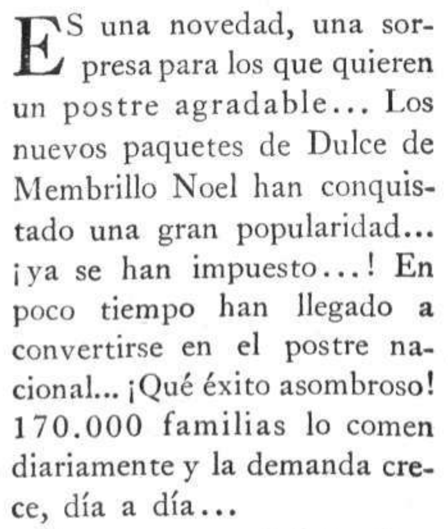
La fotografía revela el momento en que el rayo del "ojo eléctrico" es interceptado por el automóvil. En el círculo se ve el "ojo eléctrico.".





Una idea *nueva* de la casa NOEL, para que Usted se beneficie al comprar su Dulce de Membrillo

La porción familiar protegida por un envase y una marca.



ES una novedad, una sorpresa para los que quieren un postre agradable... Los nuevos paquetes de Dulce de Membrillo Noel han conquistado una gran popularidad... ¡ya se han impuesto...! En poco tiempo han llegado a convertirse en el postre nacional... ¡Qué éxito asombroso! 170.000 familias lo comen diariamente y la demanda crece, día a día...

Es que son prácticos, limpios, bien presentados... todos traen la misma cantidad de dulce y este es siempre de la misma excelente calidad... ¡por eso han tenido tanto éxito! Usted se beneficiará comprándolo... Economizará dinero y comerá un postre delicado... suave...

Al pasar por el almacén ¡compre un paquete para el postre de esta noche...!



Pida *siempre así*:

"un paquete de DULCE NOEL"

Uno de los 88 manjares NOEL

NOEL & Cía. Lda. Fundada en 1847 BUENOS AIRES

Viaje alrededor del mundo en una chalana

BARCELONA. — El profesor Enrique Blanco, que en breve partirá para un largo viaje alrededor del mundo en una pequeña chalana, ha terminado los preparativos para la larga travesía. Decidió ya hacer escalas en La Habana, Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, para seguir luego navegando por el Atlántico Sur.

El profesor Blanco irá acompañado de su hija y de un "yachtman". Calcula que podrá dar la vuelta al mundo en dos años.

Copia del telegrama publicado recientemente en varios órganos de publicidad.

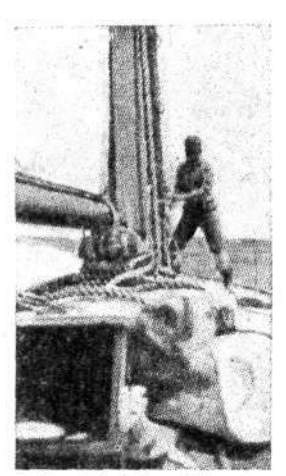


Tomando la altura con el sextante para enmendar el rumbo del buque.



La tripulación en el astillero de Boston, pocos días antes de zarpar.

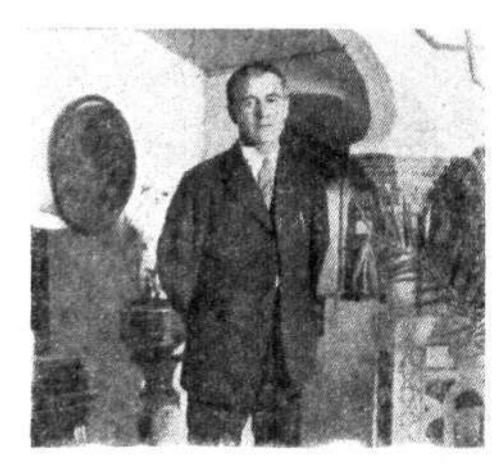
El 12 de julio de 1930 zarpó de Boston el balandro "Evalú" — 37 pies de eslora, 11 de manga y 6 de calado — con rumbo a Barcelona. Iban a bordo de la diminuta y temeraria nave el profesor Enrique Blanco, su valiente esposa y una hijita, Eveline Lucy, es decir, el primer español, la primera mujer, la primera chiquilla, la primera familia que logró atravesar el Atlántico en una cáscara de nuez. En cuarenta y un días de tempestades, peligros y bonanzas llegó el "Evalú" a Ponta Delgada (Azores); catorce días a Gibraltar; el océano estaba vencido. Después de una visita a Melilla, el balandro atracó en el muelle de Barcelona el 5 de octubre. Cualquiera creería que la inaudita aventura es invención de un cerebro infantil: sin embargo, es hazaña real y nos la refiere don Enrique Blanco en su libro "La gesta del "Evalú", volumen interesante hasta llegar al escalofrío. Aunque había sido marinero en sus mocedades, confiesa que al iniciar la empresa ignoraba muchas cosas náuticas. Durante el viaje, pues, aprendió la experiencia necesaria. Fe en su estrella, bravura y estoicismo admirables ha demostrado este Ulises moderno, este Gilliat redivivo. El cual ahora, como anuncia el cable, emprenderá la vuelta al mundo, acompañado de un amigo y de Eveline Lucy. En el itinerario figura nuestra metrópoli, donde será recibido con entusiasmo.



Un trabajador del mar víctorhuguiano, un Ulises ingenioso e incansable fué el bravo catedrático y marino.



El balandro "Evalú", pequeño como un velero de cabotaje, a su salida de América, con poderío de transatlántico.



Don Enrique Blanco, profesor de idioma español en la Universidad de Iowa, protagonista de una audaz odisea.

VERITAS

F. R.

Suavidad, belleza del cutis...

El grado de suavidad de la piel indica su verdadera distinción y belleza. Dé usted a su cutis la máxima suavidad posible, lavándose con Heno de Pravia. Confíele sin temor el cuidado de su cutis. Es jabón absolutamente puro, suave, espumoso. Su perfume intenso y sano persiste sobre la piel.

$ 0,70
en la capital



JABÓN HENO DE PRAVIA

Proveedores de SS. MM. los Reyes de España.

PERFUMERÍA GAL MADRID BUENOS-AIRES LONDON NEW-YORK

Temores y supersticiones sobre una raza

Hubo un tiempo en que toda Europa divagó en forma enloquecedora sobre el origen de los "yátaros". Sus reinos, su leyenda y sus hombres.

Federico II de Alemania escribía a Enrique III de Inglaterra diciéndole que los "yátaros" debían ser los descendientes de las diez tribus de Israel desaparecidas, que adoraban el becerro de oro, que por sus pecados habían sido arrojados al otro lado de las puertas del Caspio.

Una profecía de San Jerónimo se recordó en toda la cristiandad: en los días del Anticristo, una raza de "turcos" vendría del país de Gog y de Mogog, del otro lado de las montañas de Asia, raza impura y sucia, que no conocía ni el vino, ni el trigo, ni la sal, y que acarrearía el desastre de la humanidad. Se refería a las dinastías del Khan.

El imperio de Genghis Khan es de los mayores que la historia registra.

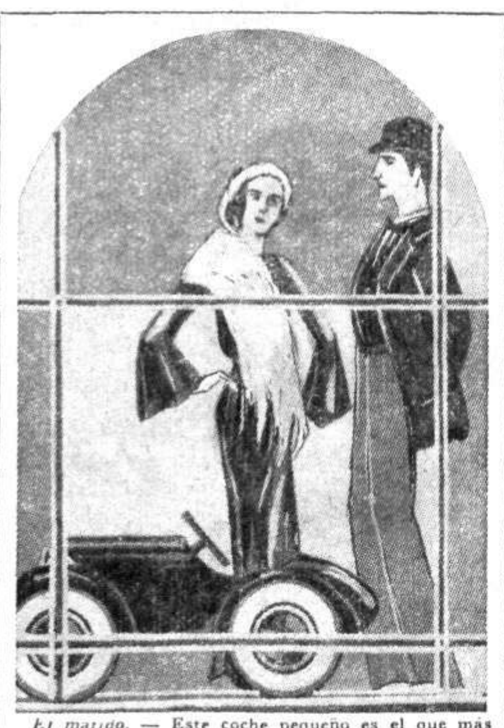
Se extendía desde el Tibet hasta los límites de Siberia, desconocida a la sazón, y del Danubio, en Europa, hasta Corea, abarcando, en consecuencia, toda el Asia, menos Persia, Arabia y el reino de Delhi, en la India.

Pero este conglomerado de estados se desmembró tan pronto como murió el jefe que lo había formado. El caudillo tenía el genio de la organización.

Dotó a los estados de leyes orgánicas para su vida de relación, y promulgó reglamentos militares desconocidos hasta entonces entre ellos.

Pero también fué Genghis Khan, como guerrero tártaro, hombre implacable y sin piedad.

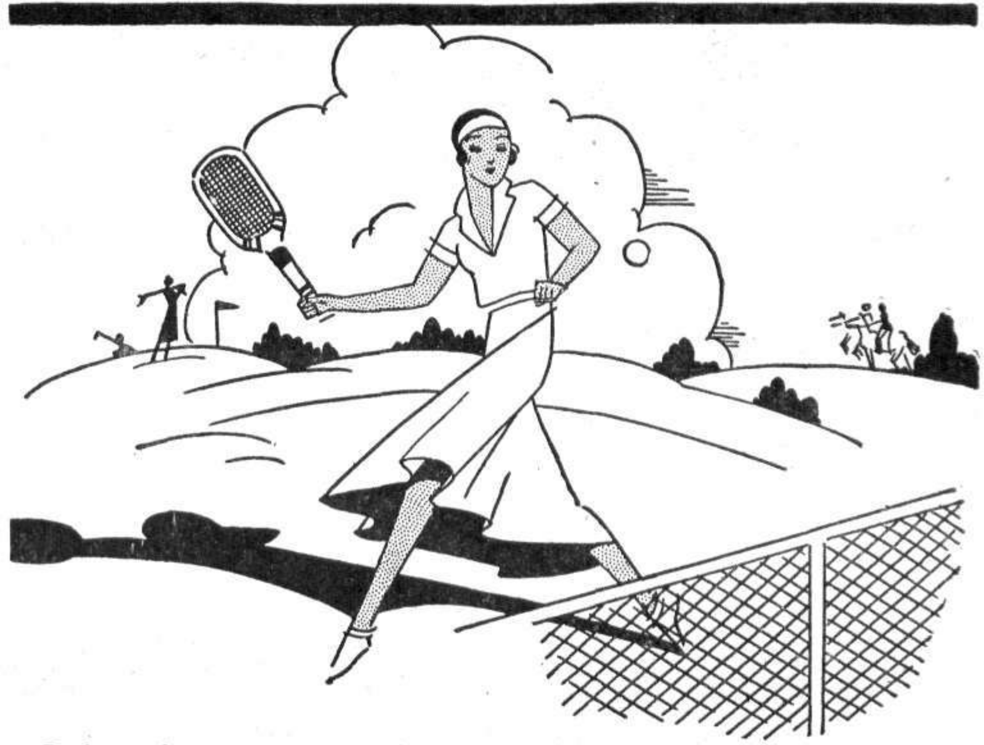
No conociendo escrúpulos de ningún género, atropelló ciegamente a los pueblos conquistados, y fué, sin duda alguna, el azote que desencadenó más tragedias durante dos décadas del siglo XIII.



El marido. — Este coche pequeño es el que más me gusta.

La mujer. — A mí también; pero antes de comprarlo debes enterarte si encoge.

(De *Buen Humor*, Madrid).



El deporte hace bien...

pero NO las quemaduras de sol

Crema Hinds las alivia y evita...

Para la cara
~ las manos
~ los brazos
~ el cuello
~ el escote

Protege el cutis
~ lo hermosea
~ lo suaviza

Con aplicar suavemente un poco de Crema Hinds, y empolvarse luego abundantemente con el polvo favorito, puede usted estar al sol largo rato sin temor de quemaduras; ni tampoco de que el cutis se obscurezca o reseque por el aire cálido... Esta es la eficaz protección que se obtiene si antes de exponerse al sol, se aplica la Crema de miel y almendras Hinds. Su acción refrescante y suavizadora, permite al cutis conservarse lozano y juvenil.

CREMA
de miel y almendras
HINDS





Maris stella

La media luna pone su eterno interrogante
sobre la mar inmensa que leve brisa toca;
y, mirando la estela, mi espíritu anhelante
piensa ya en el retorno que el corazón invoca.

Un perfil, un recuerdo generoso y amante
yérguese en la memoria y presto se coloca
— cual materializado por reflejo brillante —
en la ilusión que fragua la luna...

De mi boca
fluye, como sollozo, un nombre que la brisa
llévase hacia la playa donde dolidamente
nos dimos el adiós; y una vívida estrella



que tras el horizonte lejano se divisa,
parece condolerse y decirme, tremente:
"¡En mi fulgor te envía sus pensamientos Ella!"

E. Carrasquilla Mallarino

De las impresiones sinceras de un periodista en el desierto de Túnez

Hay dos Saharas, cuenta el viajero aventurado: el argelino, que es inmenso, de moda, frecuentado por caravanas de turistas anglo-sajones; y el tunecino, mucho menor, despreciado, mal conocido, y donde no encuentra uno, durante la estación cálida, sino caravanas de camellos.

Yo prefiero los camellos. Como compañeros de viaje, ellos son menos incómodos. Así, es el Sahara tunecino, el que yo quería atravesar.

Estábamos en el mes de agosto. Hacia tanto calor en Túnez que uno se habría paseado con un balde de agua por sombrero y vestido con hojas de viña. Los personajes bien informados, a quienes yo exponía mis intenciones, miraban suspirando el termómetro.

—Se va usted a cocer vivo como una langosta.

—Yo me parezco mejor al conejo — respondía; — no pido sino que me cuezan.

Entonces me preguntaban si yo disponía de un automóvil con arrastradoras, de mucho tiempo y de muchísima plata. Pero ustedes comprenderán fácilmente que si yo tuviera todo eso, ¡no sería periodista!

En conclusión: se me daba apenas un lance en ciento de éxito. Ese único, ese centésimo lance, se llamaba capitán Mathieu. Si este hombre me tomaba bajo su protección, si me auxiliaba...

¡Y partí en busca de mi centésima probabilidad!

El capitán comandaba un fuerte en el corazón del desierto integral. El fuerte se llama Bordj-le-Boeuf... Itinerario: en tren hasta Gabés, diciendo adiós allí a cuanto tenga algo que ver con la civilización. Luego se puede uno echar a andar durante tres o cuatro meses, en línea recta... el próximo lugar *civilizado* se encuentra en Brazzaville, a cinco mil kilómetros de distancia, de arena, de desierto crudo. Un *autocar* lo deposita a uno en Medenina, centro administrativo de los territorios militares del sur de Túnez. Allí debe uno fiarse a la gracia del cielo, montando al pequeño camión del señor Goudon.

Y corremos hacia Tatahouine. En nuestra mente palpita una interrogación: ¿Llegaremos al fin de esta aventura en que nos hemos metido tenazmente? Ninguna *voz* interior nos responde. ¡Ni la débil y optimista a ratos de la esperanza!

El veterano Goudon, para matar el tiempo mientras conduce sin descanso el vehículo habituado ya al desierto, nos refiere varias historias recientes relativas a viajeros que se han aventurado por estas arenas infernales. Sed, asesinatos, tormentos, cadáveres, huesos humanos que blanquean al sol junto a las osamentas de los camellos...

Y nos cita nombres de europeos, el señor Goudon. Y su voz llega casi a asustarnos, a nosotros, los amigos viejos de la aventura.

El automovilista del desierto tunecino, este señor Goudon, nos da la sensación de que, a fuerza de desafiar los riesgos y las adversidades, se siente inmortal.



Señorita María C. Falcitelli

Maestra de taquigrafía de la escuela de adultos Nº 1, del C. E. XIV y ayudante de vicedirección de la escuela profesional Nº 1, cuyo reciente fallecimiento ha sido muy lamentado.

Bajorrelieve de

Por ALBERTO



La redención de las nubes

HABÍAN calumniado a las nubes. Díjose que sobre el valle del Mosa aparecieron, lentas y calladas, como en las tardes benignas, ligeramente coloreadas por el sol pálido de Bélgica, y aquellos que las contemplaban, con el espíritu absorto en el olvido que trae la nube, hallaban la muerte. ¿Era posible que esa cosa inconsistente y vaga que nunca nos recuerda su verdadera naturaleza física para sugerirnos siempre ideas, que ni siquiera lo son, sino sensaciones fugaces como su propia presencia en la atmósfera, hechas de blandura de ánimo, contuvieran substancias mortíferas? ¿Qué genio oculto en el espacio cargaba esos leves bajeles de sombra con venenos letales? ¿Se impregnaban de odio terrestre, al pasar por los sitios trágicos en que años atrás caían y caían las muchedumbres obstinadas en la tarea de morir y de matar? Veíalas el aldeano con apacible confianza. Sombreaban el lago, tornaban más opaca la ola del océano, copiaban en su fugitiva transparencia el diseño perdido del caserío o el dibujo esbelto del campanario. No eran más que una nube, favorables al paseo de los meditabundos. Cobraban, como cuando se mostraban a los ojos pensativos de Hamlet, la forma voluntaria de la fantasía; león desmelenado, caballo lanzado en violento vuelo, albatros de alas desplegadas; lanube distraída o revelaba al espectador el pronóstico de los días próximos. Pero dejó de ser, súbitamente, la nube labriega y poética para volverse un agente más de lo que el hombre hace para destruir al hombre. ¿Habría que recelar en adelante de su aparición en el cielo? Los sabios han descubierto su secreto. Esas fajas lívidas de aire se inyectaban de funesto beleño no en las alturas, sino aspirando lo que acumulan, en acequias y charcas, las industrias. Lo que las hace temibles allá arriba, brota de abajo. Y esta noticia redime a la nube y le restituye el prestigio inmemorial de imagen en que nuestro pensamiento se complace en buscar símbolos amables y claros.

Una hilera de patíbulos

EN la plaza pública de Menemen, no lejos del mar Egeo, no lejos de Esmirna, se levantaron veintiocho horcas y el pueblo vió una mañana de buen sol, una de esas mañanas en que, al sentirnos ágiles y alegres, pensamos que la vida es un bello regalo, a veintiocho hombres cuyos cuerpos desnucados colgaban de las cuerdas. Eran derviches. Profesaban el musulmanismo teocrático; alentaban la esperanza de restablecer el Califato. Jóvenes en el albor de la mocedad, ancianos que casi llegaban al siglo, encontraron, por servir a Dios a su modo, la muerte por castigo. Su política religiosa conspiraba contra el programa reformador del gobierno turco, que abolió el alfabeto de signos estenográficos, suprimió el fez, anuló el harem. Nadie desconoce el poder transformador de Kemal Bajá, su fecundo impulso de progreso, su capacidad asombrosa de organizador. Kemal Bajá es, probablemente, una de las figuras más robustas de la renovación asiática y uno de los estadistas de más vigor de voluntad. Pero ¿era realmente necesario alzar bajo el cielo esa fila de horcas? No ignoramos lo que hubieran hecho, hace veinte años, los derviches que predicaban el retorno a la ortodoxia con los correligionarios de Kemal Bajá. Habrían levantado esas mismas horcas. Mas, ¿ha de ser, invariablemente, eternamente, la crueldad de otros, ejemplo y estímulo de crueldad y ha de defenderse el progreso, la cultura, la civilización, con los procedimientos que se repudian en nombre de la civilización, de la cultura, del progreso? Uno de los condenados logró evadirse de manos del verdugo y huir con su ropón blanco que llevaba en la espalda un cartel con la historia de su delito. Y uno se imagina al prófugo, por las calles de Menemen, de Esmirna, de Manisa, con el ropón espantoso, como si fuera un muerto que huyera del ataúd, envuelto en su sudario. ¿Os acordáis de aquella lady que el verdugo perseguía con el hacha alrededor del cadalso? Desde entonces pasaron centurias. Y parece, a pesar de todo, que no ha pasado un solo día.

Un trono; una mujer

LA alta sociedad de Estocolmo vivía preocupada por un acontecimiento que interesa más al poeta y al conversador de salón, que a los que escriben sobre hechos históricos. El príncipe Lenhart, nieto del rey de Suecia, presuntivo heredero del trono, se ha enamorado de una plebeya, Karin Nissvandt, hija de un industrial. La constitución se opone a ese matrimonio. Según sus cláusulas, el príncipe debe casarse, para no perder títulos y derechos, con una princesa de sangre real. El rey Gustavo intentó, con buena fe y con buen deseo de abuelo enternecido, conciliar el idilio con alguna argucia jurídica. No lo pudo y terminó por negar el consentimiento. Mas Lenhart no ha leído en vano a Ibsen y no admiró inútilmente la llaneza con que Bjorensen deshace los prejuicios palatinos en su drama

DIBUJOS DE BATLLE



algunos hechos

GERCHUNOFF

"El rey". El príncipe Lenhart tenía que optar entre la mujer que ama y el trono que le espera. No es difícil llegar a la solución. Karin Nissvandt es joven; ha de ser hermosa. "Si tuviera un trono lo pondría a tus pies", decía un poeta del siglo XIX. Si lo decís a una mujer con la voz quebrantada, no os lo creerá. ¿De dónde sacaréis un trono para deshacerlo en su homenaje y volverse, para conquistarla, artesano o pastor? Lenhart, infinitamente afortunado, poseía la esperanza de un cetro, la seguridad de un cetro, y lo ha cambiado para tener entre sus manos, la mano de una mujer.

El período pastoril

En algunas regiones de la provincia de Buenos Aires y de La Pampa van desapareciendo los predios de labrantío. Esas extensiones inmensas fueron conquistadas, poco a poco, por el trabajo agrícola. La "segunda etapa de la civilización" los iba invadiendo a medida que el trigo y el maíz ofrecían mayores perspectivas de ganancias rápidas. El desastre eventual de alguna cosecha de país lejano, las guerras esporádicas primero, la guerra grande después, la segregación de Rusia del comercio mundial, dieron al surco el carácter de una aventura minera. El hombre empezó a jugar a la lotería con la tierra. El buen año, con la lluvia a tiempo, podía significar la riqueza. Las escasas hectáreas de hoy se transformaban en un latifundio labrado mañana. Y de este modo, los llanos que antes se veían cubiertos de compacto ganado, de anchos rebaños, se cuadricularon, se parcelaron y de trecho en trecho, el rancho sin arboleda denunciaba al labrador afanoso que espiaba el curso de la luna y vigilaba las nubes para adivinar la suerte que le esperaba. Se amontonaban las parvas; los carros cargados de bolsas atestiguaban la fortuna propicia del campesino. Había llovido bien y Dios quiso que vendiera mejor. Quien pasaba por las latitudes distantes de Buenos Aires y de La Pampa, no reconocía ya el aspecto de esa tierra igual, solemne, triste por su lisura. ¿Dónde estaban los espesos rebaños? El largo mugido de la vaca sorprendía casi como un eco antiguo. En el atardecer, en que la luz perdura en esas planicies como en el mar, se elevaban, junto a las casuchas, los brazos del arado, se veían las alas erizadas de la segadora, la chimenea delgada y herrumbrosa de la máquina de trillar. Mas, cesaron las catástrofes y terminaron las reyertas de las naciones. Lentamente, los pueblos comenzaron a volver a la cordura, a sembrar y a recoger, en las faldas de los Cárpatos, en los valles balcánicos, en las estepas del mujik. El trigo, nuevamente abundoso, dejó de ser el oro en grano, y nuestro chacarero conoció de pronto la vicisitud penosa. Y otra vez, Buenos Aires, y La Pampa, hasta el confín, retornaron al primitivo período de la vaca y de la oveja. Otra vez menudea, hacia el horizonte, la lámina del toro de pesado testuz y en el alba fresca repercute como un llamamiento, despacioso y grave, el pausado mugir de la manada. ¿Durará mucho esa resurrección de la industria tradicional? Creo que no. Nos hemos acostumbrado a las cotizaciones alucinadoras y olvidamos que con anterioridad a la conflagración, a los conflictos balcánicos, el trigo rendía en dinero la cuarta parte y constituía el honrado y meticuloso negocio del trabajador. Y al extinguirse nuestro asombro, al desvanecerse la impresión de ese desequilibrio súbito, las llanuras retornarán al labrador, educado en la paciencia, en la tenacidad, en el contraste, y arados y trilladoras se alzarán para dar fe con su presencia de la voluntad enérgica y firme del que tiene en la amelga el pan seguro y no el premio inesperado y fabulosos.



El rayo prisionero

He leído alguna vez — ya no recuerdo en qué libro o en qué periódico — la historia de un hombre que quiso encerrar en una redoma un rayo de sol. Bruno Lange, profesor de la Universidad de Koenisberg, ha dado en la misma preocupación, y día y noche meditaba su método para apoderarse de la luz perpetua. Según nos avisan de esa ciudad, el sabio ha logrado resolver el problema. No se trata de una paradoja de física. Bruno Lange piensa en el porvenir. ¿Qué hará la criatura humana en el tiempo en que en las galerías subterráneas se habrá extinguido el carbón, que contiene justamente el calor de los soles que se apagaron miles y miles de años atrás? ¿De qué medios se valdrá para mover sus maquinarias, sus aviones, los ejes formidables de sus fábricas, en la época en que no surgirán más del subsuelo agotado los betunes y los petróleos en que resucita la fuerza moviente de los mares prehistóricos? Henos aquí preparados ya para reemplazar los negros carmines y las naftas con otra potencia, sin desgaste ni término, que cae de lo alto y cuya captación propone Bruno Lange. El sol, hecho masa movedora como es masa germinadora y vital, se disciplinaría en una corriente organizada, dirigida por tubos, por cables, por ondas, por el planeta todo, y nuestros sucesores en la opaca perpetuidad podrán continuar, orgullosos y fuertes, en la certidumbre de su reino.

Gerchunoff

Hizo reír francamente

Es corriente el prestigio de don Luis Olona como autor que haya hecho reír más y de mejor grado al público. Era, sin embargo, hombre de porte grave, de buena presencia; más que un autor genuinamente cómico, tenía aires de funcionario austero.

Era abogado, mas no era un literato, pues aunque le sobraba natural talento, no conocía, seguramente, los clásicos, ni había intentado jamás hacer obra de literato; pero en la especialidad a que consagró su inteligencia nadie le superó. Todos los que escribían en su tiempo para la escena escribían mejor que él, pero ninguno conocía el teatro y el público tan bien como él.

Luis Olona, sin ser literato ni poeta, triunfó siempre. El público saboreaba con deleite sus obras, y los compositores músicos preferían las obras de Olona, porque era el que les daba situaciones musicales de seguro efecto y les hacía los versos de los cantables a la medida que ellos querían, que muchas veces solía ser una medida disparatada y reñida con todas las reglas métricas, como puede comprobarse leyendo los libretos de aquellas zarzuelas que el público recibía con unánime aplauso.

El valle de Andorra, arreglo de una ópera cómica de Scribe, llenó las cajas de la contaduría durante mucho tiempo, y las gracias de Olona y la música de Gaztambide las repetía todo el mundo.

Hijo de un antiguo empresario de teatros de Madrid y provincias peritísimo en los negocios teatrales, Luis Olona desde niño consideró el teatro como su casa propia y creció en constante comunicación con los cómicos y viendo todas las noches la comedia, y como era un espíritu profundamente observador y concentrado, adquirió aquel singular golpe de vista en materia teatral que le distinguió siempre y que le proporcionó tan grandes éxitos en la escena.

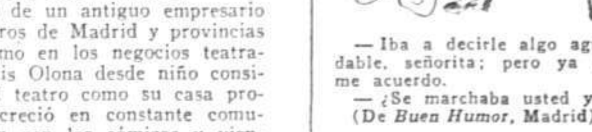
Olona era un excelente director de escena, y no se equivocaba en la preparación de situaciones.



—Dicen que se ha casado con ella sólo porque ha heredado una casa de su tía.
—Está usted equivocado. Lo mismo hubiera hecho si la hubiese heredado de otra persona.
(De *Buen Humor*, Madrid)



—Iba a decirle algo agradable, señorita; pero ya no me acuerdo.
—¿Se marchaba usted ya?
(De *Buen Humor*, Madrid)



El terremoto en Nueva Zelandia

Destrucción de la ciudad de Napier

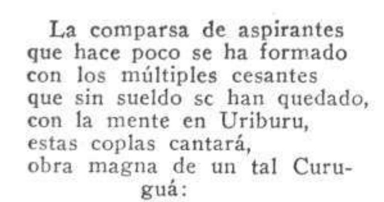


Vista parcial de Napier, la hermosa villa castigada por una catástrofe en la que perecieron más de 300 habitantes, ascendiendo a varios miles los heridos.

DESPUÉS de una tregua larga los volcanes neozelandeses volvieron a castigar con furia a los pobladores de la isla maravillosa. La ciudad de Napier fué la más castigada, quedando casi destruída. Numerosos muertos y heridos produjo la catástrofe, y aun continúa la devastación producida por las erupciones y los incendios. En formidable combate contra la naturaleza se distinguen las tropas y marinería de auxilio, que luchan heroicamente para salvar vidas humanas. La convulsión sísmica que siembra la muerte en Nueva Zelandia es una fase de un período de recrudecimiento en las actividades volcánicas terrestres. La catástrofe ha producido general sentimiento de dolor, noble signo de solidaridad humana.

Una comparsa

Por Luis García



La comparsa de aspirantes
que hace poco se ha formado
con los múltiples cesantes
que sin sueldo se han quedado,
con la mente en Uriburu,
estas coplas cantará,
obra magna de un tal Curu-
guá:

Lo que ocurre es inaudito.
Todo el mundo está contento
y es mayor el apetito.
¡Qué milagro! ¡Qué portento!
Al pensar en Uriburu,
¿quién protesta ni por chamba?
Sólo algún cerril en Uru-
bamba.

Ya no hay líos ni cuestiones
aburridas y enojosas,
ya no se habla de elecciones,
ya no se habla de otras cosas.
Descansando en Uriburu,
ya ninguno vive inquieto.
¿No hay quejosos? Algún zuru-
peto.

La salud es excelente.
El dinero andará escaso;
pero de eso, cuerdamente,
no solemos hacer caso.
Ni culpamos a Uriburu.
Tan ridícula pavada
es bien digna de una guru-
llada.

Complicados o sencillos,
al final eran iguales.
Se acabaron los caudillos.
Se acabaron los caudales.
¿Quién de aquéllos a Uriburu
va a acercarse, si al momento
le diría a gritos: — ¡Puru-
lento!

Es constante la alegría
y continuos los placeres.
Y hay quien quiere todavía
rebajar los alquileres.
Imitemos a Uriburu,
apacible y sosegado;
¡que no sea nadie aturu-
llado!

No critiquen, porque es feo:
debe hablarse con templanza.
Para todos habrá empleo.
No perdamos la esperanza.
Ni neguemos a Uriburu.
Va a quedar, el que se obceque,
turulato, amén de Turu-
leque.

Los que a Pérez combatimos,
hoy que somos "perezistas",
satisfechos nos sentimos,
nos sentimos optimistas.
Aplaudamos a Uriburu.
Quien no quiera hacerlo así,
raciocina como un suru-
bí.

EDUARDO ALVAREZ

DIBUJO DE ALVAREZ



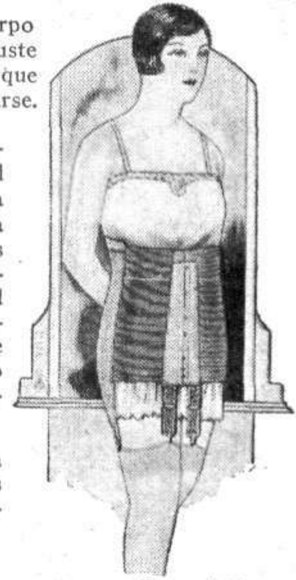
Guarde las etiquetas para tomar parte en el GRAN CONCURSO COMBINADO con Oporto Argentino Lagorio, Vinagre, Pickles y Salsa Omega.

Su cuerpo merece lo mejor

Conozca Ud. lo que significa para su cuerpo una buena faja, hecha a su medida, que la ajuste sin sofocarla, que le levante sin molestarla y que pueda llevarla continuamente sin deformarse.

La Casa Porta se especializa en la confección de buenas fajas. Cuenta para tal objeto con personal competentísimo y una dirección técnica perfectamente capacitada para sus trabajos de medida. Los modelos de la Casa Porta forman un renglón verdaderamente excepcional por su variedad y corte perfectos. Se confeccionan únicamente con materiales de buena calidad que la Casa Porta importa directamente. Esto explica su prolongada duración y sus precios tan moderados.

Encargue su próxima faja en la Casa Porta aumentando así el número de las damas que saben vestir bien y saben cuidar su cuerpo.



Si usted no puede concurrir a nuestro establecimiento, solicite nuestro catálogo "F".

Antigua CASA PORTA

LA CASA DE LAS FAJAS DE CALIDAD, A PRECIOS MODERADOS.

VICTORIA 755 - (No tiene sucursal). - BUENOS AIRES

Cómo nació "El Barbero de Sevilla"

Era en el año de 1816. Rossini vivía en una pensión de Roma con sus amigos García, Zamboni, Botticelli y la Giorgi, intérpretes de la ópera que el músico se había comprometido componer para el teatro Argentina. Pasó quince días sin escribir una línea, una nota, mejor dicho. Perezoso y sibarita, esperaba la inspiración de ese dios que los artistas llamamos "el último momento", y que suele soplar a sus devotos páginas inmortales, sin olvidar tampoco las pavadas que sugiere... Porque el dios es juguetón. Dos semanas separaban al autor de la batalla que debería librar con el público en condiciones sumamente desfavorables.

Sacudiendo su pereza, Rossini se encerró en su modesta habitación del albergue. Y allí, comiendo poco, durmiendo apenas, viajando con los dedos por el teclado, sus vecinos y amigos de la pensión creyeron que se había vuelto loco el músico. Así, en nombre de los demás inquilinos o clientes de la hostería, García, su amigo y su primer tenor, penetró una mañana, no sin pena, en la pieza del compositor y le dirigió el siguiente discurso, algo como los apóstrofes de Cincerón a Catilina:

—¡Esto no puede seguir! La hostería está revuelta y rebelada. La Giorgi está con un ataque de nervios, Zamboni va a partir, Botticelli se ha encerrado en el sótano... y yo tengo un dolor de cabeza máximo.

"Nosotros estamos aquí para ensayar y para dormir; gracias a tu pereza, no hacemos nada, y a causa del bochinche que metes de día y de noche, no vivimos ya... Tú deberías haber terminado la partitura, y ni siquiera la has comenzado... Y ya es muy tarde para emprender la composición. Tú no comes, no descansas, estás con fiebre. De modo que escríbele al señor empresario que busque una ópera, y ¡métete en la cama! Tus camaradas te prometemos hacer lo mismo".

Cuando García terminó su arenga, el maestro dijo:

—¿Eso es todo? Y bien, ahora anda a buscar a la Giorgi, a Zamboni y a los otros, y reúnanse aquí.

—¿Para qué?

—Ya lo sabréis. Anda, búscalos.

Un cuarto de hora después las figuras del teatro Argentina rodeaban a Rossini sentado al piano, sonriente y malicioso.

—¿De modo que ustedes creen que no he comenzado la partitura, eh? Pues bien: ¡no le falta ni una nota! Aquí tienes, García, la Serenata, "Ecco vidente il cielo"... Tú, Zamboni, ten tu aria, y tú, Rosina, escucha tu cavatina.

"El Barbero de Sevilla" había sido genialmente improvisado en dos semanas, con asombro que aun dura a través de más de un siglo.



—Bailando con usted, marquesa, me acuerdo de mi juventud.
—¿Por qué, querido marqués?
—Porque fuí changador.

(De *Buen Humor*, Madrid)

RASETTI



Máquina "RASETTI" en estuche niquelado con 10 hojas, a $ **3.80**
Hojas "RASETTI", las mejores y las más baratas, la decena. . $ **1.30**

Brochas para barba fabricación francesa, desde $ 25.- hasta. . . $ 0.60



Jabón "RASETTI" en barra para la barba, con estuche de aluminio,

$ 1.—

Jabón de tocador

Jabón "RASETTI" para el tocador. Suaviza, perfuma y embellece el cutis, c/u. $ **0.70**

Una máquina "RASETTI" y 10 hojas "RASETTI", a $

2.20

Pito "RASETTI", modelo exclusivo. Artístico y sonoro. Metal blanco plateado, cada uno,

$ 1.—

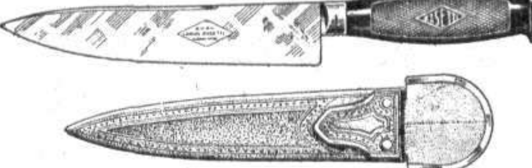


Corta callos "RASETTI", hoja circular con 6 cortantes. Resultado positivo sin peligro de cortarse,

$ 2.80



Cuchillos "RASETTI-INOX" para mesa y postre, acero francés, inoxidables, c/u. . . . . $ **1.—**





Afilador "RASETTI" para cuchillos, tijeras, etc., etc., práctico e indispensable para mesa, c/u. $ **0.80**

Cuchillos "RASETTI" para campo hoja Super Acero, temple y filo especiales, vaina con ribete metálico, patentado.

De	6	7	8	pulgadas.
$	5.80	6.70	7.90	c/u.

FABRICANTES Y VENDEDORES:

Casa CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857 — F. C. RASETTI y Cía. (Sucesores).
SARMIENTO esq. MAIPU — Buenos Aires. — RIVADAVIA, 526

Cadena alimenticia del pez

Sir Arthur E. Shipley afirma que el bacalao devora a otros peces y también crustáceos; que el róbalo vive de estrellas de mar, erizos y crustáceos; que los arenques se alimentan de pequeños crustáceos; que la platija, el rodaballo y otros peces de forma aplanada devoran crustáceos tales como almejas y mejillones; que los lenguados comen gusanos; que las sardinas viven directamente de las diatomeas. Por consiguiente, los primeros eslabones de estas cadenas alimenticias de los peces son muy variados, pero ¿qué puede decirse de la serie subsiguiente de estos eslabones?

Hay ya una variedad menor, porque el pez que sirve de presa a otro vive principalmente de pequeños crustáceos que flotan cerca de la superficie del mar y éstos, a su vez, de las diatomeas. De esta manera la cadena está formada por diatomeas, crustáceos, peces, otros peces mayores y los pescados que nos comemos.

Si nos fijamos en los esquimales, que comen la grasa de la ballena, encontraremos una cadena más larga todavía. El alimento de las ballenas varía según la clase de que se trate. Algunas especies se alimentan de unos crustáceos flotantes (pterópoda) de la misma manera que hacen los arenques; pero las hay también que persiguen a los grandes pulpos y sepias que encuentran en las profundidades del océano; en cambio, otras, las orcas, se alimentan de marsopas y focas. Estas comen peces, que a su vez devoran a otros peces que se alimentan de crustáceos, mariscos flotantes que viven de diatomeas.



Ella. — ¿Has visto a los de López con los trajes del año pasado?
El. — No; pero he visto a los de Pérez con los que llevarán el año que viene.
(De *Buen Humor*, Madrid)

DISCOS Columbia

Ofrece sus últimas novedades del repertorio nacional e internacional

REPERTORIO NACIONAL

TANIA. Con Acomp. de la orquesta CASTELLANO
Discos COLUMBIA, etiqueta negra, de 25 ctms., a $ 3.— cada uno.

7013 { Morochita linda y triste. Tango. M. Moreno
No te hagas la Greta Garbo. Tango. P. Maffia-Goicochea-Cordone

VIRGINIA VERA. Con Acomp. de guitarras.

6809 { A orillas del Nilo. Fox Trot. M. Mignot-A. J. Tagini
Chirusa. Tango. J. D'Arienzo-N. López

Dúo JAIMES - MOLINA. Con acompañamiento de guitarras.

7315 { Me fuí para no volver. Tonada. C. Tapia
Ojos grandes. Gato. C. Tapia

7316 { Cuero estaqueao. Chacarera. Jaimes-Molina
El carretón. Estilo. J. y L. Servidio-E. Gauna

LOS TROVADORES DE CUYO. Con acompañamiento de guitarras.

7069 { Palomita ingrata. Estilo-canción. D. Morales-H. Cuadros
Yerba mora. Cueca. H. Cuadros

Dúo MATHON - LOPEZ. Con acompañamiento de guitarra.

5909 { Se casó la flor del pago. Ranchera cómica. N. La Farina-A. A. Mathon
La arrepentida. Tango-canción. A. A. Mathon

JUAN RODRIGUEZ. Con Acomp. de guitarras.

5811 { De mi vida. Estilo. J. Rodríguez
No quiero verte. Tango. J. Rodríguez-F. Brancatti

ROBERTO MAIDA. Con Acomp. de orquesta.

6908 { Silbando. Tango. J. González Castilo - C. Castilo - S. Piana
Alma de payaso. Tango. R. Saraceno-A. Pérez

ORQUESTA TIPICA MAFFIA.

6016 { Arrimate... que soy mansito. Ranchera. F. Cosco
Con besos te haré olvidar. Tango. A. H. de Rossi

6017 { El entrerriano. Tango. Rosendo Mendizabal
La mariposa. Tango con estribilo. P. M. Maffia-E. C. Flores

ORQUESTA TIPICA BONAVENA.

5518 { Tus caricias. vals. A. Bonavena
Loca quimera. Tango con estribilo. S. Raimesser-F. Fiorentino

5519 { Seguí no más, hermano. Tango. A. Bonavena
Mate dulce. Ranchera con estribillo. F. Lauro-F. Brancatti

REPERTORIO ESPAÑOL

HIPOLITO LAZARO. Tenor.
Disco COLUMBIA, etiqueta encarnada, de 25 ctms., a $ 4.75.

18093 { Dónde estás, corazón, Canción. L. Martínez Serrano
Blanca flor. Canción. E. Fernández Blanco

SELICA PEREZ CARPIO y M. VILLAR. Acompañamiento de orquesta.
Disco COLUMBIA, etiqueta violeta, de 25 ctms., a $ 2.75.

10044 { El Puñao de Rosas. Dúo. 1ª parte. G. Arniches-R. Asensio-Mas-Chapi
El Puñao de Rosas. Dúo. 2ª parte. G. Arniches-R. Asensio-Mas-Chapi

EL SEVILLANITO. Acompañamiento de guitarra: NIÑO RICARDO.
Discos COLUMBIA, etiqueta verde, de 25 ctms., a $ 2.50 cada uno.

8812 { Un consejo le pedí. Fandanguillos.
Te venero. Malagueña.

8856 { A la mar se van los ríos. Canción leonesa. (Coro mixto de Benavides de Orbigo, Acomp. de dulzaina por Cirulin de Benavides. Director: L. Cornejo).
¿A dónde fué mi morena? Canción leonesa. (Orfeón Leonés. Solistas: señores A. del Río y Llorente. Director: J. Manceñido). J. Manceñido

REPERTORIO POPULAR ITALIANO

PASQUARIELLO.
Discos COLUMBIA, etiqueta violeta, de 25 ctms., a $ 2.75.

10047 { Mondo. Caldieri-Alberti
Quanno ammore vo fila. Murolo-Taglieferri

Disco COLUMBIA, etiqueta verde, de 25 ctms., a $ 2.50 cada uno.

I SEI VAGABONDI.

8861 { Sempre allegri. Polka. S. Ferruzzi
I fidanzati. Tarantella. Italo Galaverni

NULLO ROMANI. Violinista.

8863 { Stella D'Italia. Vals. L. Canoro
Nerone. Vals. L. Canoro

G. DE ROSALIA y Co.

8867 { Una festa en casa di Nofrio. Escena cómica. G. de Rosalía
Nofrio studia il trombone. G. de Rosalía

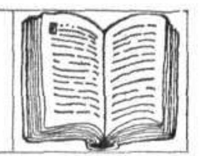
CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS
CINEMA Y MUSICA S. A.
BELGRANO 1612 — BUENOS AIRES

Pida catálogo completo de novedades
En venta en todas las casas del ramo



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"SOMBRAS EN EL MAR", por MARGARITA ABELLA CAPRILE



Las nubes, las aves, los barcos, todo, hasta nuestros cuerpos, proyectan sombras en el mar, más sutiles, quebradizas y hermosas que las sombras terrestres. A veces la roca submarina "como una flor de sombra sube a la superficie". Este espectáculo artístico ha servido a la inspirada poetisa para bautizar acertadamente su libro: "Tristeza, inquietudes, calma — y el miraje de viajar — se reflejan en el alma, — como sombras en el mar". Después de un soneto que contiene una variante del "leitmotiv", la señorita Abella Caprile nos ofrece hermosos versos con felices imágenes. "Esta bella mañana" es una composición de hondo pensamiento: "Tan alto el Sol parece que no tuviera ocaso", dice en un acierto ingenioso. En "Altura", rápida e intensa poesía, hay otro: "Y la inquietud mezquina, ridícula o nefanda — son un juego de niños a la orilla del mar". "Mientras todos se han ido", "Inútil" (donde se destaca este proverbio: "Nunca te dan lo que les pides, — Nunca te piden lo que das), "Ciénaga", (originalísima y acertada), "Soneto", "Cobardía", "Barquero", "Extasis" (donde lucen los dos versos: "Alguien, desde el misterio de las sombras remotas, — Me está enviando un mensaje más grande que el amor), "Croquis", "El pájaro muerto", "Viento de Europa" (con su bien hallado final comparativo: "¡Cómo corre en la Pampa — Todo el viento de América!...), "Te he venido a buscar" (que encierra una observación graciosamente expresada: "Aquí el frío está al norte — Y la Luna al revés") son poesías de gran valor e intensa emoción humana.



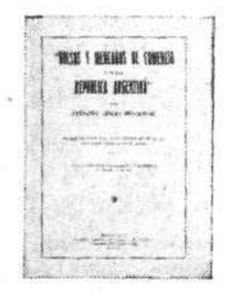
"NOTICULAS DE UN CRONISTA", por LUIS BRAVO TABOADA



Afirma acertadamente el autor que debe llamarse "Crónica Mundana" a esa sección que el periodismo titula "Crónica Social". Y líneas más abajo, en el prólogo, dice: "Consejos reiterados, que el autor aprecia por su procedencia autorizada y su sinceridad amistosa, le han inducido al fin, tras no pocas vacilaciones, a entresacar estas "Notículas" del montón de páginas escritas en veinte años de labor continua". Ha hecho bien el señor Bravo y Taboada al sacar del olvido, en que lo volandero de la hoja periodista sumerge las cosas memorables, estas noticias mundanas. No es la tarea del cronista social — ¡perdón, compañero en periodismo! — cosa fácil. La crónica mundana escrita a la "Monte Cristo" resulta algo donde fracasarían grandes autores. Las damas y niñas de belleza y virtud merecen mucho más que el homenaje torpe de una pluma adocenada. En las crónicas donde se describen fastos de la sociabilidad debe haber emoción. Así lo hace Bravo y Toboada, maestro en el arte de narrar fiestas y retratar figuras aristocráticas. En el prólogo nos dice el veterano periodista que la crónica mundana "tiene un abolengo secular e ilustre; esclarecidos ingenios la han cultivado en las viejas cortes europeas, y en los centros cultos de América, desde los tiempos coloniales hasta el presente". Aunque el autor arguye que no está entre esa "élite", los lectores afirman que sí.



"BOLSAS Y MERCADOS DE COMERCIO EN LA REPUBLICA ARGENTINA", por FERNANDO ARTURO BIDABEHERE



Este trabajo, que la Institución Mitre premió justicieramente, es una obra de gran importancia para la historia de las finanzas argentinas. En la obra han fracasado muchos, pues la búsqueda de datos era ímproba. Por circunstancias que no es del caso referir aquí, el autor de estas líneas ha podido comprobar esas dificultades. En la carta que encabeza el libro, el doctor Zaccheo reconoce el mérito de Bidabehere: "La reseña histórica que hace de las bolsas y mercados del país demuestra en usted un profundo espíritu de investigación y un amplio criterio de apreciación, que le permite interpretar en forma correcta los diversos hechos que determinaron un estado dado de cosas. Las consideraciones económico-sociales y jurídicas que formula, desde su punto de vista, son exactas y habrán de ser tenidas en cuenta por las personas que se dediquen al estudio de estas cuestiones y deben fijarles una orientación acertada para los intereses del país". Después de un estudio general de tales instituciones, hace el autor una reseña detalladísima describiendo la creación y vida de las bolsas y mercados argentinos. Puede afirmarse que el señor Bidabehere, alumno destacado de la Facultad de Ciencias Económicas, ha sabido desarrollar el tema con brillantez y eficacia.



Raúl P. Osorio



DENTRO de poco, rompiendo la monótona cadencia del diario vivir, llegará la **Hora del Carnaval.** ¡Hora de alegria y de locura! ¡Hora rosada y brillante que nos compensara de tantas horas grises y amargas que hemos vivido!

¡Prepárese Ud. para gozarla, minuto a minuto y segundo a segundo porque es breve como todo lo bueno, y sobre todo, prepárese para que nada pueda amargarle esas horas de dicha.

Recuerde que los dolores físicos, sobre todo el dolor de cabeza, son enemigos alevosos que suelen asaltarnos cuando estamos más felices y no olvide que lo mejor para defendernos de ellos, es la

CAFIASPIRINA
El producto de confianza

No sólo alivia como por encanto el dolor de cabeza y el malestar causado por excesos alcohólicos, las trasnochadas y la excitación nerviosa, sino que levanta las fuerzas, devuelve el entusiasmo y proporciona una saludable sensación de bienestar.

Entre sus preparativos de Carnaval, no olvide un tubito de su noble amiga CAFIASPIRINA. **Y cuando llegue la hora de divertirse, llévela consigo a todas partes.**

BAYER


CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXXIV — BUENOS AIRES, 14 DE FEBRERO DE 1931 — Nº 1689
CARAS Y CARETAS
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Don Antonio Santamarina

Candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires por el partido Conservador.



Don Celedonio V. Pereda (h.)

Candidato a vicegobernador de la provincia de Buenos Aires por el partido Conservador.



Ingeniero Emilio F. Olmos

Candidato demócrata para gobernador de la provincia de Córdoba.



Don Pedro J. Frías

Que integra la fórmula demócrata para la gobernación de Córdoba.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Por VALDIVIA



Siluetas femeninas

Srta. Carmen Ocampo Leloir

FOTO KANAZAWA



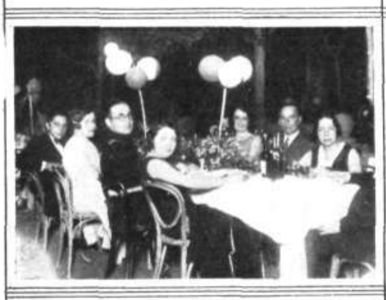
Una de las mesas en la cena de las rosas, en Vistalba.



La mesa presidida por el interventor nacional, en la cena de las rosas.



Mesa ocupada por las señoritas de Espínola, Del Castillo, Correas y Navarro Puentes.



Mayor Vigil y señora, señoritas de Anzar, de Segura y de Pereira y señor Escaglia.



Señoras de Romanela, de Zapata, de Aubone y de Puebla, señoritas de Poblet y varios caballeros.



Las señoras de Godoy, de García, de Palmo y de Zapata en la cena de beneficencia.



Otra mesa en la misma fiesta: señor Herrais y señora, señorita de Herrais y señor Arenas.



Señora de Jiménez, señoritas de Jiménez y de Matheus y doctores Irizarri y Jiménez.



Las señoritas Olga Velazco y Mercedes Herrero Velazco en una de las mesas.



Seis hombres jóvenes y una linda presidenta de mesa, la señorita Maruja González, en la reunión que constituyó un acontecimiento social.



Señoras de Leal de Correas, de Anzorena, de Roncoroni y de Quiroga y señores F. y E. Correas, L. Recabarren y B. Ferreira.



Señoras de Igarzábal, de Godoy, de Arenas, de Civit y de Correa y señores S. Godoy, J. Correas, A. Arenas y B. Bonahora.

De todo



He aquí cómo los peatones de Nueva York ven al más alto edificio del mundo. El coloso pertenece al Empire State Building.

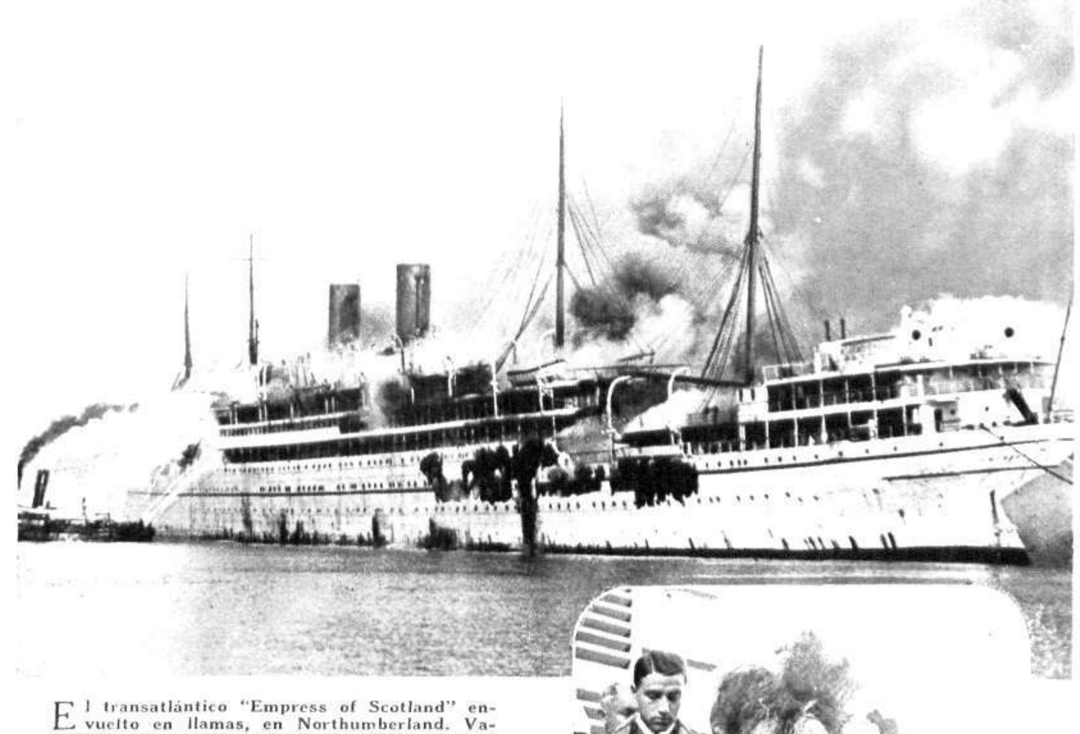
Arriba: hermosa fotografía del Nueva York nocturno, tomada desde la parte más alta del referido rascacielos. El conjunto más grande de luces pertenece al distrito teatral que se extiende desde la calle Cuarenta hasta el circo Colón.



Una emocionante foto tomada desde el destróyer británico "Viceroy of India", que acudió en auxilio del barco de pasajeros "Theodoros Bulgaris", hundido en alta mar.

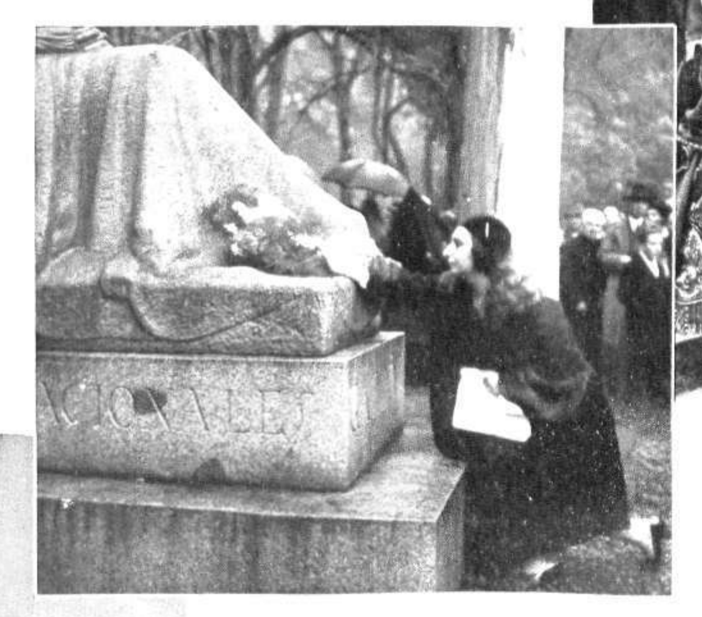
Diez y nueve náufragos del "Theodoros Bulgaris", de bandera griega, hundido en el golfo de Vizcaya, arribando al destroyer británico que acudió al SOS del buque náufrago.

un poco



El transatlántico "Empress of Scotland" envuelto en llamas, en Northumberland. Vaporcitos de auxilio trataron de sofocar el voraz incendio, pero sin ningún resultado. El barco quedó en ruinas.

La célebre actriz francesa Mlle. Cecile Sorel, que ha renunciado a la Comedia Francesa, después de 30 años de haber actuado en ella, declamando una poesía en un acto público.



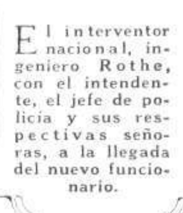
La notable actriz Lola Membrives deposita unas flores en el monumento a Pérez Galdós, en Madrid, en el 11º aniversario de la muerte del insigne novelista y dramaturgo español.

NOTAS SALIENTES



ROSARIO

Autoridades locales y miembros del cuerpo consular que asistieron a los funerales oficiados en memoria del mariscal Joffre.



El interventor nacional, ingeniero Rothe, con el intendente, el jefe de policía y sus respectivas señoras, a la llegada del nuevo funcionario.





SANTIAGO DEL ESTERO

Grupo de señoras que acompañaron a la esposa del interventor.



Parte de la distinguida concurrencia a la fiesta celebrada en el Club de Ajedrez.



CORRIENTES

Un aspecto de la brillante cena realizada bajo los auspicios de damas de la beneficencia local.



Otra de las mesas donde se reunieron destacadas personalidades de la sociedad correntina.



TUCUMAN

El nuevo interventor nacional, doctor Tito Arata, firmando el acta de la toma de posesión del mando.

El doctor Arata, sus ministros, y altos funcionarios y otras personalidades, en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno.

SAN LUIS

Señoritas que atendieron el quiosco de bombones en la quermese.

El quiosco de los jazmines, uno de los mayores atractivos que hubo en la benéfica fiesta.

Las niñas de la buena sociedad puntana que tuvieron a su cargo la venta de champaña.

SALTA

Coronel Francisco Reynolds, director del Colegio Militar, y los profesores que formaron la mesa examinadora de aspirantes a cadetes.

Diez instantáneas obtenidas en criptos del regimiento de Granaderos

Un conscripto de la clase 1910 maniobra en el teclado del "fuelle" que le llevaron manos amigas, camaradas de milonga. "¡Lindo, viejo! Por lo visto y oído no has perdido de milico tu estao de musicante civil".



"¡M'hijo! ¡Cómo si hubiera pasado un siglo desde el domingo anterior! Aquí te traigo a toda mi cachorrada; en casa solamente quedaron tu viejo, el gato y el cuzco".



"Mamá, bien, gracias. Me encargó le dijera recuerdos, y le dijera que espera su visita, de uniforme patrio, y yo, por mi parte, encantada de verlo".

En este número publicamos el texto

dia de visita dominical a los cons-
a Caballo General San Martín.





El que no recibe visitas, conscriptos del interior, aprovecha la tarde dominguera para echar en su cuadra una siesta tan larga como trayectoria de confite mauser.

En la guardia:
— ¿Puedo ver al conscripto Rodríguez?
— ¿Escuadrón, señora?...
— Primer escuadrón, capitán Jauz, sargento 1º Torres, cabo Moreno.



Vista de la amplia vereda de la avenida que separa la línea de las cuadras, a la hora en que afluyen las familias de los conscriptos. Se hace "footing", se flirtea...



"¿Qué querés hacerle, che, si ella, mi prenda, es más seguidora que cantinero de regimiento en campaña? ¿No es cierto, María Sara?



"¡Atendeme! No mirés para otro lado. ¡Oí, querido! Deseo que tu primera salida sea para mí. ¿Me llevarás al Balneario Municipal? ¿Sí?...



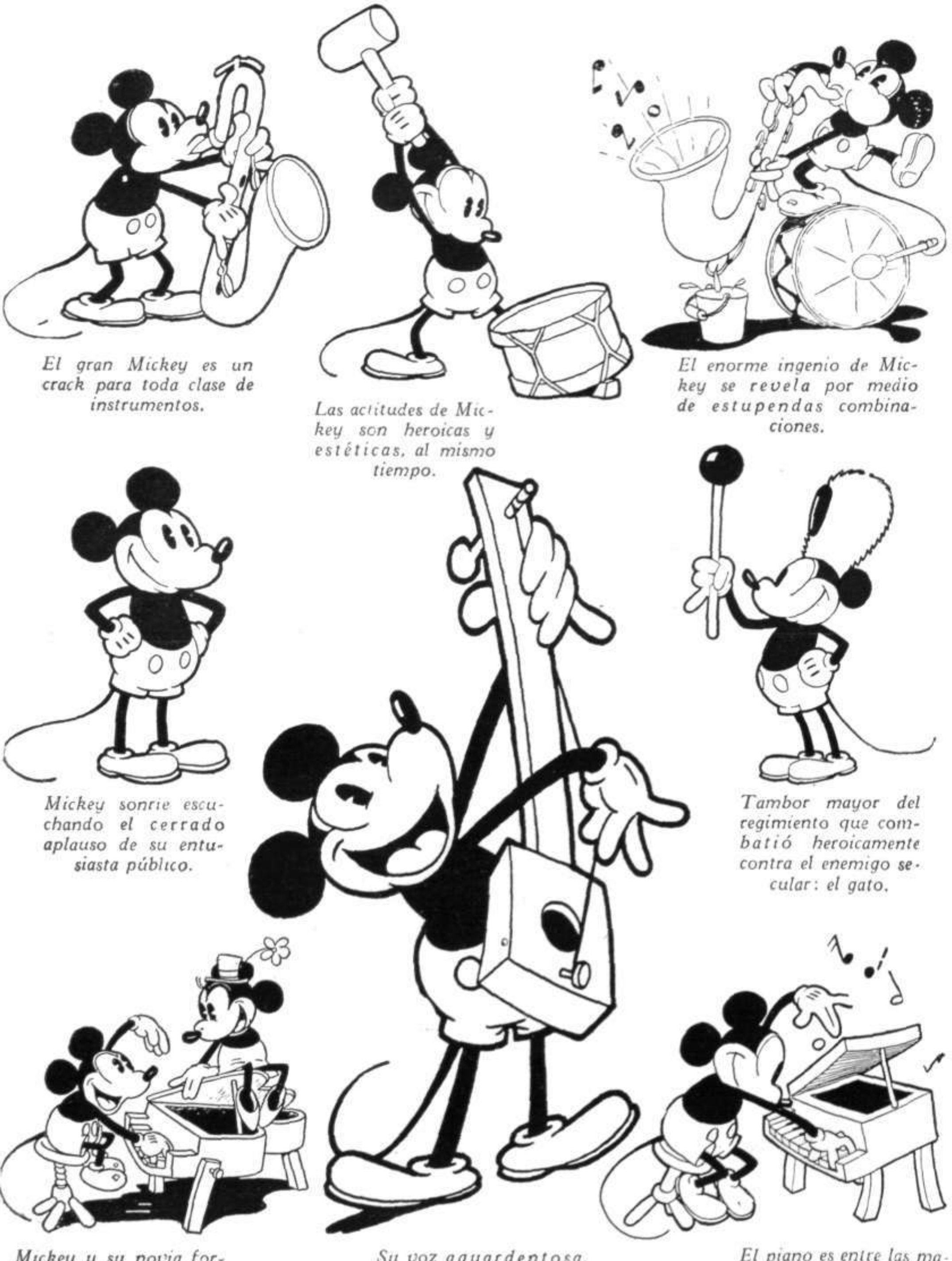
Luz y sombra. "Decile a la vieja que no me mande comestibles, porque todavía tengo bastante de la remesa anterior."



Una familia "caté", diría el 2º jefe de Granaderos, paseando con su conscripto por los jardines que flanquean las cuadras del 2º y 3er. escuadrón.

de esta nota, firmado por Félix Lima.

El ingenioso Mickey, ídolo de las muchedumbres



El gran Mickey es un crack para toda clase de instrumentos.

Las actitudes de Mickey son heroicas y estéticas, al mismo tiempo.

El enorme ingenio de Mickey se revela por medio de estupendas combinaciones.

Mickey sonríe escuchando el cerrado aplauso de su entusiasta público.

Tambor mayor del regimiento que combatió heroicamente contra el enemigo secular: el gato.

Mickey y su novia forman una pareja digna de vivir un verdadero poema de amor.

Su voz aguardentosa, pero simpática, canta a la Dulcinea una tierna trova de amor.

El piano es entre las manos de Mickey un dócil instrumento que interpreta sus órdenes.

Mickey, el gran Mickey, el ratón ingenioso y vivaz, surgido de la blanca pantalla, conoce ya los halagos de la popularidad mundial. Es una estrella tan rutilante como la más copetuda de Hollywood. Mickey habla en el lenguaje universal de la alegría, y millones de seres de todas las razas se hallan dispuestos a comprenderlo, a estimarlo y a agradecerle su humanitario esfuerzo para arrancar a los hombres a su triste realidad. Mickey es un ser inmortal: vive siempre en presente; para él no existe ni el ayer ni el mañana. Vive en hoy. Su alegría, su ingenio son presentes y son de todas las épocas. Saludemos en Mickey al crack de la alegría e inclinémonos ante su ingenio y su vida extraordinarios.

Nuestros pintores



ANTONIO VIDAL

Un remozamiento de la gracia clásica con un sentido moderno de la composición: he ahí la característica de este pintor cordobés, artista probo, vigoroso y definido, diestro en la línea y el color.



ANGEL VENA

El pintor de los momentos plácidos de la naturaleza. Su arte refleja los éxtasis del paisaje, y, ricos de sol o grises, sus cuadros tienen la suavidad de las canciones apacibles.



ALFREDO GRAMAJO GUTIERREZ

Sabor de zamba y de vidala norteña, poncho indígena de colores vivos, sencillez de predio provinciano: todo esto sugiere el arte personal e inconfundible del poeta plástico de nuestra tierra.



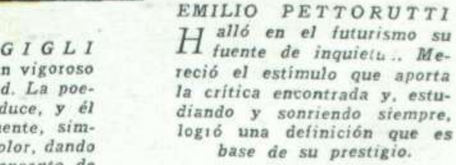
ANTONIO PEDONE

Tanto en la naturaleza muerta como en el paisaje reveló una maestría prematura, sin perder, no obstante, su dominio de la técnica, ese "agraz de uva temprana" de que hablara Groussac.



ANTONIO GIGLI

Su arte es como un vigoroso canto de humildad. La poesía hogareña lo seduce, y él la expresa sobriamente, simplificando línea y color, dando a sus cuadros ese encanto de rusticidad grato a los humildes.



EMILIO PETTORUTTI

Halló en el futurismo su fuente de inquietud. Mereció el estímulo que aporta la crítica encontrada y, estudiando y sonriendo siempre, logró una definición que es base de su prestigio.

Caricaturas de Valdivia

En el número próximo publicaremos las caricaturas de los siguientes escritores: B. Sanin Cano, Conrado Nalé Roxlo, Enrique Ruas, Jacinto Figuerero, Bartolomé Galíndez y José Gabriel.

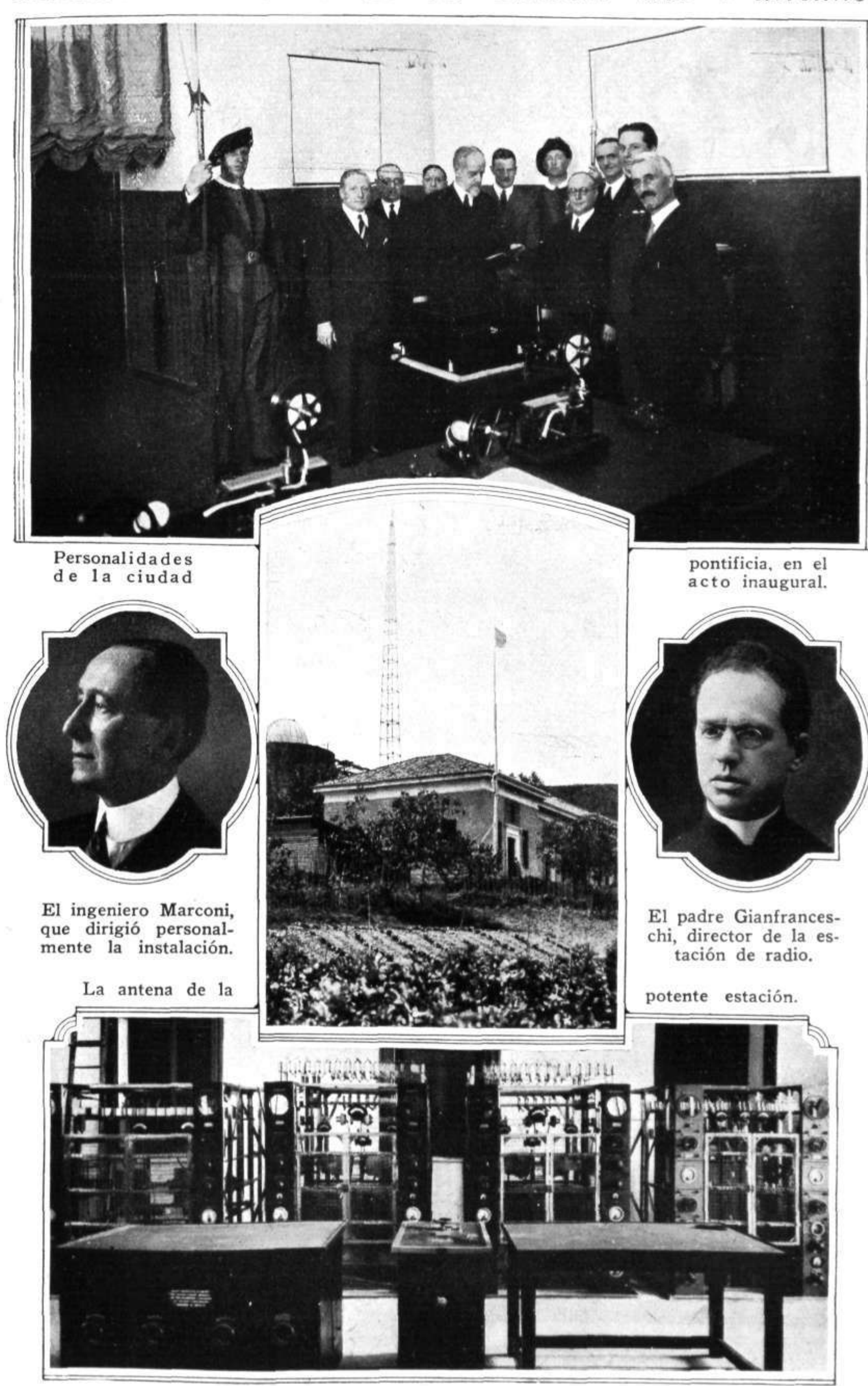


Marlene Dietrich

Esta estrella, que constituyó la última revelación del film europeo al secundar a Emil Jannings en "El Angel Azul", ha sido contratada para filmar en los Estados Unidos, bajo la dirección de von Sternberg, con Gary Cooper, "Marruecos", y, posteriormente, las aventuras de Mata Hari.

“Caras y Caretas” en Italia

Estación de radio en la Ciudad del Vaticano



Personalidades de la ciudad pontificia, en el acto inaugural.

El ingeniero Marconi, que dirigió personalmente la instalación.

El padre Gianfranceschi, director de la estación de radio.

La antena de la potente estación.

Vista parcial del interior de la modernísima estación.

En este número publicamos un artículo de nuestro corresponsal señor Símboli.

Mar del Plata



Señora de Perrone.

Señorita Luisa Suñe.

Señorita María Elena López del Cerro.

Las niñas María Angélica, Nélida y Lucía Carballo.

Señorita María Zahida Moreno.

Los esposos Vacarezza - Checchi.

El doctor Apolinario Decoud y señora.

Mar del Plata



La niña Dora Acevedo Díaz.

La niña Beatriz González Pagliere.

La niña Leticia Ana María Zani.

La niña Gladys Pujato.

La niña Susy Irazoqui.

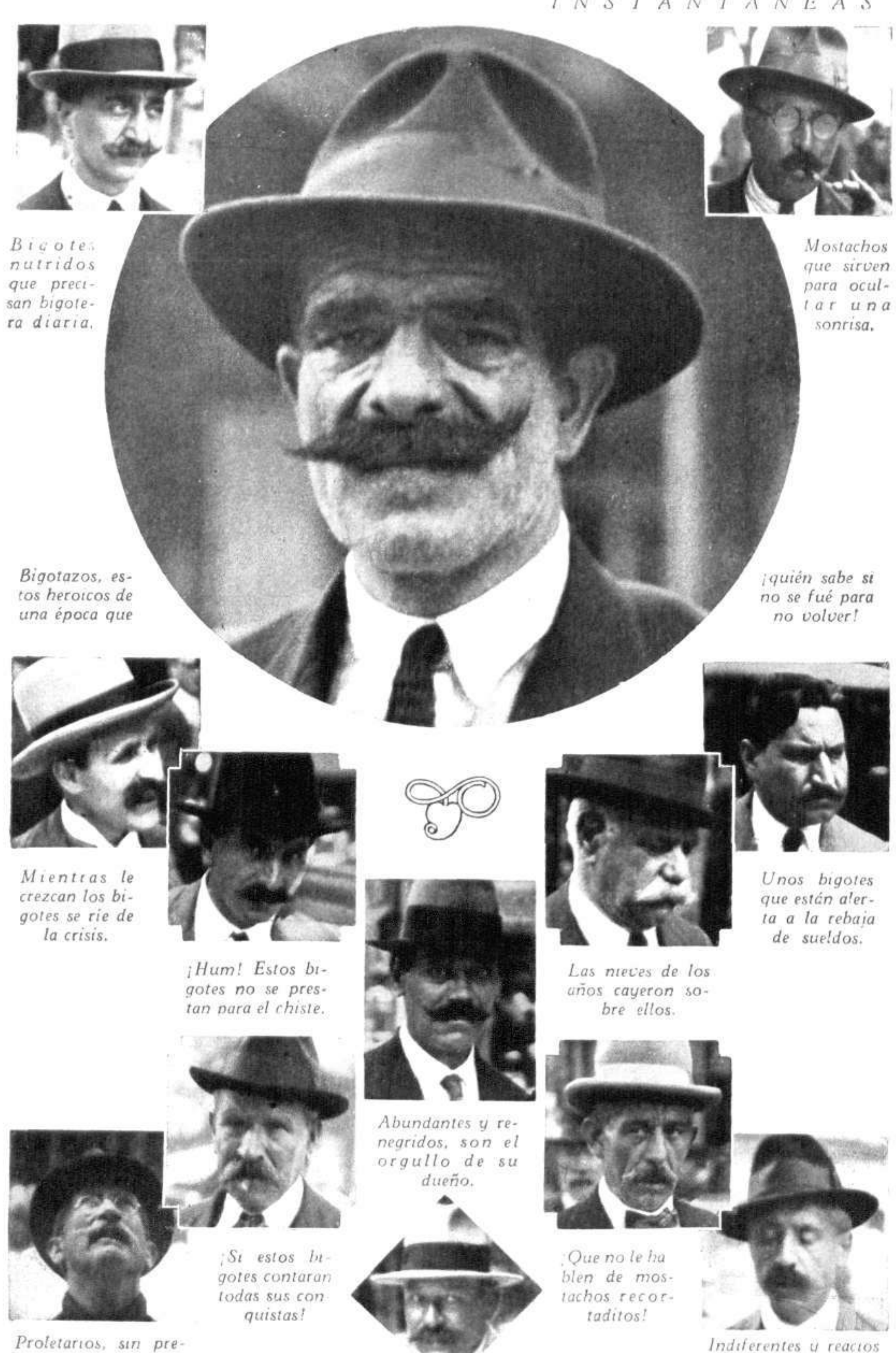
Niño de Bullrich.

Los niños de Sagastume y Calandra.

FOTOS DE BONNIN

Bigotes y

INSTANTANEAS



Bigotes nutridos que precisan bigotera diaria.

Mostachos que sirven para ocultar una sonrisa.

Bigotazos, estos heroicos de una época que ¡quién sabe si no se fué para no volver!

Mientras le crezcan los bigotes se ríe de la crisis.

Unos bigotes que están alerta a la rebaja de sueldos.

¡Hum! Estos bigotes no se prestan para el chiste.

Las nieves de los años cayeron sobre ellos.

Abundantes y renegridos, son el orgullo de su dueño.

¡Si estos bigotes contaran todas sus conquistas!

¡Que no le hablen de mostachos recortaditos!

Proletarios, sin pretensiones donjuanescas.

Todavía no se decide a modernizarse del todo.

Indiferentes y reacios a cualquier innovación.

Bigotitos

CALLEJERAS

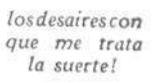


No conoce los traidores profesionales del cine.



Puede tomar la sopa sin dejar rastro alguno.

—Si a "ella" le gustan, ¡qué me importan



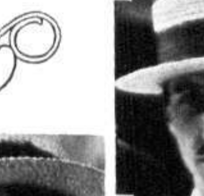
los desaires con que me trata la suerte!



Los necesita para no aparecer tan pibe.



Este no los precisa: los usa por puro lujo.



¡Lindo... pial, si no se... corta!

¡No me parece, Sobral, que los... bigotes sean suyos!



—A mí me sirven para disimular la audacia de mi labio inferior.

A la última moda: mitad afeitado y mitad sin afeitar.



También sirven para darse un poquito de impo r tan cia.

Admirador de Douglas Fairbanks, en la sonrisa y en los bigotes.



Si usa bigotito es porque conoce su resultado



Aquí llegamos al bigote final: un final de norma... lidad completa.

Damas y caballeros de nuestra

Interesantísimas fotografías facilita su archivo particular. Los niños de años, brillantes posiciones por



Carmen Senillosa de Campos Catelín y sus hermanos Roberto y Jorge.

Luisa Emilia Sánchez Chopitea.

Josefina Mayol Woodgate de Candiani.

Lita Senillosa de Pearson y su hermano Pastor Felipe.



Esther Beazley de García Zavaleta.



Elvira Reyes de De la Torre.



Susana Holmberg.

sociedad en su niñez

das por una prestigiosa dama de ayer ocuparon luego, al correr de los su distinción, belleza y cultura.



Adriana Harilaos de Arrillaga y sus hermanos Federico y Mauricio.

Julia Sofía Quesada de Paz.

Cora Nölting.

Otilia y María Antonia Romero Beazley.

Mabel Senillosa.

María Elina Harilaos de Vela.

Damasita Castro de Becú.

Necochea



La señorita Elsa Peterson luciendo un elegante piyama.



Un grupo de bañistas antes de la caricia del mar, en la playa.



Señora de Bolasell, señoritas de Bolasell y de Bartoletti y Sr. Ashow.



Señoritas Isolina A. Labrunée y Alicia M. Ortiz.



Señoritas de Casareto y de Violetto.



Señoritas de Alvarez, de Flores, de Bossisio, de San Román y de Insúa.



Las señoritas de Abajo.



Una sonrisa para el fotógrafo.



Señoritas de Pérsico.



Señorita E. Ardamaz.







Don César Etcheverry, subprefecto de seguridad de la policía de la Capital, que tuvo una brillante actuación en las últimas pesquisas.

Coronel don Enrique R. Pilotto, prefecto general de policía, a cuya acción tesonera e inteligente se deben los éxitos de la institución.

Doctor David Uriburu, subprefecto general, que tuvo también una lucida actuación, mereciendo generales elogios.







Don Félix M. Otamendi, jefe de investigaciones, que también intervino eficaz y decisivamente en los sucesos últimos.

Teniente coronel Angel María Zuloaga, director general de aeronáutica, a quien el gobierno de Bolivia otorgó la orden del Cóndor de los Andes.

Maestro de armas Aniceto Rodríguez que ha cumplido sus bodas de plata como campeón invicto argentino.









Capitán de fragata Carlos A. Siegrist.

Capitán de navío Carlos Moneta.

Teniente coronel Federico Zambianchi.

Teniente coronel Napoleón R. Vera.

Subprefectos de la policía de la Capital nombrados por el Gobierno Provisional, que han asumido sus cargos recientemente.

La carrera automovilística por

Enorme cantidad de público entusiasta que se reunió en Luján en el sitio de largada de la prueba automovilista más importante de Sud América auspiciada por el Automóvil Club Argentino, y que este año se realizó en el trayecto Luján-Rosario-Córdoba-Rosario-Luján.



Carlos Zatuszeck, acompañado por Juan Mazrach, con coche Mercedes, primero en la etapa a Rosario.



Alberto Ansaldo, acompañado por Tomás Villamarín, con coche Hudson, al partir de Rosario para Córdoba.



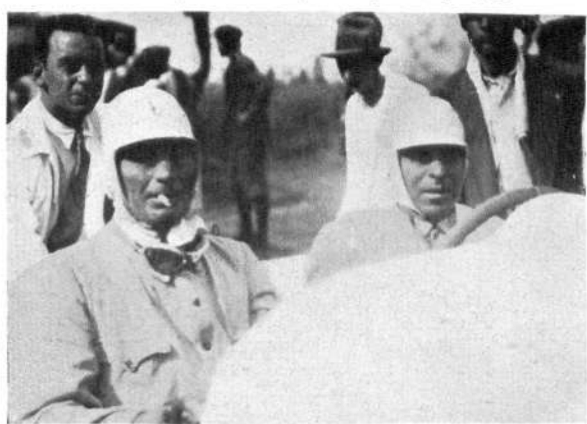
Aficionados que se citaron en el control de Rosario para presenciar la llegada de los coches competidores, los cuales marcaron tiempos notables en esa primera etapa de la carrera.

el Gran Premio Nacional 1931

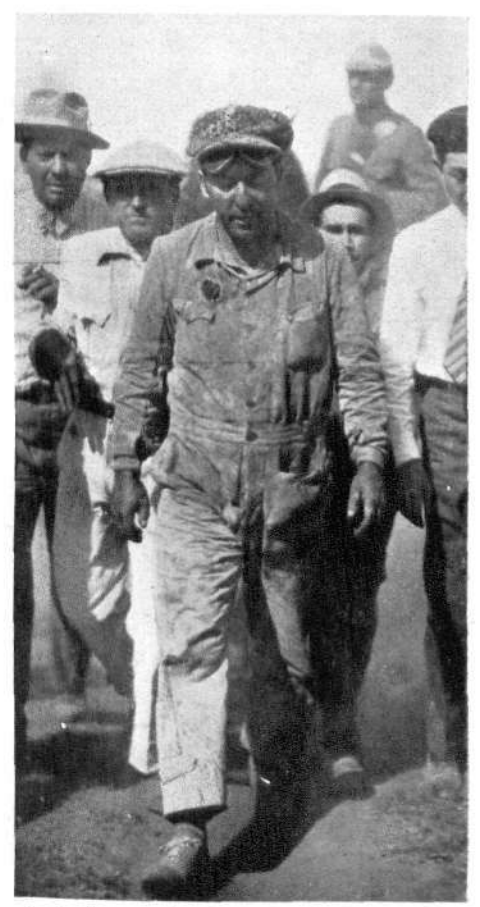
El ganador, Carlos Zatuszeck, llegando al control final de Luján, en medio de las aclamaciones entusiastas del numeroso público.



Alberto Ansaldo, que con Hudson se clasificó segundo en 17 horas, 58 minutos, 58 segundos y 1/5.



Ernesto H. Blanco, con coche R. E. O., clasificado tercero en 18 horas, 20 minutos, 26 segundos y 4/5.



Carlos Zatuszeck, ganador en forma magnífica, con Mercedes, en 15 horas, 44 minutos, 40 segundos 1 quinto, confirmando sus altas condiciones de experto volante y arriesgado corredor.

La dramática tentativa de evasión en la carcel penitenciaria de Rosario



Autoridades del establecimiento carcelario y soldados del cuerpo de guardia cárceles, en el lugar donde fué muerto el penado Froilán Arancibia, al intentar huir por ese sitio, desde donde se deslizaría por medio de sogas.



Bombero Gerónimo González que fué atacado por dos de los penados, cuando se disponía a detenerlos.



El penado Genaro Bartoletti, haciéndose curar las heridas que se produjo en las manos, al deslizarse por la soga.



Guardia cárcel Diego Obregón, que hizo fuego contra el penado Arancibia, causándole la muerte.



Penado José Nievas Merlo, detenido.



Penado Froilán Arancibia, muerto.



Penado David Montenegro, detenido.

Documentación gráfica de los fusilamientos ejecutados desde el año 1894 hasta el año 1931

Con motivo de la amplia resonancia que tuvieron los últimos fusilamientos de los bandidos Di Giovanni y Scarfó, "Caras y Caretas" exhuma hoy de su archivo las más emocionantes fotografías para presentarlas al lector, como una recordación de aquellas otras tristemente célebres ejecuciones.

1894 - 1900 - 1903

José Meardi.



Ejecutado el día 21 de septiembre, a las 8 a. m.

Cayetano Grossi.

Ejecutado el día 6 de abril, a las 8 a. m.

Ricardo González Cruz.



Ejecutado el día 27 de junio, a las 8 a. m.

Grossi en capilla

Primera información gráfica de "Caras y Caretas" publicada hace 31 años.

El P. Macceo, capellán de la Penitenciaria Nacional, suministrando al condenado a muerte los últimos consuelos de la religión.

La ejecución de Grossi

El pelotón de soldados descarga sus fusiles contra el reo y éste se inclina hacia la derecha, en cuya posición recibe luego el tiro de gracia, disparado por el sargento 1º Emilio Lascano. Los soldados encargados de la ejecución pertenecían al ejército de línea, tal como puede verse por los uniformes usados en aquella época.

El fusilamiento de Lauro y Salvatto

1916



Francisco Salvatto.

Ejecutado el 22 de junio, a las 7 y 27 a. m.



Los criminales Salvatto y Lauro son ejecutados en el patio de la Penitenciaría Nacional, por el pelotón de ocho soldados del cuerpo de guardia cárceles.

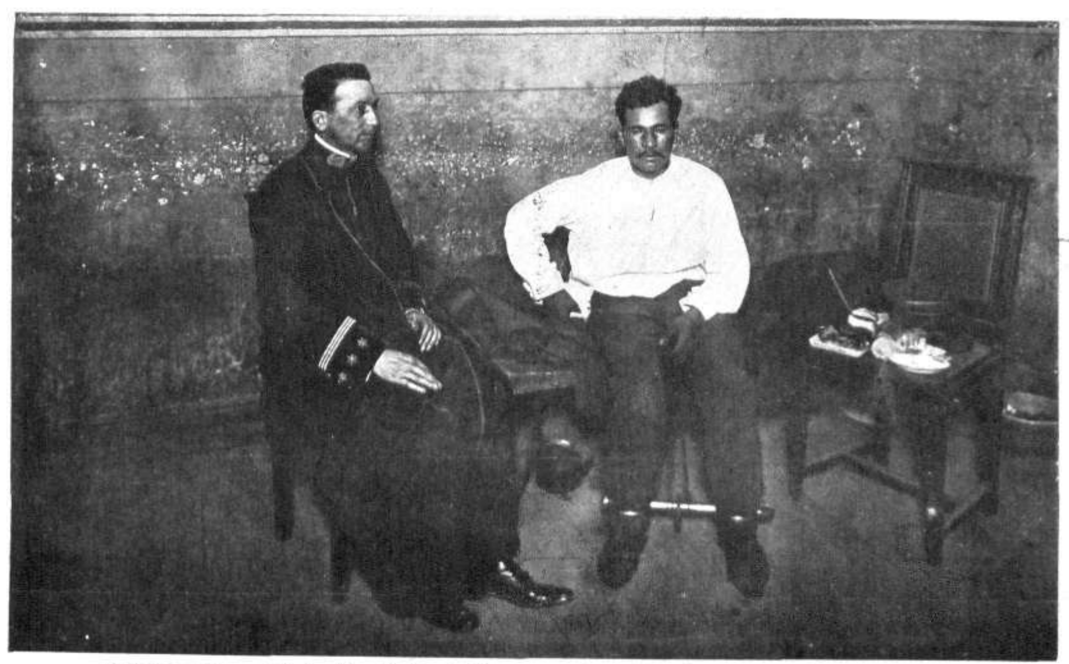
1916



Juan Bautista Lauro.

Ejecutado el 22 de junio, a las 7 y 27 a. m.

Fusilamiento del soldado Frías 1906



Dolores Frías, soldado del ejército de línea con el capellán, presbítero Raimundo Areas, la víspera de su ejecución, engrillado, pues la sentencia ya se había dictado por el tribunal.

He aquí una sensacional fotografía de "Caras y Caretas" tomada en la madrugada del 21 de febrero, en el "stand" de tiro del cuartel del 1º de Infantería. Es el preciso momento de la descarga. Uno de los soldados del pelotón parece vacilar y tiene su fusil en posición indecisa. El horror y la angustia del instante se transparentan en la actitud de los espectadores.

Di Giovanni y Paulino Scarfó
1931



En la madrugada del 1º de febrero es ajusticiado Di Giovanni. Rota la soga por un balazo, el cuerpo del reo, después de una pequeña contracción nerviosa, se inclina sin vida hacia adelante.



En la madrugada del 2 de febrero, Scarfó, compañero de fechorías del anterior, es pasado por las armas en uno de los patios de la Penitenciaría Nacional. La descarga le rompió una de las muñecas.

Estas dos ejecuciones fueron reconstruídas de acuerdo con los datos de un redactor de "Caras y Caretas", testigo presencial.



Mario Cortucci, detenido.



Jorge Tamayo Gaviján.



Enrique Fernando Malvicini.



José Nutti, detenido.



José Manuel Paz.



Fernando Pombo.



Roberto Lozada.

Componentes de la banda de Di Giovanni a quienes la policía busca empeñosamente.



Silvio Astolfi.

GRAFA, MUJER DE SOMBRA

Por MARTA BRUNET



ERAN hermanos el rey Almancir y el príncipe Almandor, hijos del anterior rey de un país enclavado en las rocas junto al mar. Pequeño reino, tan pequeño que era solamente una gran ciudad escalonada en terrazas desde lo alto de la montaña hasta el puerto, con las casas blancas reverberando al sol meridional, con los jardines entornándolas en las flores restallantes. Ciudad marina en la herradura de una bahía, apenas detrás de ella unas cuantas leguas de terrenos la separaban de otros reinos. Ciudad de marinos y mercaderes, toda la bahía estaba siempre mancha-

da de gaviotas y de velas, y pájaros y barcos sabían de los ojos desteñidos de lágrimas de mujeres siempre en espera de un retorno. Rica ciudad de marinos y mercaderes, puerto en una encrucijada del mundo, las sedas, los oros, los comestibles, las pedrerías, los tapices, las maderas, los perfumes, todo el regalo que todas las tierras mullen se volcaba en sus tiendas por las manos de rudos mocetones en que las pupilas tenían tristeza de esclavitud. Manos que volcaban bajo la vigilancia de hombres de todas las razas, con las lenguas babélicas en parlas interminables. Pueblo de audaces marineros, de ricos comerciantes. Gentes parcas y sencillas que luego de terminar la jornada mercantil se iban al hogar a ver morir el día entre la mujer plácida y los hijos juguetones, sobre las terrazas que dominaban el puerto en holgorio de marineros, el mar cobalto enmarañado de embarcaciones, la isleta del faro dentro de su anillo de espuma.

Así, el rey y su hermano vivían en lo más alto del acantilado, en una casa un tanto más grande que la de sus vasallos, blanca, con las vides en parrones sombríos y las flores orgiásticas, borrachas de soles, abriéndose en mazos apretados. Una casa como cualquier otra, un tanto más grande solamente. Varios hombres eran su guardia y varias mujeres eran la servidumbre al mandar de la vieja nodriza.

Rey de sencillez en un pueblo también de sencillez, mercader y marino, el rey Almancir gustaba de largas travesías por los mares en busca de nuevos países y de nuevos comercios, alma de equilibrio que tanto sabía encantarse con los pinos nevados de las tierras del norte, como comprar esos mismos pinos, madera de mástiles para sus embarcaciones.

Cuando el rey Almancir regresaba de un largo viaje con las pupilas más azules de cielo y de mar, encontraba en la ciudad de su reino a su hermano el príncipe Almandor, que durante su ausencia lo gobernara con el mismo tino que él tuviera. Y era entonces la vez de quedarse el rey Almancir al tanto de los negocios de estado, mientras el príncipe se iba por los mares en la goleta real.

Quien conocía a un hermano conocía a los dos: tan iguales eran; hijos de un mismo padre y de una misma madre, nacidos en un mismo parto. De la raza paterna — hombres oreados por el mar y quemados por los soles — tenían la traza recia en una piel de ámbar claro, músculos como leños, nariz huesuda y mentón de voluntad. De la madre — princesa de tierra adentro que el amor trajera a puerto — tenían los ojos de piedra azul, niños y buenos, y la boca también niña, pensativa y riente. Uno y otro eran lo mismo. Fuertes, rectos, bondadosos. Uno y otro: el rey Almancir y el príncipe Almandor.

De regreso de un viaje al país de la nieve, el rey Almancir trajo para desposarla una muchachita de oro, princesa del lejano reino de donde viniera su madre. Muchachita de oro, princesa Blondina, con la piel blanca levemente manchada de pecas, polvo de sol, rastro de oro, con los largos ojos almendrados y verdes y el mismo polvo de oro apuntando en ellos, con las trenzas rubias, panojas de oro, hilos de miel, pelo de oro más rubio que el mismo oro. Blondina, princesa del país de la nieve, silente, bondadosa, un tanto intimidada por el paisaje de nítidos colores que era su nuevo reino, un tanto desconcertada por las almas joviales de sus nuevos vasallos. Blondina amorosa, pequeña llama prendida para siempre en el querer del rey.

Y como la hora de uno era siempre la hora del otro, llegada para el rey la hora del amor, sonó también la misma hora para el príncipe. Tocábale a este hacer el viaje a tierras cálidas, al otro lado del mar, en la costa de los hombres negros y de las palmeras sacudiendo el cielo. Y así fué su retorno en compañía de una mujer cobriza, maravillosamente bella en la firmeza de sus líneas, cabeza hecha de noche, ojos azules extraños en la piel de sombra, boca de herida y dientes de albura. Así, Grafa, la vestida de tules y ajorcas tintineantes, la que trajera el príncipe Almandor, misterio de habla incomprensible, atractivo de ignoto, embrujo de amasadora de deseos.

Señor — decía la reina, toda como una gavilla en los brazos del rey, — señor, cuando estoy aquí en el mirador aguardando que la tarde os traiga a palacio con la primera estrella, creo que la ansiedad desprende el alma de mi cuerpo y se va por los caminos a encontraros. Y estoy aquí sin vida hasta que el alma da con vos. Entonces empieza el corazón a latir con premura y gece, pájaro sin ruta que en la noche vió la luz. Cuando llegáis, señor, y vuestra mirada se apodera de mí, tengo tal dulzor de dicha, tal anegamiento de felicidad, que me amedrenta el haber tocado el límite que puede dar la dicha del amor y, al tocarlo, tocar la muerte.

En el escalonamiento de las terrazas las parras teñían largas pinceladas de cobre de otoño. El haz de una fogata se encendía anunciando el yantar gaudioso. Una flauta lejana daba su trino de pájaro. En el puerto bullía la mala vida en las tabernas. Sobre el mar las barcas cabeceaban su sueño. Y en la lejanía una nube rosa, estriada de oro, era el horizonte en crepúsculo.

—¿Desea algo mi pequeña sembradora de lámparas? — preguntó el rey.

— Nada, sino esto, mi señor — y con mayor anhelo se apretujó en sus brazos.

Cansancio de encierro entre estos desnudos muros blancos! ¡Oh, mi desierto! ¡El ir y venir de las caravanas, la vida libre a capricho, el dinero que se gana con una danza, la joya que se conquista con un beso!

—¿No tienes dinero? ¿No tienes joyas? ¿No tienes poderío? ¿No tienes mi amor? ¿Qué más deseas, Grafa?

— Dinero, joyas, poderío, amor... ¿Qué es todo eso sin libertad?

—¿Qué quieres, Grafa?

— Mi vida de antes. Tú la conoces, que allá en las noches del desierto me viste bailar ante los ojos de la tribu, de todos esos hombres que pagaban mi danza y sólo con el deseo podían poseerme...

— Calla, Grafa...



—...Ya lo sabían, llegada tal hora del atardecer en la plazoleta del pozo íbase agrupando la multitud. Un velo sobre mi desnudez y mis ajorcas tintineaban en el camino. La plazoleta del pozo. El silencio y mis ajorcas. Luego el hombre que me recogiera niña y su guzla. Entonces mi desnudez y un puñal. Luego la danza. ¿Quién me enseñó a danzar? Nací con ese saber, pero saber de danza sensual, solamente. Con alzar los brazos y entornar los párpados y un instante quedarme inmóvil, ya estaba en mí el deseo de todos los que ocultaba la sombra. Yo los presentía ahí, cerca, jadeantes, con las bocas en ascua, babeando, todos estremecidos. ¡Oh, mi cuerpo entonces, ardiendo y como una llama tembloroso! Una vez un hombre saltó sobre mí, deseo que quería ser posesión. Tengo certera la puñalada y ahí quedó. ¡Justicia del desierto! Terminada la danza, era el momento en que el hombre de la guzla recogiera las monedas. Nuevamente el velo sobre mí y las ajorcas tintineando en el camino. Y en la tienda, en las pieles de mi lecho, toda desnuda en reposo de fatiga, era la lujuria del cerebro que sabía todos los hombres de la tribu poseyéndome en el cuerpo de sus mujeres. Todos míos y yo de nadie...

— Grafa... Grafa... — gemía la voz del hombre en angustia.

— Me viste como los otros, de paso en el desierto, llevado por los míos al festín que mejor podía agradarte. Te dijeron: "Es Grafa, la bailarina. Puedes mirarla y tirarle una moneda. Puedes besarla y regalarle una joya. Pero no podrás poseerla nunca, nunca". A mí me dijeron: "Es un príncipe de lejanas tierras, lleno de poderío y dinero". Me viste. Cuando supe tu deseo de desposarme, no accedí a ello. Me quería libre. Pero te seguí. Los hombres de tu raza tenían para mí el aliciente de embrujarlos con mi danza.

— Brujería... sí, brujería es la tuya...

— En el barco fuí la mayor borrachera de los marineros. Pero esa primera danza me costó que me encerraras. Mujer del desierto, nadie me quitará mi fiereza. No tenía mi puñal. ¡Qué bien muerden mis dientes!, ¿verdad? Pero seguí encerrada... Querías mi danza para ti solo, como también querías mi cuerpo. Mi danza, a más de dinero, vale muchos deseos. Mi cuerpo no es para ser nacido. No digas engaño. Antes de seguirte, en mi tierra te lo dije: "Si quieres llevarme seré la lujuria de tu pueblo y la tuya. Mujer de nadie, nunca". Y tú accediste.

— Creí que el amor al fin te haría mía...

— Te dejé mentir y decir al rey tu hermano que era tu esposa según los ritos de mi tribu. Llevo tres días en este puerto, sólo conozco al rey, a la reina, más esas sombras envueltas en velos blancos que es la servidumbre. Nadie habla sino a media voz, nadie da un canto sino una especie de salmodia triste, nadie danza sino que parece deslizarse en silencio. Estos muros que cierran el jardín real por el lado de tierra, son muros de prisión. Los hombres que guardan las puertas tienen algo de hierro inconmovible. Nadie me entiende. Sólo tengo la vista de la ciudad lejana, el mar allá abajo y la altura del acantilado para medir la muerte.

— ¿La muerte, Grafa?

— La muerte, sí. La prefiero a la esclavitud.

— Quiero tu vida.

— Te la cambio, entonces.

— ¿Por qué ?

— Por un palacio en que las maderas, los mármoles, los tapices, las pieles, los muebles, los perfumes, sean los mejores del mundo. Pueblo de riqueza el tuyo, mercado de todas las suntuosidades y para el rey y su hermano una casa de blancas paredes desnudas y para la reina y Grafa un lino por vestimenta... Un palacio para mí, trajes para mí, joyas para mí...

— ¿Y entonces?

— Entonces, en ese marco, las mujeres más bellas adornándome, los músicos más melodiosos acompañándome, los esclavos más hermosos sirviéndome. Los festines, los banquetes, los paseos, las danzas.

— Las danzas... — repitió el hombre como un eco doloroso.

— Las danzas. Mis danzas. Sobre el mármol helado de los pisos deslizar los pies desnudos e ir trenzando giros, tan ligera, tan leve, tan aérea, como si el cuerpo no existiera y sólo el ritmo de la danza alentara en mí. Sentir como toman los pies el redoble de los atambores y las manos toman la melodía de la flauta y las puntas de los senos tiemblan con la caricia trémula de la guzla y el cuerpo íntegro siente la aguda nota de la viola que lo traspasa.

— ¿Serás mía, entonces?

— Nunca.

Los ojos buenos del príncipe Almandor tuvieron un parpadeo de espanto. ¿Qué destino era el suyo junto a aquella mujer endemoniada? Bondad y amor en su corazón se hicieron servidumbre. La mujer, ama; él, siervo. ¿Dónde su prestancia altiva? ¿Dónde su nobleza de sentimientos? ¿Qué fatalidad lo empujó al desierto? ¿Qué maleficio lo hizo amarla y amarrarse al deseo? ¿Para siempre aquello? ¡Oh,



dad un comentario estupefacto.

Grafa era la animadora de todo aquello. Envuelta en sus velos, con los senos sujetos por un justillo de mallas de oro recamado en piedras preciosas, con los brazos y las piernas desnudos y las ajorcas dando su tintineo metálico, con la melena de sombra cayendo por los hombros y los chatones de esmeraldas, de rubíes y de brillantes sirviéndole de cintillo en las sienes, con los collares de perlas en ristras al cuello y los pendientes enormes jugando en las orejas, la mujer de los ojos azules en la piel de sombra estaba al amanecer en las obras gritando su entusiasmo, aullando su ira, dando una sonrisa al esclavo que trabajaba con brío, dando un latigazo al que encontraba en pereza. Iba. Venía. Estaba en el puerto huroneando en los almacenes, discutiendo precios, aquilatando calidades. Estaba en las naves viendo los cargamentos que llegaban, rechazando unos, admitiendo otros. Estaba en el palacio en construcción dando órdenes, vigilándolo todo, siendo el alma de la obra. Estaba en la casa real imponiéndose al príncipe, obligándolo a nuevos gastos, empujándolo a nuevas contribuciones.

desconsuelo de alma sin alas que se sabe en la condenación de arrastrarse!

—¿No me amarás nunca?

—Nunca, pero ya que tú me amas, date el goce de mi presencia.

TOCÁBALE al rey Almancir hacer un largo crucero para llegarse al país del trigo y así quedó el príncipe Almandor a cargo del gobierno. La reina no podía moverse de la casa real, que el hijo que aguardaba le tenía la salud trizada y sólo le era permitido estarse muy quieta, en reposo junto a la balaustrada o junto a un balcón, con las manos albas sobre el regazo y los ojos perdidos en la lejanía azul. Antes era el aguardar de un día, que todas las tardes la terneza del rey lo traía prestamente a su lado. Ahora era el aguardar de muchos días, de largas semanas, de interminables meses. El retorno del marido; la llegada del hijo.

Así la reina nada supo de las órdenes que diera el príncipe Almandor apenas partiera el rey, órdenes que paralizaron las obras de los astilleros y trajeron todos los esclavos a la colina de las Rosas, empezando la construcción de un suntuoso palacio. Las tiendas del puerto ya no fueron las intermediarias entre compradores de un país y vendedores de otro: fueron simplemente las surtidoras de Grafa que adquiría telas, muebles, joyas, obras de arte. Los barcos no venían cargados de mercaderías diversas, eran enviados por el príncipe para ir en busca de mármoles, de maderas, de tapices, para ir en busca de artesanos, de artistas, para traer, en fin, todo lo preciso a la obra del palacio. Era en el puerto un bullir constante y era en la ciu-

PORQUE aquel pequeño país era rico solamente en gracia a su comercio, a su vida laboriosa, a sus gentes parcas.

El haber real se gastó pronto. A Grafa le indignaba la necesidad de pagar a los mercaderes. Según ella, esos vasallos tenían la obligación de dar a sus señores lo que a éstos les agradara. Si no lo daban voluntariamente, ahí estaba el poder real: los esclavos, los hombres de armas. No aceptaba el príncipe estas leyes del desierto. Pero los dineros se acababan, aun el palacio estaba inconcluso y Grafa exigía mayores suntuosidades. Entonces recurrió el príncipe a los impuestos y el pequeño reino vivió la amargura de las contribuciones, cada vez más altas, cada vez más numerosas.

Llegaban los barcos con cargas encomendadas por el príncipe y a cada uno de ellos correspondía un nuevo gravamen. Barcos con cargas destinadas al comercio no entraban en el puerto. Los mercaderes extranjeros que venían a dejar trigo para llevar lana, que portaban maderas y querían cueros, éstos que eran la prosperidad económica del reino, fueron ahuyentados por la falta de surtido que había en las tiendas de la ciudad. Llegaba un barco en busca de telas. No las había. El barco que antes hacía el viaje al país de las hilanderas y los tejedores, estaba ahora destinado a traer mármoles para el palacio de Grafa. Venían las recuas de tierra adentro en busca de maderas. La carga que trajera el último barco, las maderas preciosas, eran todas para el palacio de Grafa. Los que remolcaban un velero averiado para que entrara en reparación en los astilleros, encontraban éstos abandonados, que los trabajadores estaban en el palacio de Grafa. Así todo. Y el pequeño país de orden y de trabajo iba cada vez perdiendo importancia, cada vez empobreciendo, cada vez desmoralizándose.

Señor — dijo el anciano, — los vasallos no pueden con la carga de impuestos. No queda dinero. Cabo de mes. Hay que pagar al jefe de obras, hay que pagar a los artífices venidos de afuera. ¿Qué se hace, señor?

— No lo sé — contestó el príncipe con enorme desaliento, con la amargura relajándole los músculos y acibarándole la boca.

— Señor, ten un momento de buen sentido, vuelve a tu modalidad de antes, ve la verdad en tu error y renuncia a esa construcción. Aun es tiempo. Los barcos con maderas que han llegado ayer pueden ser refletados para el país del oro y allá obtener de las maderas una buena venta. Sé de un hombre de paso en la ciudad que inmediatamente compraría los tapices, los brocados y las púrpuras que se destinan al palacio. Señor, mira que llevas a tu pueblo a la ruina... Con el dinero de esas ventas se podrían pagar las deudas y despedir a esa pléyade de gentes que se ocupan. Oye mi voz de consejo, señor, que es la voz de tu fiel servidor de la vida entera.

Por los ojos del príncipe pasaba una ráfaga de decisión. Pero la mujer de sombra entraba con su paso musical de aros de oro y pedrerías y encarándose con el anciano, con la voz tremolada que ya sabía el habla del pueblo:

— ¿Qué dices? — preguntó.

El anciano contestó firmemente:

— Señora, los vasallos están descontentos y en ruina. Nadie tiene cómo pagar el último impuesto. Y aunque pagaran, señora, no alcanzarían a cubrir las deudas. En las obras hay mil obreros asalariados y dos mil esclavos que alimentar.

— ¿No hay dineros? Very, el mercader de la vía Baja, los tiene a montones, que por algo es usurero. Que entregue la mitad a su príncipe.

— Señora...

— Que los entregue. Azotadlo, matadlo, me da lo mismo, con tal que sus tesoros sean nuestros.

— Señora...

— Ya habéis oído, tesorero de la casa real. Y para otra vez, que no tenga yo que indicaros caminos. Aguzad el ingenio para obtener dineros.

— ¿Qué se hace, señor? — preguntó el anciano al príncipe.

— Ya lo habéis oído — dijo éste, torvamente.

Otro mes y una semana. En la explanada del palacio en construcción un hombre que hablaba, viejo de rasgos duros, hecho a golpe de cincel en piedra grisácea, con dedos como garfios y ojos de acero, iba diciendo a cientos de obreros y esclavos agrupados en torno a él, mudos y sombríos:

— Se nos pagó solamente la mitad de nuestros dineros en la pasada luna; en la presente aun no hemos percibido nada. Un día y otro nos engañan con promesas. Dinero, no lo tienen. El pueblo casi grita sublevación a causa de miseria, de opresión, de injusticia. Y ustedes y yo mismo, trabajamos, a pesar de todo, ciegamente, bajo el embrujo de Grafa que nos domina. Pero hay que rebelarse, hay que rebelarse, hay que rebelarse...

— ¿Pero no dices tú mismo que no hay dineros? ¿A qué nos llevaría una rebelión?

— Debemos esperar unos días, sin trabajar, y si el pago ne llega, pagarnos por nuestra cuenta, en la forma que se pueda...

— ¿Cómo?

— El saqueo... Para eso Grafa tiene la casa real llena de tesoros. Con sólo un puñado de las piedras preciosas que lleva encima, con sólo un puñado de las piedras preciosas que guarda en sus cofres, tendremos para pagarnos largamente. Si nos dan nuestro salario trabajaremos hasta el fin de la obra. Si no nos pagan, tendremos la ley de nuestro derecho para pagarnos.

— ¡Que nos paguen! ¡Nuestro dinero! ¡Las joyas de Grafa! ¡Abajo los tiranos!

Pero la mujer de sombra llegaba violentamente, abriéndose paso con los gestos firmes de sus brazos de nervios. Se acercaba al viejo que hablaba y levantando la mano en que siempre colgaba un látigo, azotaba la cara en que la boca quería seguir en protesta. Los hombre tuvieron un leve movimiento de vacilación. Pero la mujer, tras de azotar al viejo hasta echarlo al suelo, siempre con la misma violencia de su rapidez, se encaraba con ellos, empezando en su habla de pájaro desconocido una serie de insultos que para los otros eran como pedradas, tan duros sonaban. Los gestos eran siempre de violencia. Los ojos tenían llamear de tormenta. En la boca, las palabras desconocidas seguían atropellándose. La miraban hoscos, pero vacilantes. La maraña de los pelos negros le caía por la espalda y las piedras preciosas centelleaban en los brazos desnudos, en las piernas igualmente desnudas, en el cuello en la misma desnudez. Los velos





Morir por querer así es dulzor. Si un día el pueblo se subleva y te mata, al matarte a ti me matará también a mí. Puede que nos entierren en la misma hoya, puede que así tengas junto a ti, muerto, el cuerpo que nunca pudiste tener cerca en vida. ¿No te estremece de placer esa muerte? Pero no moriremos, el pueblo está demasiado embriagado conmigo para darme fin. Soy el vino que nunca conocieron y del cual ahora no podrían prescindir. ¿Tú no sabes del hacedor de ensueños que nosotros llamamos? Es el peor tabaco, quien lo aspira una vez tiene la vida entera bajo esa voluta. Así yo para tu gente. No temas.

y las sedas colgaban de su talle sujetos por un cinturón de placas de oro esmaltado; sedas y tules en largas tiras flotantes que al andar se abrían y cerraban sobre la brillantez pulida de los muslos y las piernas. Los pies iban calzados con unas sandalias de cuero de antílope. Y los senos, como siempre también, iban desnudos en las redes que aprisionaban su poma bruna.

—Danos tus joyas... Queremos tus joyas a cambio de nuestro trabajo... — gritó el viejo, alzándose penosamente.

En las caras hoscas e indecisas el grito pareció poner una resolución, y los hombres avanzaron cerrando un círculo en torno a la mujer. Tuvo ésta un momento de sorpresa. Pero no vaciló. Un instante, ese instante que fué sorpresa ante la actitud silenciosamente amenazadora de los hombres, los músculos le temblaron como un motor que parte. Y partió. Alzó los brazos, giró sobre sí misma, las sedas y los tules se abrieron y, en el círculo que se fué ensanchando para darle espacio, Grafa comenzó a danzar. Era la danza del desierto, con toda la sensualidad temblando en los senos y en el rodar del vientre, con las manos en los gestos leves y desmayados, con la sonrisa abriendo un trozo de albura entre los labios violentamente rojos. Los hombres se agazapaban, se contraían, se tornaban un solo ser anhelante y sumiso. Carretel en que se devanavan todos los deseos, cada giro de la danza enredaba a Grafa la voluntad de esa pléyade. Ni siquiera se mostró enteramente desnuda. ¿Para qué? Bien en esclavitud quedaban así.

Al terminar la danza habló en el idioma del pueblo:

—A cambio del trabajo de ustedes les doy mi danza. En las tardes vendré a la explanada a danzar para ustedes, para aquellos que hayan trabajado con brío. Y en cuanto a ti, hacedor de sublevaciones, te condeno al acantilado. Tomadlo y arrojadlo al mar.

GRAFA, Grafa, que el pueblo sufre miserias, que esta situación es insostenible, que la vida se nos va en esta aventura...

—¿Y qué? ¿No me tienes junto a ti, no gozas de mi presencia, no esperas en la espera interminable y desesperanzada que algún día sea tuya? ¿Entonces? ¿Qué más quieres?

—Sí, Grafa, temo, el rey no tardará en llegar. ¿Qué le diré yo de su reino? Grafa, Grafa, ten piedad de mí...

—Para el rey tu hermano seré también la hacedora de deseos.

—El rey adora a la reina, que acaba de darle un hijo.

—Hombres adorando una mujer he visto y que luego no han tenido otra idea que yo.

—Mi hermano es bondad de rectitud, Grafa, y tu poder no obrará sobre él.

—También lo eras tú, bondad de rectitud, y ahora, ¿qué eres?

¡Pobre príncipe Almandor, barro que fuera un espíritu y espíritu que volara alto! ¡Pobre príncipe Almandor, barro amasado ahora por las manos de sombra de la mujer del desierto!

ESA tarde, cumpliendo su promesa, la multitud de obreros y esclavos aguardaron en la explanada que Grafa viniera a darles el pago de su trabajo. Era una gran explanada, al borde del acantilado, con el mar abajo cantando su canción de espuma. Al fondo se alzaba el palacio, todo de columnas blancas superpuestas, edificio como aquellos que se veían en el país del sol y de los mármoles. En los frisos danzaban muchachas con túnicas ondulantes y en los suelos brillaba la policromía de los mosaicos con fondo de oro. Una tarde de polvo azul caía sobre el puerto. Por las rúas subía gente y un rumor más fuerte que el del mar apagaba su canción.

Rostros de miseria, harapos de vestimenta, multitud en ansia, toda trémula en espera de Grafa.

Al fin está sobre la explanada entre tules de un azul intenso y entre zafiros. Pero la danza no alcanzó a darse.

Por las rúas llegaban mujeres, mujeres en tumulto, cada vez con las parlas más violentas y en tono más fuerte, mujeres de obreros, mujeres de mercaderes, mujeres de marinos, mujeres de artífices, mujeres de esclavos, mujeres de la ciudad y mujeres extranjeras, todas ellas en son de protesta airada en contra de la intrusa que desolara el reino, todas llenas de ira, con las bocas en rictus de dureza y las manos locas de indignación. Avanzaban. Eran miles.

Eran tantas que los hombres fueron arrollados, que los hombres quedaron en segundo término y fueron ellas en torno de Grafa ululando injurias. Una anciana de rostro aguileño, vestida con restos de lujo, fué la primera en poner la mano sobre la mujer en terror, que a esa multitud ella no tenía cómo dominarla, deseo que sólo sabía ser deseo y que sólo el macho podía percibir. La anciana puso una mano sobre los tules de Grafa y arrancándolos violentamente, dejó casi desnudo el cuerpo de maravilla, todo tembloroso. La mujer de sombra no tuvo un grito, una protesta. Quienes aullaban eran las recién llegadas, ellas: las míseras, las que tenían a los maridos en la suma pobreza, las que tenían a los hijos en la suma locura, las que tenían a los novios en la suma olvidanza, las que tenían a los padres en la suma borrachera. Aullaban todas, como una sola boca que tuviera una voz monstruosa. Grafa callaba. La mano que arrancó los tules de su traje le arrebató un collar, otra mano avanzó entonces y con brutal tirón se apoderó de uno de sus pendientes. Manó la sangre por la oreja rota. Y fué otra locura la mancha roja sobre la piel de sombra. Fué la locura de la venganza. Fué el rencor de todas las mujeres vejadas, empobrecidas, olvidadas, despreciadas. Grafa tuvo encima cien manos, cien puños, cien heridas, cien dolores. No dió un grito. No hizo un movimiento. Pronto fué un guiñapo. La turba seguía aullando. Atrás los hombres parecían una majada de corderos, con las lobas en festín delante. Guiñapo, pobre montón de sangre. La alzaron. Y sobre el parapeto de la explanada un momento el cuerpo manchó una curva para irse al mar, entre la canción de la espuma y el polvo azul de la tarde.

—A la casa real... A la casa real... Venganza... Rebelión... — gritaban las mujeres.

Empezaron a desbordarse nuevamente por las rúas, siempre en aullerío ensordecedor. Y los hombres las siguieron, con los ojos de espanto y el alma de liberación, como si al desaparecer en el mar el cuerpo de la mujer de sombra, hubiera dejado de existir el hechizo que había en ella.

En la puerta de la casa real el príncipe Almandor les salió al paso.

—¿Qué queréis? — gritó tonante.

—Tu vida... Nuestra venganza...

—¿Y Grafa? — gimió el príncipe.

—Muerta... muerta... — contestó la multitud.

No hizo tampoco un movimiento de defensa. Cuando una mujer avanzó con el largo alfiler de oro esgrimido por la mano de sarmiento — era la misma anciana que atacara la primera a Grafa, era la viuda del usurero Very que muriera en la cárcel, — cuando esa mujer avanzó con el alfiler amenazador, el príncipe hizo un leve gesto, pero para presentar mejor el corazón y poner así en descubierto el lugar en que la mujer hirió.

Estaba la multitud borracha de sangre, como antes lo había estado de lujuria y de espanto. La guardia fué asesinada. Avanzaron hasta el patio de honor. Alguien gritó:

—La reina... Que salga la reina... Queremos la vida de la reina... Muera... Muera...

Aumentaba el vocerío. En el segundo piso de la casa real, la puerta de un balcón se abrió lentamente y toda blanca en el vano obscuro, con las trenzas rubias llenas de oro, con los grandes ojos llenos de polvos de oro, la reina Blondina apareció. La multitud tuvo un retroceso y un silencio. Entonces la voz de melodía dijo:

—No hagáis ruido, ¿queréis? El niño duerme. La nodriza ha venido enloquecida de terror a decirme lo que ha pasado. Piedad para los vivos y una oración de perdón para los muertos. Nadie puede saber la verdad de nadie. Y ahora, mis buenos vasallos, volved a la ciudad, volved al trabajo, volved a la vida de antes. El rey debe llegar en poco tiempo más. Que encuentre en lo posible reparado el mal que se hizo.

Las largas trenzas le caían por el pecho hasta las rodillas. Una simple túnica blanca la vestía. No llevaba una joya. Detrás de ella, en la habitación, abrieron una puerta que daba al mar en crepúsculo y un último rayo de sol vino a formarle un halo dorado. Estampa mística toda dulzor. Volvió a decir:

—El anciano tesorero de la casa real tratará de poner orden en los negocios. Toda deuda se pagará. Todo mal será reparado. Y perdonadme el haber vivido encerrada en mí misma, sin haber mirado el pueblo que era mío y que debí saber guardar de desventuras.

La multitud callaba. La reina terminó:

—Volved a la ciudad y al vivir de antes. Pero, os lo ruego: no hagáis ruido al partir; el niño duerme.

Puso las manos sobre el pecho y sonriendo triste y dulcemente aguardó.

Lenta, en silencio, la muchedumbre abandonó el recinto de la casa real, volvió a la ciudad. Cuando el último de los hombres atravesó la puerta del jardín, la reina volvióse, cruzó la habitación y salió a la terraza que dominaba la bahía. Las manos seguían juntas sobre el pecho. Los ojos con polvo de oro miraban los caminos invisibles del mar. En la actitud de siempre, Blondina, amorosa, aguardaba a su señor el rey.



DIBUJOS DE PARPAGNOLI

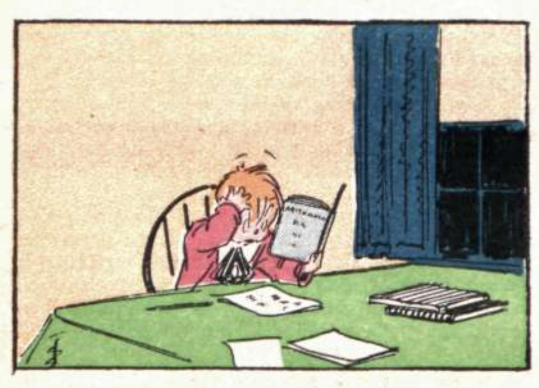
Las aventuras de Chingolo, por Percy Crosby



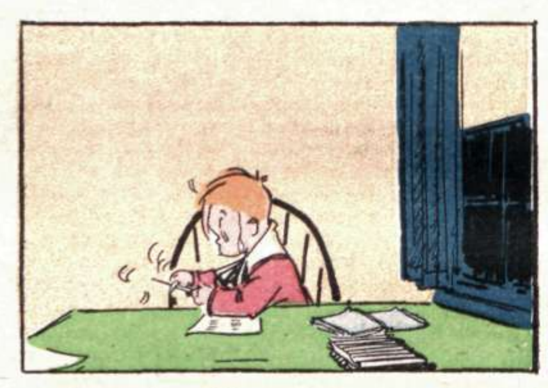
—Tengo más ganas de salir a romper unos cuantos faroles que de hacer problemas.



—¡Cómo me seca la aritmética! Si sirviera para tener puntería con la honda...



—Cuarenta chanchos vendidos a 0.75 el kilo. Veintiún chanchos pesan 76 kilos y el resto 44, menos uno que no pesa nada.



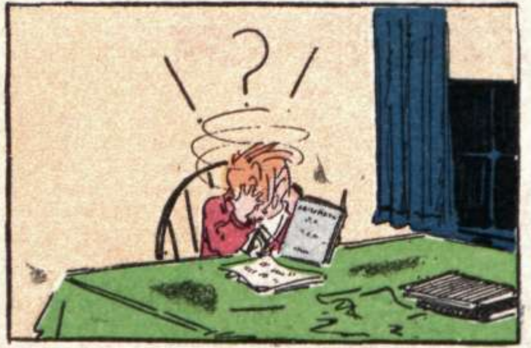
—Este problema debe resolverlo macanudamente el carnicero de la esquina. Con seguridad que para él todos los chanchos son con soga y carrito.



—¡Esto es una chanchada! Pero si no resuelvo esta chanchada, mañana me la dan por la zabeca.



—Pensar que el paseo del domingo que me prometió el viejo depende de estos chanchos que no pesan igual...



—No hay caso. Ahora me sale un chancho que pesa como mil kilos... ¡Ya está!... ¡IDEA!...



—Oiga, carnicero. ¿No está muy apurado? ¿Ya cortó los bifes de chorizo para el comisario? Bueno: escuche este problema...



EN LAS GRANDES FIESTAS

Cuando usted prepare platos especiales en lo que pone más cuidado e invierta más dinero, no olvide que el aceite de oliva es el condimento indispensable que los mejora o estropea.

Economizará dinero y se sentirá satisfecha si no se fija en centavos, pues los pocos más que cuesta una lata de aceite Bau, calidad tradicional, son la garantía del éxito en sus comidas.

ACEITE • BAU

Perdices saltadas. — Compre las perdices muy frescas y limpias; chamúsquelas en llama de alcohol; corte en cuatro partes; golpéelas ligeramente; sazone como bifes. Caliente una taza de "Bau" en la sartén, con dos dientes de ajo; eche las perdices; sacuda la sartén; eche dos cucharadas de "fines Erbes"; deje dorar y cocinar así en pocos minutos; eche unas dos cucharadas de salsa. Sirva con puré de papas o papas fritas, polenta, etc.

Salsa que todos deben hacer. — Ponga en la cacerolita un poco de aceite "Bau", dore allí dos cucharadas de cebolla, perejil, tomates, un poquito de harina; eche caldo suficiente, hongos, vino seco, un poquito de azúcar color de caramelo. (Para obscurecer, tenga aparte para lo que usted precise; ella reemplaza a la "española" y queda muy parecida echando jamón picado, zanahoria y vino blanco).

Nuevos profesores nacionales de dibujo


O. A. Azpiri.


D. Segura.


C. A. Stopani.


R. Doglio.


A. Camponobo.


J. Carnevale.


D. Saltzmann.


S. D. Ciancio.


J. Turati.


E. Giusti.


M. Turi.


H. Sacco.


G. Loperena.


F. Rubial.


A. Ben.


R. Vannicola.


J. Tapino.

Las marcas de "garantía" en los metales de las joyas

Una circular firmada por el director de contribuciones indirectas de Francia dice en la parte de interés público, puesto que se dirige a los compradores de joyas:

Desde hace algunos años se ha generalizado el uso de someter a un *control* las joyas en que el platino se emplea corrientemente con el oro blanco de color natural o el oro gris constituído por una mezcla de oro, cinc y níquel, en proporciones variables. Estos dos metales últimos presentan casi el mismo aspecto que el platino y se distinguen de él muy difícilmente a la vista.

Platino o cinc. ¡Qué profanación!

En el interés del comprador, dice el director referido, y para prevenir los abusos posibles, la administración decide que los objetos en que el oro y el platino se encuentren yuxtapuestos, serán en lo posible marcados sobre cada metal con su marca propia.

Por desgracia, agrega el expresado funcionario honesto:

Hay numerosos casos en que solo uno de los metales utilizados es susceptible de recibir la marca: anillos, aros, broches, barretas, pulseras y demás, en oro o platino, están en semejante caso. Los artículos sometidos a la marca se sellan con el tipo del metal dominante, y si la proporción del metal accesorio es elevada, se sella asimismo, al lado de la primera marca con un distintivo del metal accesorio.

Pero ese procedimiento no carece de inconvenientes. Se puede vender como objeto exclusivamente de platino una joya de composición mixta no revestida sino de una marca, la de "cabecita de perro". Por otra parte, en el caso en que la "cabeza de águila" sea sola registrada, los fabricantes objetan que nada certifica al comprador la presencia del platino y que les es difícil vender esos artículos por su valor real.

Por otra parte, las dos marcas impuestas no ofrecen una garantía suficiente porque es relativamente fácil hacer desaparecer una de las marcas, con solo el pulimento...



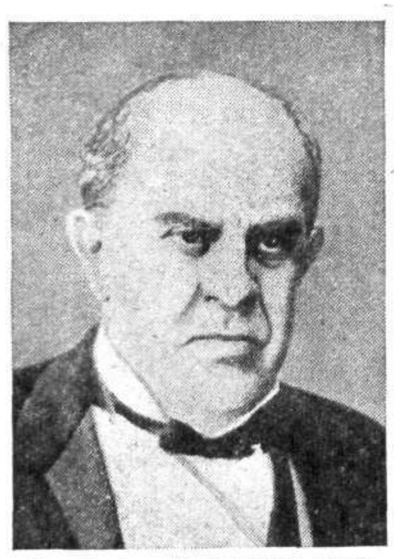
— ¿Has visto en los terremotos de Italia? Mesina ha sido una de las ciudades más castigadas.
— ¿Sí?
— Sí; como que ya no quedan más que "siete mesinos".
(De *Buen Humor*, Madrid)



— Sus gallinas entran en mi jardín.
— Ya me lo figuraba yo.
— ¿Por qué?
— Porque no vuelven nunca.
(De *Pêle Mêle*, París).


Por sólo
$ 46
mensuales
Ventajas de los Pianos Breyer:
ARMAZONES DE ACERO BLINDADO.
ALTURA EFECTIVA no elevada artificialmente como en muchos pianos.
CUERDAS CRUZADAS CON COBRE FILARMONIZADO.
BARRAJE DE CONTEXTURA INVENCIBLE.
PUENTES ARMONICOS AUMENTADOS.
TECLADO EQUILIBRADO CON APOYO DELANTERO.
PULSACION EXTRA SENSIBLE DE CONCIERTO.
CLAVIJEROS MUY ESTACIONADOS Y ACUÑADOS.
MECANISMO DE ULTIMO SISTEMA a doble repetición.
TRES PEDALES DE ACCION EFECTIVA.
VOCES DE MAXIMA DURACION TONAL.
CAJA DE ALTA CALIDAD, con enchapado reforzado y lustre a muñeca.
MUEBLES DEL GUSTO MAS MODERNO Y REFINADO.
BREYER HNOS
FLORIDA 414 — BS. AIRES
LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS
Señores
BREYER
Hermanos.
Florida 414-Bs. As.
Sírvanse enviarme gratis, un Catálogo ilustrado de Pianos.
Nombre. . . . .
Apellido. . . . .
Calle. . . . . Nº . . . . .
Localidad. . . . . F. C. . . . .

MUSEO DE LUJAN



Don Domingo F. Sarmiento cuando era presidente (1870), época en que estrenó la carroza.

DOS CARROZAS HISTORICAS DONADAS POR EL TENIENTE GENERAL URIBURU



Doctor Valentín Alsina, que siendo gobernador de Buenos Aires usó el histórico vehículo.



El coche de gala de Sarmiento, que fué adquirido en Estados *Unidos.* El presidente del Gobierno Provisional, teniente general José F. Uriburu, *lo ha cedido* con toda gentileza al Museo de Luján.



Carroza estrenada por el doctor Alsina el 5 de mayo de 1857. Los gobernadores Obligado, Llavallol, Mitre, Saavedra y otros la usaron en distintas solemnidades. Donación del teniente general Uriburu al Museo.

En 64 ciudades de Francia —

Especialistas de belleza aconsejan este método para conservar el cutis juvenil.

La hermosa LINA CAVALIERI *de París*

dice porqué aconseja Palmolive

No se ha conocido jamás fórmula alguna de belleza tan difundida como ésta! Francia misma, tan conocedora de los medios de embellecimiento, ha adoptado entusiastamente el uso diario del Jabón Palmolive, porque los especialistas aseguran allí que no hay mejor modo de conservar el rostro juvenil.

Lina Cavalieri, con salones en París, Cannes, Biarritz, Monte Carlo y Le Touquet, es una figura descollante en este movimiento tendiente a la hermosura natural. Claro es que recomienda sus propios cosméticos, pero con ellos también cuida de recomendar Palmolive para proseguir la obra tan bien comenzada en sus propios estudios.

Dice Mme. Cavalieri: "Antes de retirarse a descansar, use Palmolive. Dése un suave masaje con la espuma, en el cutis, cuello y cara. Enjuáguese con agua tibia, cambiando gradualmente a fría. Aconsejo luego la aplicación de mi Jalea Alcanforada Nº 5.

De mañana, lávese minuciosamente con este mismo jabón. Use luego mi "Lotion Onctueuse" Nº 7 antes de aplicar mi Crema Nº 2 para cutis incoloros.

"Siguiendo este sencillo tratamiento, conservará ese cutis de colegiala."

¡París tiene la primacía! Siguen otras 63 villas francesas. Y en todo el mundo, en 1691 ciudades, hoy está a resguardo la belleza porque los especialistas han descubierto y recomendado el uso diario de Palmolive para el cuidado del cutis. — Colgate Palmolive Peet Ltda., S. A. Ind. — Buenos Aires.

"Si tiene la noción errónea de que el jabón puede dañar el cutis, es porque no usa el jabón adecuado. Pruebe Palmolive la próxima vez. Lo aconsejo vivamente para conservar el cutis suave y encantador."

Lina Cavalieri

PALMOLIVE

RADIO - HORA PALMOLIVE - Sintonice L. R. 4. (Radio Splendid) todos los lunes, miércoles y viernes, de 22 a 23 Hrs.

35 centavos la pastilla

3 por $ 1.-

Insista en la marca PALMOLIVE. Exija la envoltura verde con la faja negra.



La JUVENTUD es preciosa. ¡Consérvela y realcela! Adquiera un cutis de colegiala. Siga el consejo de especialistas como Lina Cavalieri, quien recomienda los aceites de palma y oliva que reúne el Jabón Palmolive.

Conserve ese Cutis de Colegiala

CARAS Y



CARETAS

Nº 1
Comprimido, por "Capitán Hatteras" (Ciudad)

98+2 TIEMPO DE VERBO GOS

Nº 2
Comprimido, por "Capitán Hatteras" (Ciudad)

VERBO RIEL

Nº 3
Frase comprimida, por A. Laviuzza (Ciudad)



Nº 4
Logogrifo-jeroglífico, por Juan Carino (Ciudad)

V E R B O

2 6 4 5 3 7 1

Nº 5
Criptografía (frase: 3-3-4), por Juan Carino (Ciudad)



Nº 6
Comprimido, por "Moro" (Villa Ballester, F. C. C. A)

NORTE	SISTEMA
OESTE	DE
SUD	ESCRITURA

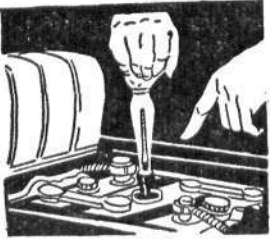
Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de febrero inclusive.

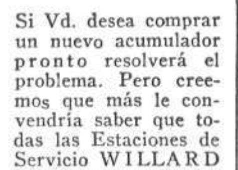
Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1931
CUPON Nº 1689

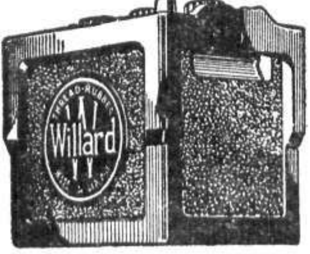
¿Se preocupa usted de su acumulador?





Si Vd. desea comprar un nuevo acumulador pronto resolverá el problema. Pero creemos que más le convendría saber que todas las Estaciones de Servicio WILLARD pueden gratuitamente preocuparse del acumulador con su servicio de agua destilada e inspección técnica, que le economizará dinero y frecuentes molestias.

Hágalo Vd. y nos agradecerá la indicación.



Distribuidores Generales:

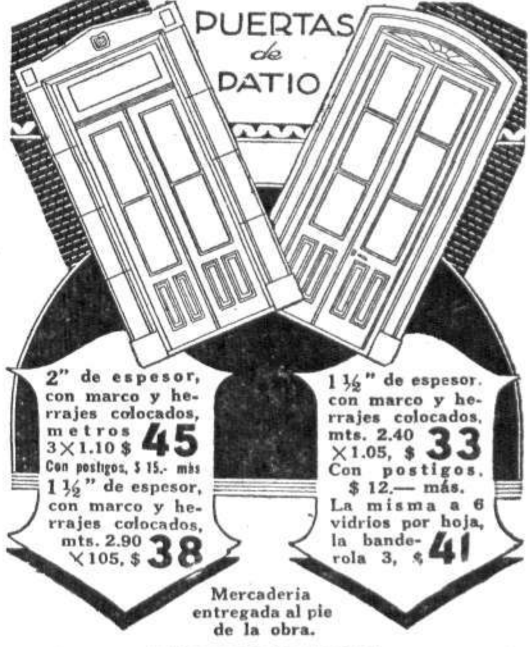
Ostilio Bocci & Cía

Sucesores de GINO BOCCI & Hno.

Bmé. MITRE 2060-64 BUENOS AIRES

Willard

Taller Especial para la Electricidad del Automóvil



2" de espesor, con marco y herrajes colocados, metros 3×1.10 $ 45
Con postigos, $ 15.- más

1½" de espesor, con marco y herrajes colocados, mts. 2.90 ×105, $ 38

1½" de espesor, con marco y herrajes colocados, mts. 2.40 ×1.05, $ 33
Con postigos, $ 12.— más.

La misma a 6 vidrios por hoja, la banderola 3, $ 41

Mercadería entregada al pie de la obra.

SOLICITE CATALOGOS.

IRIARTE

MONTES DE OCA 1461



LA FOSFATINA FALIÈRES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños; sobre todo en el momento del destete y durante el período de crecimiento.

Conviene a los estómagos delicados.

6, Rue de la Tacherie, París, y *Farmacias.*



Haga su Hija Esbelta

no sólo por razones de estética, sino por su salud y bienestar futuros. Un cuerpo esbelto, de formas armoniosas, no es propio de naturalezas privilegiadas, sino el resultado de una educación física adecuada. Piense lo que será su hija en el transcurso de los años si continúa conservando esta mala inclinación que la hace ir encorvada, con el busto hundido y el andar desgarbado. Corríjala ahora, que está a tiempo, y no tendrá que arrepentirse más tarde.

Compre un

"JUVENIL"

Corsé - Espaldera - Faja (Patentado).
Para niñas de 6 a 18 años.

Solicite un librito explicativo, que remitimos GRATIS.

Antigua CASA PORTA

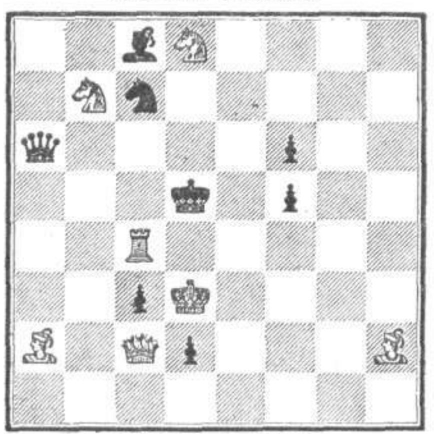
VICTORIA 755 - Buenos Aires.

Representante en el Perú: Jacinto Biscarri, Camaná 288 - Lima.

En Rosario: Schneider y Cía., Corrientes 870.
En Mendoza: J. Waldmann, San Martín 1188.
En Córdoba: J. Guerra, Santa Rosa 258.

PROBLEMA Nº 76, por L. Rothstein

NEGRAS: 8 PIEZAS



BLANCAS: 7 PIEZAS
(TOTAL: 15 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 75

D 6 T

EL DESARROLLO DEL AJEDREZ

INCONVENIENTES QUE DEBEN SALVARSE

El ajedrez en la República Argentina, hasta antes de la fundación del Club Argentino de Ajedrez (1905), no había adquirido el desarrollo a que por su belleza tenía derecho, sea por la apatía de los aficionados o bien por hallarse en grupos dispersos.

Lo cierto es que, a partir de la fundación del mencionado club, comenzó a interesar y a desarrollarse en forma insospechada, aun para los más optimistas, tal es así, que a los primeros meses recibíamos la visita del maestro alemán Ricardo Teichmann, contratado por el Club Argentino de Ajedrez, quien dejó muy buenas enseñanzas. A estas visitas siguieron las de otros célebres maestros, siempre contratados por la mencionada institución.

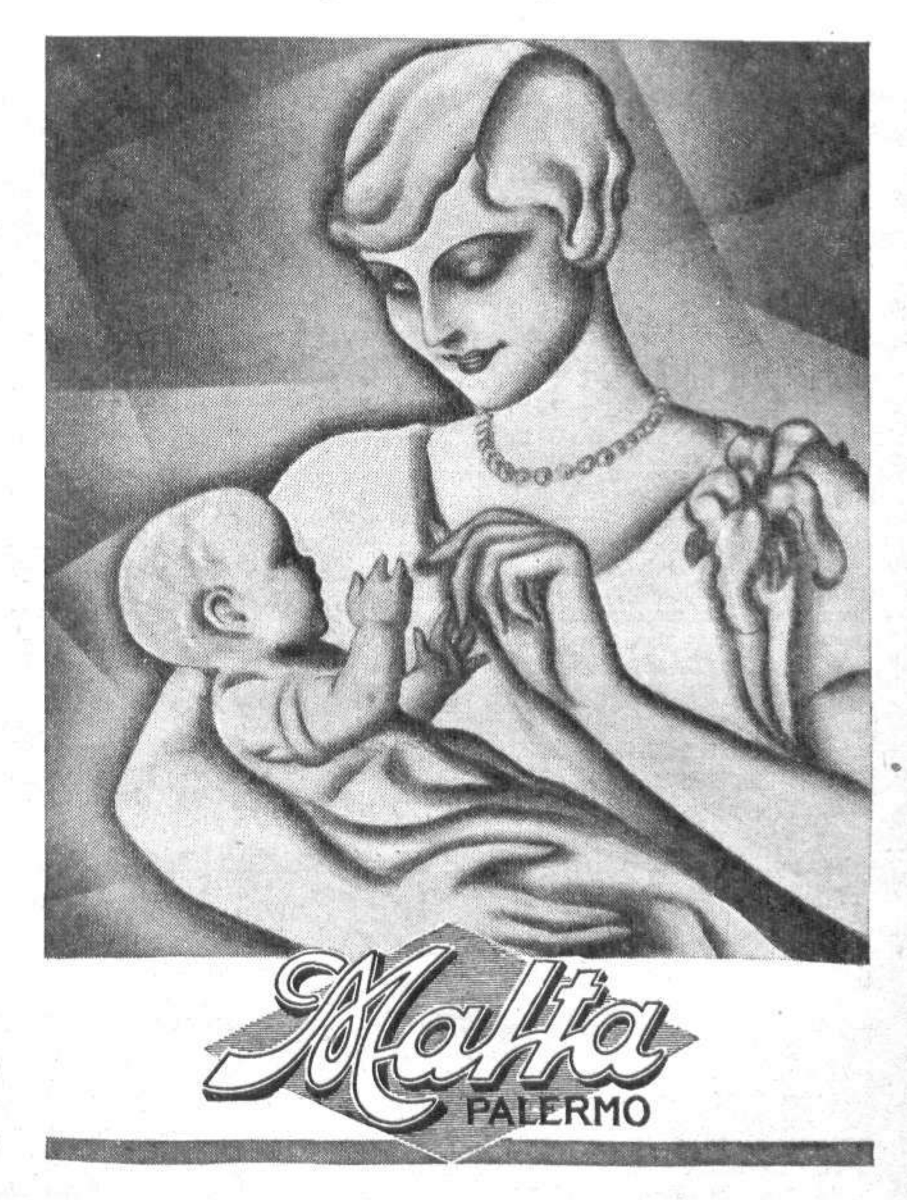
Le ha tocado al Club Argentino de Ajedrez actuar en una proficua labor en el periodo menos propicio, es decir, cuando se luchaba con cierta indiferencia en el ambiente.

Posteriormente se han constituído diversas instituciones de la misma índole, encontrando un terreno propicio para llegar al estado en que hoy nos encontramos, con su correspondiente federación, ocupando nuestro país un sitio prominente dentro del ajedrez mundial en cuanto a su desarrollo.

De un tiempo a esta parte se fundan centros ajedrecistas por núcleos de entusiastas aficionados, que, por lo general, no pasan de un discreto número de asociados y, por consecuencia lógica, de vida precaria. Es conveniente propender a la formación de instituciones de cierta importancia, o bien a la fusión de las más pequeñas; con ello ganaría el ajedrez, pues así se podría dar mayores compensaciones a los vencedores de torneos, etc., fuera de otras innumerables ventajas.

FELICIDAD INEFABLE...

La dicha de poseer un robusto y hermoso bebé, es fácil de conseguir para las madres que recurren a la Malta Palermo durante el período de la lactancia. Desde hace más de una generación, las madres experimentadas recomiendan Malta Palermo a las madres jóvenes con singular fé y entusiasmo.



CERVECERIA PALERMO S. A.
Buenos Aires.

Consultorio médico

X. X. X. — Buenos Aires. — Para combatir la tenia o lombriz solitaria, lo mejor es el extracto etéreo de helecho macho. A los adultos se les da en cápsulas, combinadas en esta forma: 0.50 gramos de extracto etéreo de helecho macho, más 0.05 de calomel, por cápsula. Es preciso tomar de diez a quince cápsulas, una cada cinco minutos. Un purgante de sulfato de soda, dado dos horas después, completa el tratamiento. Para asegurar la eliminación de la cabeza del verme, una vez ingerido el tenífugo y el purgante, se deberá evacuar el vientre en una vasija de agua tibia, a fin de impedir la rotura de la tenia en el momento de la expulsión, evitando al mismo tiempo tironear de la lombriz, porque esta maniobra produce inevitablemente su ruptura y el tratamiento fracasa.

Dolora. — Río Negro. — La felicidad de un hombre es algo tan frágil que al más leve soplo puede quebrarse. Esa felicidad se nutre harto a menudo de tonterías convencionales, que los hombres, demasiado estúpidos todavía (¡y pensar que lo seguiremos siendo siempre!), acatamos como postulados inevitables. Ustedes las mujeres, colocadas en el trance, sueñan son encontrar el llamado espíritu superior que comprende y perdona, lo que ocurre, en efecto, en el cine, pero pocas veces en la realidad. Los hombres, en general, ni entienden ni perdonan. Decirles la verdad, es destruir sus ilusiones y lastimar su orgullo. *Ergo,* mejor es lo otro.

M. López. — Lanús. — La caída de las cejas se atribuye generalmente a una insuficiencia tiroidea, la cual, a su vez, está bajo la dependencia de una infección crónica (por ejemplo, lues).

Un lector. — Balbín. — 1º: Acostumbre a su organismo a disciplinarse, satisfaciendo sus necesidades a hora fija, según sus ocupaciones o tareas; 2º: haga todas las mañanas un poco de gimnasia (flexiones); 3º: Alimentación a base de verduras y legumbres, frutas cocidas y crudas, compotas y ciruelas; 4º: Puede ayudarse con el remedio siguiente, tomando dos o tres cucharaditas de las de café, a la noche al acostarse o por la mañana en ayunas, en un poco de agua:

Sen pulverizado	6	gramos
Magnesia calcinada	8	”
Azufre lavado	10	”
Crémor tártaro	12	”
Polvo de regaliz	12	”
Azúcar	30	”

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen-

Negrita. - Corrientes. — Afligida. - Capital. — El ocena es prácticamente incurable. Pero hay numerosísimos recursos para convertirlo en una enfermedad tolerable para el enfermo y para los vecinos. Lo más simple es eliminar cuidadosamente las costras, que son las que producen el hedor característico, y esto se consigue con los grandes lavajes nasales hechos diariamente con agua salada caliente. Cuando les sea incómodo darse estos lavajes, pueden substituirlos con pulverizaciones en las fosas nasales del líquido siguiente:

Vaselina líquida	30	gramos
Salol	1	”
Esencia de geranio	V	gotas

María Luisa A. — Buenos Aires. — Cuando las sales de oro provocan reacciones generales y locales como en su caso, hay que exagerar la prudencia en su uso y hasta suprimirlo si no se quiere provocar verdaderos desastres.

Catalina afligida. — Buenos Aires. — El medicamento que usted se prescribió está compuesto de carbonato y fosfato de cal. Curarse los pies hinchados con sales insolubles de cal es por cierto una novedad y demuestra que no carece usted de fantasía creadora. Menos mal que, como usted dice, sus pies siguen hinchados... lo cual me evita un nuevo motivo de preocupación. Por lo demás, un

Dr. JUAN

LA ALIMENTACION Y LAS AFECCIONES CUTANEAS

Muchas afecciones cutáneas son causadas por las autointoxicaciones digestivas. La sobrealimentación habitual es una de las causas más frecuentes (Brocq).

Ciertos alimentos tienen la propiedad de "mostrarse en la piel". Deben, por tanto, excluírse del régimen de todo individuo que padezca una afección cutánea o que sufra erupciones periódicas. Se prohiben en general:

Los pescados, los crustáceos, los moluscos, la caza, las carnes saladas o ahumadas, las carnes demasiado grasas, la tocinería, los quesos fuertes, los huevos, todas las especias, el café, el té, el chocolate, el vino, los licores.



Cada enfermo tiene sus particulares susceptibilidades e intolerancias, que debe conocer después de un cierto número de ensayos. Así, un individuo que no presenta erupción después de comer pescado, la presentará si ingiere huevos; los ejemplos como éste podrían multiplicarse. Hoy se atribuyen todos estos fenómenos (pruritos, urticaria, edemas fugaces) a choques anafilácticos, debidos a la hipersensibilidad del organismo por diversas albúminas.

Ciertas afecciones cutáneas son particularmente sensibles a

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.**

pie hinchado puede estarlo por causas muy diversas: afecciones reumáticas, várices, afecciones cardíacas o renales, etc. De modo que nada puede opinarse sin el examen del caso por un médico y el indispensable análisis de orinas.

A. Díaz. — Catriló. — Puede usar la solución siguiente, comenzando por 5 gotas en cada comida (dos veces por día) y aumentando de una gota en cada comida (dos gotas por día) hasta llegar a 25 gotas por comida (50 gotas por día). Manténgase en esta dosis durante 10 días y baje después gradualmente como subió:

Yodo	1	gramos
Yoduro de potasio	4	„
Agua destilada	30	„

Ideas tristes. — Tandil. — Convendría en su caso que un médico practicara un examen general, prescindiendo de toda reserva. Puede beneficiarse mucho, tomando tres cucharaditas de las de café por día de elixir de luminal sódico.

Riojano. — Rosario. — Un tratamiento práctico y eficaz para la caspa del cuero cabelludo es el siguiente: fricciónese diariamente el cuero cabelludo con una solución de coaltar saponificado. Dos veces por semana dése un masaje ligero con la pomada siguiente:

Resorcina	1	gramo
Azufre precipitado	2	„
Aceite de cade	10	„
Vaselina amarilla	20	„

Conserve la pomada toda la noche, cubriendo la cabeza con un casquete impermeable o de tela gruesa, y a la mañana siguiente jabónese minuciosamente con palo jabón (100 gramos para una palangana).

Mechi. — Capital. — Una mujer delgada (no en exceso) puede tener buenos senos en el sentido estético. Pero una mujer enflaquecida (lo cual es muy distinto) no recupera sus formas, si no es engordando todo el cuerpo al límite normal. Por eso, antes que de los senos, tiene usted que preocuparse de su estado general, investigando la causa de su enflaquecimiento para remediarla. Es claro que usted no dará con ello, pero para eso hay médicos que a veces la pegan...

Tisbe. — Lomas de Zamora. — No son recomendables, hablando en términos generales, las inyecciones de parafina hechas con fines estéticos. El entusiasmo de los primeros días decayó rápidamente cuando se vió que a un resultado inmediato halagador seguían en tiempo más o menos corto verdaderos desastres.

Vladimiro C. — Buenos Aires. — Para calmar esa hiperexcitabilidad conviene ante todo la práctica del deporte, del ejercicio, las preocupaciones intelectuales, la hidroterapia y el régimen alimenticio frugal. En último caso, puede completarse el tratamiento con el uso de los bromuros y en especial, del bromuro de alcanfor.

Muñequita. — Buenos Aires. — No existe ningún producto medicamentoso de real y probada eficacia para el objeto que usted persigue.

E. F. R. — Buenos Aires. — Si el varicole es grande y molesto o causa algún trastorno, es conveniente operarlo, evitando así una posible atrofia secundaria del testículo. Si es pequeño, pero causa preocupación, al punto de generar un estado de verdadera neurastenia, es mejor hacerlo operar también de una vez. En todos los demás casos no hay por qué tocarlo, y se impide su desarrollo con la portación de un buen suspensor.

Un desconfiado. — La "novedad" que usted siente es debida a la retracción de la aponeurosis palmar (enfermedad del Dupuytren). El único remedio eficaz, cuando la mencionada retracción impide el juego normal de los dedos, es su resección quirúrgica.

A. MASSA

---

la acción de un régimen alimenticio; los acnés, las eczemas, las urticarias, los pruritos, las disidiosis, las forunculosis, etc.

Resisten muchas veces la acción de medicamentos y pomadas y no ceden más que a un régimen alimenticio apropiado.

Brocq considera el régimen vegetariano absoluto como el más eficaz. Lo compone de cuatro comidas diarias.

Desayuno y merienda: una sopa de harina de tapioca, de sémola o de un cereal cualquiera.

Dos comidas principales compuestas de: primer plato: sopa de legumbres, de alverjas o de papas con zanahorias, nabos, etc., y si es de habas o lentejas, cocidas mucho tiempo en poco fuego.



Segundo plato: legumbres secas, cereales, arroz.

Tercer plato: papas, zanahorias, ensalada cocida.

Cuarto plato: frutas o compotas.

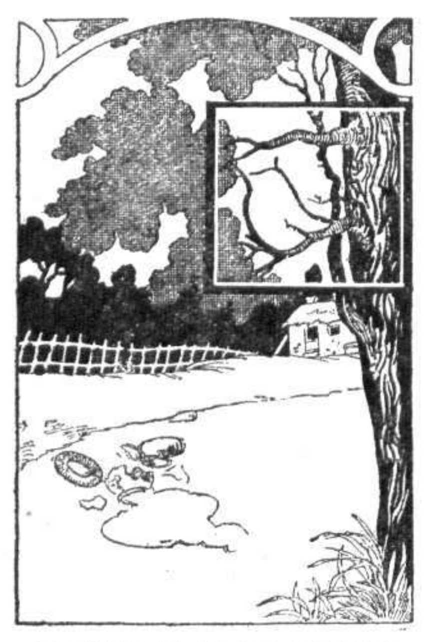
Como bebida, agua. Y del pan, la corteza solamente.

Cuando se ha observado este régimen unos días (de 7 a 15) se podrá ir añadiendo poco a poco los alimentos que fueron prohibidos, observando la tolerancia del enfermo.

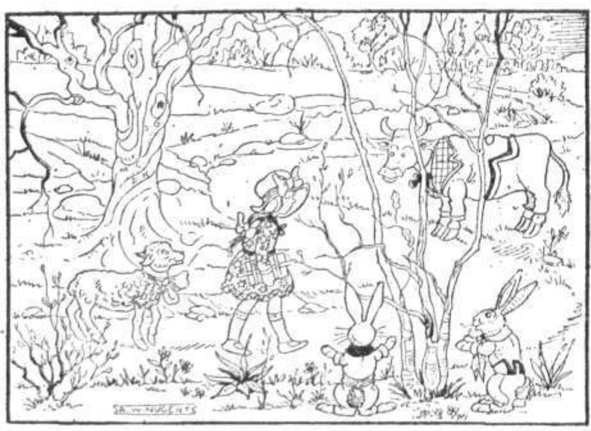
De este modo fácil será descubrir la albúmina que produce el choque anafiláctico, albumina que es posible hacerla tolerable mediante la desensibilidad progresiva del organismo.

AMENIDADES

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



SOLUCION AL Nº 1688 (7-2-31)
Perrete se halla dentro del cuadro de la derecha arriba, invirtiendo el grabado.



Faltan cuatro chicos que van a la escuela con esta niña. ¿Dónde están?

ADIVINANZAS

I

De pies, de edificio y tierra,
soy nombrada comúnmente,..
sin mí mal anda la gente;
sin mí, el artífice yerra
y hace que su obra no siente.

II

Soy nombre de una ciudad
y apellido soberano,
quito duda y doy certeza
y mi amo con destreza
rascándome el espinazo
me hace agachar la cabeza.



EL MODERNO

MOSQUITERO

TANGLEFOOT *"el moderno mosquitero"* fulmina a los mosquitos en el acto. No olvide usted que estos insectos transmiten con su picadura los gérmenes de fiebres mortales. Proteja a los suyos, y protéjase usted mismo matándolos sin compasión. Pulverice TANGLEFOOT, el insecticida infalible que no mancha, no huele desagradable, ni molesta a las personas.

En todos los almacenes y ferreterías.

FLY SPRAY

TANGLEFOOT

PRONUNCIE: TAN—LE—FUT

UNICOS INTRODUCTORES: J. F. MACADAM & Cia.

Buenos Aires: BALCARCE 302 — Rosario: Gral. MITRE, 659

DE TODO UN POCO

Una de las más recientes aplicaciones de la electricidad es la de madurar quesos. Una corriente alternada de dos amperios y diez mil voltios se aplica al queso durante veinticuatro horas y queda éste en condición de ser vendido al público como si hubiera pasado un año en la bodega.

* * *

El acentuado olor de albahaca produce en los gatos una influencia extraña, sumergiéndolos en una especie de éxtasis o borrachera agradable.

Del mismo modo los canarios sienten efectos análogos comiendo lechuga, alimento que se les da con tanta frecuencia y que es para ellos un verdadero narcótico. Por eso le tienen tanta afición como sienten los chinos por el opio.

* * *

Un elefante puede transportar una carga diez veces más pesada que la que soporta un caballo.

* * *

Muchas arañas son venenosas, pero en muy contadas ocasiones el tóxico es peligroso para el hombre.

HOMBRES Y TEORIAS DE LA ANTIGÜEDAD MUSICAL

Modernamente, ha perdido mucha fuerza la idea de considerar a Pitágoras como patriarca de la ciencia musical. Las teorías musicales helénicas, por lo menos pequeños fragmentos, se remontan al siglo VI a. de J. C. Lasos de Hermione, tenido por maestro de Píndaro, debió ser el más antiguo sabio y maestro profesional de la música y el primero que observó las vibraciones de los sonidos. Este descubrimiento debió afianzarse y completarse cuando hacia el año 400 el contemporáneo de Platón, Archytas de Tarento, comprobó la naturaleza ondulatoria de los sonidos. Junto a esto brotaron en manos de Glauco de Rogio y de Heráclida Pontico, las primeras investigaciones históricas sobre la música de aquel tiempo "antiguo". El más famoso investigador musical griego anterior al Cristianismo, y al mismo tiempo el primer teórico en el más estricto sentir, fué Aritóxenes de Tarento; de su sistema proceden, por lo menos, parte de unas teorías sobre melodía y ritmo, que han llegado hasta nosotros. Con espíritu completamente moderno colócase como naturalista frente a la ciencia musical, pero no se circunscribe a la acústica, sino que con el nuevo uso que realiza del acento pasa de la sensación sonora a la emoción sonora, viniendo a ser el primer sociólogo de los sonidos. Estas primeras teorías cayeron en desuso hasta el año 300, en que los pitagóricos, con el famoso Euclides al frente, fijaron matemáticamente las relaciones de los sonidos. Cuando después, en los siglos posteriores a Jesucristo, se empobreció la fuerza de inventiva musical, adquirieron gran auge los estudios científicos sobre este arte, el cual vino ahora a ser tratado en el terreno de la historia por escritores que no eran músicos. Así, hemos de agradecer al autor de las biografías paralelas griegas y romanas, Plutarco, una cumplida historia de la música, al "Baedeker" Pausanias, en sus descripciones de las maravillas griegas, importantes fragmentos sobre música de los antiguos certámenes píticos y sobre canciones populares, al geógrafo Ptolomeo una gran teoría matemática sobre el arte de los sonidos, a los enciclopedistas Ateneo y Julio Pollux, importantes compendios de olvidados autores de música y series lexicógrafas sobre materia científica musical; el filósofo Beocio, infortunado canciller del rey Teodorico, clausura por el año 500 la antigüedad musical con una resumida exposición de todos los antiguos sistemas, la cual ha sido, durante casi mil años, la Biblia Musical de los países de Oriente.

DATOS UTILES

Hierro. — La invención de la soldadura de hierro se atribuye a Glauco de Clio (año 560 antes de J. C.).

Historia. — El más antiguo tratado de historia, prescindiendo de los orientales, se atribuye a Cadmo de Mileto (650 años antes de Cristo).

Groenlandia. — Fué descubierta el año 877, por el irlandés Gunnbjorn, y explorada y colonizada del 983 al 986, por Erik el Rojo.

Filosofía experimental. — Fué iniciada por Claudio Bernard en 1844.







Curación de las semillas por el método "a seco"

Por Hugo Miatello

La crisis que continúa agobiando a la industria agrícola en la Argentina, a consecuencia de las escasas cosechas y los bajos precios de los productos, obliga al agricultor a no escatimar medios para perfeccionar su técnica en todos sus detalles, los más mínimos, sobre todo en lo que se refiere a la defensa de los cultivos contra una serie de plagas numerosas y dañinas que los acechan desde que se siembra hasta que se cosecha. El cultivo triguero, el más importante en el cuadro de nuestra producción, también tiene sus enemigos, sus parásitos y entre ellos la caries, vulgarmente llamada "carbón hediondo", cuyos perjuicios, aunque difíciles de avaluar, son enormes.

La caries es producida por unos hongos microscópicos (*Tilletia caric* y *F. Laevis*) que se desarrollan en el interior de los granos de la espiga, transformando su contenido en un polvo obscuro, casi negro, que es constituído por los esporos de los hongos mencionados y que, por lo general, atacan solamente algunos granos de la espiga. Cuando llega a efectuarse la trilla, el cilindro batidor rompe los granos atacados por la caries y el polvo negro, o carbón, se desparrama y queda adherido a los pelos de la barba de los granos sanos, que resultan, como suele decirse vulgarmente, con "punta negra". En la molienda estos trigos así afectados, dan una harina algo obscura y por esto el mercado cerealista castiga con un descuento proporcional a la invasión, a los trigos de "punta negra". Pero estos daños aumentan además porque los granos atacados por la caries son vehículo de su misma propagación, pues, enterrados, por la siembra, en el suelo, los esporos germinan, el hongo se desarrolla, penetra por las raíces en la planta y al llegar la época de la floración ataca el ovario y lo transforma en esa masa negra, pulverulenta, que caracteriza al mal que mencionamos.



Curando la semilla del trigo "a seco".

Curar estos males es simplemente imposible, una vez que se han desarrollado, pero siempre es factible prevenirlos, evitar que se produzcan, y esto se consigue *curando* la semilla antes de la siembra, esto es, sometiéndola a un tratamiento que destruye los esporos de la caries, que, como hemos visto, están adheridos al grano en los pelos o en el surco del mismo, mediante la acción desinfectante de líquidos o polvos funguicidas. Hasta hace pocos años el procedimiento más conocido para curar la semilla del trigo contra la caries era el sulfataje, pero ahora, modernamente, se ha constatado que empleando polvos, en vez de líquidos, se consiguen mejores resultados aún: es lo que se llama curar la semilla "a seco". Hoy en día este método está totalmente generalizado en Australia, Norteamérica y Europa, y en la Argentina también se está difundiendo cada año más, de modo que los agricultores inteligentes y progresistas lo adoptan sin reservas, porque la experiencia ha probado su eficacia y su conveniencia.

El procedimiento es muy fácil, más todavía que el sulfataje, pues basta tener a mano un aparato de sencilla construcción, que consiste en un barril con una portezuela en el lugar del tapón, colocado sobre un caballete de madera o de hierro y provisto de una manija, en el cual se coloca la semilla, llenándolo un poco más de la mitad y agregando el polvo; una vez cerrado el barril, se le da unas cuantas vueltas durante un minuto o dos y la semilla está curada y lista, bastando, más o menos 200 gramos de polvo por quintal de semilla de trigo a curar. Este procedimiento, llamado "a seco", tiene muchas ventajas que resaltan a simple vista: la constitución del ingrediente, que es siempre igual, uniforme y perfectamente dosado; el polvo se adhiere a la semilla en todas sus partes; su acción es segura, durable y no afecta al embrión de la semilla y por tanto no altera su poder germinativo; su empleo es fácil, sencillo, sin mayores complicaciones; es económico porque con pocos centavos por bolsa se hace una cura perfecta; se pueden curar centenares de bolsas por día, y la semilla se puede sembrar en seguida porque está seca y lista para entrar en la sembradora, o bien se puede guardar embolsada, todo el tiempo que se quiera, sin que pierda su acción curativa, preservándola, en cambio, de la picadura del gorgojo, palomita y otros parásitos roedores, siempre que se conserve en lugar seco y aireado.

Puede emplearse también, con el mismo resultado, para la avena, la cebada, el centeno, el maíz, etcétera.

Por todo esto, en fin, el método "a seco" para curar las semillas supera a todos los demás conocidos y es hoy tan difundido en nuestras chacras que, más que recomendarlo, basta recordarlo simplemente.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO



Movimiento de juventud en Alemania

Augusto Assia describe el surgimiento de las corporaciones alemanas de "Juventud", calificándolo de la "más fuerte y característica" nota de la Alemania actual.

Nació hace treinta años, al alborear el siglo. Un grupo de gimnasiastas de la ciudad de Steglitz, ciudad hoy absorbida dentro del radio de Berlín, formó una sociedad para la organización y realización de excursiones durante los domingos, los días festivos y las vacaciones. Se llamaron los "Wandervoegel", palabra que tenía en alemán un sabor clásico y que más tarde, sobre todo al comienzo de la guerra, llegó a ser el signo bajo el que se agrupaban más de un millón de jóvenes alemanes, la palabra que tenía en alemán más original fuerza interna. Decir "Wandervoegel" era decir más de un millón de jóvenes, formados, no en filas, sino en la vida y la naturaleza de Alemania, salidos naturalmente de las entrañas de la cultura y la tradición germánicas.

Los gimnastas, estudiantes de instituto, de Steglitz, buscaron en seguida para su acción, como buenos alemanes, la fórmula universal ("haz de tal manera que tus hechos particulares puedan elevarse a universales", ecuación de Alemania). Para que un hecho particular pueda ser elevado a universal es preciso antes de nada proyectarlo en el tiempo. Los jóvenes de Steglitz comenzaron inspirando sus excursiones dominicales en la Edad Media, en los "Scholaren", sus compañeros de los días aurorales de la cultura germánica. Los "Scholaren" eran los buenos grumetes de los "Minesingen", los peones esforzados de las primeras fórmulas que iban a transformar la idea natural: Germania, en el concepto culto: Alemania. Los "Wandervoegel" siguieron las costumbres de sus antiguos precursores. Sus trajes, compuestos de pantalón corto, camisa de sport y una mochila a la espalda, eran ya la primer protesta que ostentaban contra la moda de la época y sus convenciones. Con fervor resucitaron y recolectaron cantares populares de la Edad Media, que se acompañaban con flauta y ocarina. Al ritmo de estos viejos cantares del pueblo, recorrían entusiasmados bosques, montes y llanuras.



— ¿Esta carretera adónde va?
— Esta carretera no va a ninguna parte. ¿No ve que está quieta?
(De *Gutiérrez*, Madrid).





Nuestros envases contienen más yerba...

Al comparar precios o tamaños de envases, tenga en cuenta que es el contenido lo que vale! ¡Vd. compra yerba, no envases!

Bien; tanto nuestras latas de 1 y 2 ½ kilos como los cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos, contienen todos las cantidades indicadas de yerba (el peso de los envases es aparte), lo que compensa ampliamente cualquier diferencia de precio que pudiera existir en contra de la Flor de Lis.

Considerando además el superior rendimiento en la cebadura, verá Vd. que la Flor de Lis es la yerba más económica, a pesar de su costo más elevado. Compre una lata de Flor de Lis; pésela; compare su rendimiento, y comprobará la exactitud de nuestras afirmaciones.

Para familias, en latas de 1 y 2 ½ kilos, y cilindros de 5 kilos peso neto.







ASUNCION (PARAGUAY)

Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón.

La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.

Capital: $ oro 5.000.000. Yerbales y bosques en el Paraguay: 1.150 leguas.



Propaganda de libros norteamericanos

El ejemplo de los libreros yanquis merece ser conocido, siquiera para despertar en Sud América un poco de acción a favor del libro.

La Asociación Nacional de Libreros Norteamericanos, que comenzó sus trabajos de propaganda del libro con un presupuesto anual, en 1920, de 4.500 dólares, acaba de aprobar para 1930 un crédito de 75.000. A la Asociación se atribuye, en gran parte, el desarrollo del comercio del libro, en los diez últimos años. Se ha obtenido para alcanzarlo la colaboración de entidades poderosas, como la Federación de los Clubs Fememinos, los Boy Scouts, el Congreso de las Iglesias y la Asociación de las Bibliotecas. La organización de las semanas del libro ha quedado consolidada; oradores especializados hacen uso de la palabra durante ellas. Con profusión se han distribuido folletos sobre la venta de libros por correo, sostenimiento de librerías y gabinetes de lectura. Varias poblaciones menores de 25.000 habitantes que no poseían librerías han sido objeto de estudios encaminados a dotarlas de una cuando menos. La Asociación está en contacto con 1.400 bibliotecas. Ultimamente ha llegado a un acuerdo con una importante sociedad.

Señora María L. de Masaunave, cuyo deceso, acaecido en Ayacucho, fué unánimemente lamentado.



Señora Isabel Lavera de Fazio, fallecida recientemente en esta capital.



Señor Julio Calcagno, que acaba de fallecer en Serodino.



Señor Donato Tanzola, fallecido recientemente en Buenos Aires.

¡Usted sabe!

que la mayoría de los trastornos orgánicos son producidos por irregularidad en el funcionamiento del intestino. Así vense rostro llenos de manchas, granos, espinillos, etc., y personas que sufren dolores de cabeza, mareos, mal aliento, nerviosidad, desgano, inapetencia, etc.

Normalizar las funciones intestinales no es cosa dificil. Basta tomar por noche 1 ó 2

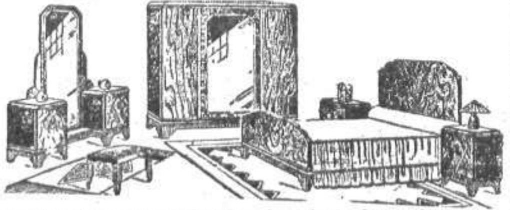
Pildoritas REUTER

para comprobar que el intestino se reeduca en poco tiempo.

EN TODAS LAS FARMACIAS

LA AMERICANA - Rujensky Hnos. - Corrientes 1360 - Bs. As.

Embalaje y Acarreo Gratis — SOLICITEN CATALOGO



PRECIOSO DORMITORIO futurista, lustrado nogal obscuro con raíz de nogal de Italia. Compuesto de: 1 Ropero metros 1.60, con cajoneras interiores, bisagras de piano; 1 Toilette Ziche; 2 Mesas de luz; 1 Cama de 2 plazas con elástico Imperial, y 1 banqueta tapizada en género de seda, a. . . . . $ **320.—**



REGIO JUEGO COMEDOR FUTURISTA, lustrado nogal obscuro o claro, raíz de nogal de Italia, compuesto de: Aparador luna biselada 1.50 metros. Trinchante luna biselada 1.35 metros. Mesa ovalada para 8 personas y 6 sillas asiento tapizado en cuero. . . . . $ **330.—**

VITRINA haciendo juego. . . . . $ 85.—

UNICAMENTE AL CONTADO

"ENERGO" SALUD — VIGOR



¿ESTA Ud. ENFERMO, CAIDO, SIN ANIMO? No pierda tiempo porque pierde su salud. Pruebe el aparato "Energo" de invención y fabricación alemana y será una persona sana y vigorosa. Nos escribe uno de los muchos enfermos curados: "Señor Mütze: Debo decir a Ud. que con el uso del "ENERGO" cada día me siento mejor, duermo bien y tengo un apetito insaciable, y eso que no lo uso como debía hacerlo, porque mis ocupaciones no me permiten estar en mi casa; a pesar de todo, siento un gran alivio. Reconozco la maravilla que es el "ENERGO", y el que lo emplea no sufre, pues al poco tiempo de uso se encuentra con más valor para todo y con más ganas de vivir. Sin otro particular, siempre a sus órdenes, saluda a Ud. muy atte. — Sebastián Martín Recio. — Bahía Blanca, F. C. S., Río Colorado 1448".

La insensible corriente del "Energo" circulando por el cuerpo procura grato alivio y una verdadera liberación, calma el espíritu, da sueño tranquilo, sano y reparador; el despertar es fresco, lleno de ánimo y de nuevas energías. Gran número de certificados de personas curadas de la dolencia de su interés están a su disposición. Pídanos referencias indicándonos la enfermedad, sin compromiso alguno. NO DUDE: el "Energo" es seguro contra enfermedades de la sangre, los nervios y los huesos, reumatismo, gota, ciática, parálisis, asma, inapetencia, estómago, diabetes, enfermedades de señoras y niños, debilidad, obesidad, etc. *Facilidades de pago.*

Unico Introductor: ARTURO MÜTZE - Entre Ríos, 237 - Buenos Aires

PIDA GRATIS FOLLETO EXPLICATIVO

E L   A S A L T O



ABE usted lo que anda diciendo? — preguntó el señor Brophy.

—Lo he oído — replicó Peter Joyce, con expresión ceñuda.

Un momento de silencio grave. Joyce se llevó a los labios el vaso de cerveza y lo apuró de un solo trago. El señor Brophy, anticipándose a una orden que no tardaría en oír, volvió a llenarlo. Los dos hombres se hallaban en el despacho de bebidas del Hotel del Aguila de Connaught; su dueño, el señor Brophy, de pie detrás del mostrador; Peter Joyce, encargado de la oficina de correos del pueblo, sentado frente a él.

—"Irlanda me ha producido una decepción". Esas fueron sus palabras — dijo el señor Brophy.

—¡Maldita desfachatez: eso y nada más! — dijo Joyce.

Y se quedó un rato mirando fijamente el vaso, como si le sorprendiera sobremanera no verlo vacío. Acaso la cerveza que tenía delante le inspiró la respuesta que merecía el insulto del norteamericano.

—Pudiera ser — dijo — que fuese él una decepción para Irlanda.

Hablaba con tono de amargo sarcasmo, como debe hablar un hombre cuando su país natal ha sido agraviado por un extranjero. El señor Brophy, hombre obeso y por consiguiente de carácter menos vivo, se manifestó más tolerante.

—No me atrevo a decir tanto — declaró. — Tiene dinero, mucho dinero. Se conoce, porque ha venido en auto propio. Pero lo que importa más es que parece dispuesto a gastarlo aquí.

Un hombre que tiene mucho dinero y que está dispuesto a gastarlo, no es nunca una decepción para un hotelero.

Hablaban del señor Skinner: Homero Blake Skinner, ciudadano de los Estados Unidos de Norte América y aparentemente hombre distinguido. Ahí estaba su tarjeta, en un estante, apoyada en dos botellas de whisky. En ella, debajo del nombre de Skinner, se leía: "Vicepresidente de la Hermandad de los Caballeros de la Libertad". Es siempre una distinción ser vicepresidente de algo. Ser dirigente de una Hermandad de Caballeros es, sin duda alguna, cosa que da gran prestigio. No resultaba extraño que semejante señor poseyera dinero y que lo gastara con mano abierta. El señor Brophy se sentía orgullo de contar al señor Skinner como huésped de su hotel.

—"Irlanda me ha producido una decepción" — repitió el señor Brophy. — Eso dijo. "Hay en Chicago, en una semana, más hechos que en toda Irlanda en un año entero".

—También lo oí — dijo Joyce, aun más ceñudo.

—Si se refiere a asesinatos, robos y cosas así — continuó el señor Brophy, — puede estar seguro de que tenemos de sobra. Hagan lo que quieran en Chicago, pero aquí no necesitamos más.

Habiendo tomado parte, si bien no muy activa, en la revolución irlandesa, el señor Brophy estaba convencido de que aun los actos más patrióticos tienen que ser pagados al final y que quienes los pagan principalmente son las personas que como él tienen algo con qué pagar. Por consiguiente era de opinión — compartida por la mayoría de sus conciudadanos — que convenía un poco de paz y de tranquilidad.

—Y dijo también — declaró Joyce: — "Ustedes no son más que un hato de pobres de espíritu." Tales fueron sus palabras.

Joyce resopló de indignación al repetirlas. Nunca es agradable que lo llamen a uno "pobre de espíritu", y en ese caso el reproche, por lo injusto, era particularmente acerbo para Peter Joyce. Dos veces, en los años de la guerra por la independencia de Irlanda, había saqueado su propia oficina de correos, eligiendo para cada ocasión el día en que había en la caja de hierro mayor cantidad de dinero. Esos robos habían sido calificados por los diarios, con grandes títulos, como "golpes de audacia". El héroe de semejantes proezas no merecía ser llamado "pobre de espíritu" por un trotamundos.

—Se me ocurre — comenzó a decir el señor Brophy con acento de persuasiva suavidad — que en vista de que tiene dinero y está dispuesto a gastarlo, podríamos darle el gusto ofreciéndole una demostración, mientras se encuentra entre nosotros.

Por segunda vez Peter Joyce despachó su cerveza de un solo sorbo. La indignación, especialmente la indignación justa, despierta la sed de una manera notable. El señor Brophy le sirvió sin pérdida de tiempo un vaso de whisky. La cerveza es una bebida que infunde al espíritu cierto sopor; en cambio, la bebida fuerte estimula el cerebro. Así lo creía el señor Brophy, que deseaba hacer una propuesta difícil de entender en su honrado sentido.

—Supongamos — dijo — que se produzca un asalto a la oficina de correos, y que los asaltantes se lleven todo: dinero, giros, estampillas...

—¡Ah! ¡Eso no! — dijo Joyce.

—Pero todo lo que se lleven — continuó persuasivamente el señor Brophy — será devuelto al día siguiente, de manera que no habrá ningún embrollo con las autoridades.

—¡No! ¡No acepto eso! — declaró Joyce con firmeza.

—Pero escuche, Peter; oiga bien — dijo el señor Brophy. — Será para bien del pueblo. El señor Skinner pagará todos los gastos del asalto, y creo innecesario decirle que esos gastos pueden representar una linda suma si las cosas se hacen bien.

Esta apelación a su patriotismo local no pareció conmover a Joyce.

—No acepto — dijo, — y la razón es ésta: Mi mujer se encuentra en estado de salud delicado, y si a medianoche va a forzar la puerta de casa una banda de individuos dando alaridos con las caras pintadas de negro... Sería la muerte para ella.

El señor Brophy, hombre razonable y sensible, comprendió al punto lo justificado de la objeción.

—En ese caso no hablemos más — dijo. — Si hubiese sabido que su esposa estaba enferma no me habría permitido mencionar el asunto.

—Si se trata de un asalto — dijo entonces Joyce — y puesto que el norteamericano está dispuesto a pagarlo bien, ¿por qué no lo hacen en su hotel?

Por Jorge A. Birmingham

El señor Brophy explicó en seguida los inconvenientes de este segundo proyecto. Un asalto a un hotel con un despacho de bebidas bien provisto habría de concluir inevitablemente en una indigna borrachera. Nadie resistiría a la tentación de beber gratis y a su antojo, y, por otra parte, el whisky una vez consumido no podía ser devuelto, como en el caso de un saqueo de objetos.

Por desgracia, no había en el pueblo agencia bancaria. En todo el distrito sólo se contaba con una casa suficientemente importante como para ser digno teatro de una demostración. Esa casa se llamaba el Castillo — nombre que se suele dar en Irlanda a todas las residencias más o menos importantes — y vivía en ella su dueño el coronel Longways.

—Me pregunto — dijo el señor Brophy pensativamente — si el coronel tendría inconveniente para permitirnos efectuar un asalto al castillo una de estas noches.

—Si usted tiene intención de tomar a tiros al coronel — dijo Joyce, — yo no soy partidario.

El coronel Longways era uno de los pocos hidalgos irlandeses que atravesaron todo el período revolucionario sin experimentar daño en su persona ni en sus bienes. Ni Joyce ni otro alguno de los vecinos había tenido la oportunidad de abatirlo de un tiro ni siquiera de incendiarle la casa. El coronel era reputado como hombre de un genio de mil diablos y pasaba por ser excelente tirador de revólver. Tenía como mayordomo a un tipo áspero, nativo del norte de Irlanda, que había sido sargento de granaderos, y que, en cuanto a tirador, no iba en zaga a su amo. Peter Joyce y todos sus amigos sobrentendían, pues, que cualquiera que se aproximara a la casa del coronel con intenciones criminales sería atravesado de un balazo antes de conseguir su intento.

—No pensaba atacarlo a tiros — explicó el señor Brophy. — Nadie tiene semejante intención. Me refiero a un asalto a su casa, sin causarle daño alguno, para llevarnos algo y si es posible las joyas de la señora.

Lady Angela Longways, esposa del coronel, poseía algunas esmeraldas de mucho valor, cosa que nadie ignoraba en el pueblo.

—Si hiciéramos eso — continuó el señor Brophy, — jamás un norteamericano u otro cualquiera volvería a decirnos en la cara que somos un hato de pobres de espíritu. Por supuesto, advertiremos de antemano al coronel que las joyas le serán devueltas al día siguiente o inmediatamente después que el señor Skinner se vaya del pueblo.

—El coronel no lo permitirá nunca — dijo Peter Joyce.

—Quizás sí — replicó el señor Brophy.

Como la mayoría de los hombres que ganan dinero rápidamente, veía todas las cosas con ánimo optimista.

—El coronel — prosiguió — siempre ha estado a favor de cualquier cosa que prometiese redundar en beneficio del pueblo, y cuando sepa que el norteamericano está dispuesto a pagar bien una demostración de esas, no nos dejará perder la oportunidad de ganar dinero.

—Vaya a proponérselo, si le parece — dijo Joyce, — pero opino que lo echará a puntapiés.

Como se verá, Peter Joyce se equivocaba. El coronel Longways escuchó la proposición del señor Brophy sin el menor gesto de desaprobación y terminó por consentir en que se efectuara el asalto en su casa.

—Estaba seguro de que consentiría — exclamó alborozado el señor Brophy, — porque lo sabía siempre dispuesto a prestar ayuda a cualquier movimiento en favor del vecindario.

—Se engaña, Brophy — replicó el coronel. — No me importa un comino el bienestar de los vecinos ni daría un paso en su favor, así todos ellos se murieran de hambre. Si consiento al plan de ustedes es porque me gusta que le quiten dinero a ese norteamericano. Ayer tuvo el desparpajo de presentarse aquí y hablarme de una manera ofensiva. Tardé más de media hora en conseguir que se fuera.

El coronel detestaba a todos los norteamericanos porque creía que era a causa de los Estados Unidos que le habían aumentado los impuestos.

—¿Qué es lo que quieren llevarse? — preguntó.

—Habíamos pensado — dijo con cierta timidez el señor Brophy, — en las joyas de la señora, si no fuera pedir demasiado...

—De ninguna manera — replicó el coronel. — ¿Cuándo vendrán?

—Nos convendría esta misma noche, si no fuera mucha molestia para usted.

—Muy bien; muy bien — dijo el coronel. — Encontrarán las joyas ya listas para llevárselas dentro de una bolsita que dejaré en la mesa del primer vestíbulo. No quiero que me recorran la casa individuos con los botines sucios de barro, ni que arrojen en las alfombras puchos encendidos. ¿Ha entendido Brophy? Las joyas estarán sobre una mesa cerca de la puerta, y nadie ha de dar un paso más adelante.

Brophy prometió, sin vacilar, que cada uno de los asaltantes se limpiaría cuidadosamente el calzado en el felpudo, antes de entrar en el "hall". Llegó a más y propuso que el jefe de la banda, es decir, el individuo que se adelantaría solo para apoderarse de las joyas, se quitara los botines a la entrada. Luego dijo:

—Le ruego me dé permiso para decir a Peter Joyce que usted no le pegará un tiro. Peter es un pobre hombre muy nervioso y le tiene un miedo terrible. Sólo por eso me he permitido mencionar el asunto, pues sé muy bien que usted nunca ha pensado tal cosa.

—Se equivoca, Brophy — replicó el coronel. — En realidad, pocas cosas en el mundo me causarán tanto placer como alojar una bala en la cabeza de Peter Joyce. Lo haré algún día con toda seguridad, pero esta noche no. Ni siquiera me permitiré meterle unas municiones en las pantorrillas. Puede decírselo de mi parte.

—¿Y dará orden para que no tire el señor Harris? — preguntó Brophy. — Pues, para serle franco, Peter le tiene tanto miedo como a usted.

Harris era el irlandés del norte, ex soldado y mayordomo del coronel. No hay duda de que el miedo que le tenía Peter era fundado. Harris a su vez habría experimentado mucho placer en acribillar a balazos al encargado de la oficina de correos.

—Harris — declaró el coronel — no llevará ni

siquiera revólver, de modo que puede usted decir a Joyce que no correrá peligro alguno, a no ser que él mismo se dispare un tiro. Y si es una persona tan nerviosa como usted la pinta, será mejor que deje los cartuchos en su casa.

—Se lo diré — prometió el señor Brophy.

—Muy bien — continuó el coronel. — Los espero entre la una y las dos de la mañana. Trataré de no dormirme, pero, por si acaso, será bueno que ustedes den grandes golpes en la puerta.

Hubo poca dificultad en reclutar voluntarios para el asalto, una vez que se corrió la voz de que el coronel había prometido no disparar un tiro y que el señor Skinner costearía generosamente los gastos. En cuanto a esto último el señor Brophy no abrigaba dudas. La notoria reputación terrible del coronel le permitía presentar esa demostración como una aventura desesperada y, por lo tanto, era de suponer que el señor Skinner no se negaría a proporcionar amplia ayuda financiera.

—Todo el mundo asegura — dijo al señor Skinner — que para el coronel matar a un hombre es como ahogar a un gatito recién nacido.

Peter Joyce, presente en la entrevista, se apresuró a añadir su testimonio:

—Esta noche más de un pobre hombre será llevado a su casa en una escalera. El coronel es así.

—Y ese bandido de Harris — agregó Brophy — es peor que el coronel.

—Un hombre — dijo Joyce — que se deleitaría en bañarse en la sangre de los vecinos del pueblo.

—Dicen — dijo el señor Brophy — que el coronel no yerra tiro aunque dispare sin mirar, dando la espalda. Es un hombre así.

—De modo, que no hay ventaja para el adversario — agregó Peter Joyce. — Uno puede estar escondido detrás de una puerta, donde él no lo vea, y, sin embargo, no se librará de una bala.

—Ahora, en cuanto a los gastitos que ha de haber... — comenzó a decir el señor Brophy, creyendo que el terreno ya estaba suficientemente preparado para una contribución importante.

Pero fué innecesario insistir. El relato del genio terrible del coronel y de su destreza en el tiro había producido evidentemente en el ánimo del señor Skinner el efecto deseado. De buen grado ofreció pagar una suma aun mayor que la que el señor Brophy pensaba pedir. Seguramente el efecto producido en él fué más intenso que el que se proponían el señor Brophy y Peter Joyce. El señor Skinner rehusó con firmeza formar parte de la banda de asaltantes.

Esta manifestación fué inesperada, pero no causó la menor decepción. Al contrario. Desde que el coronel había prometido someterse pacíficamente al robo de las joyas de su esposa, habría sido difícil preservar su reputación sanguinaria, y en tal caso el señor Skinner no se sentiría inclinado a pagar la suma prometida.

—Perfectamente — dijo Joyce, — usted se quedará en su casa si así lo desea, pero espero que después no andará diciendo que los irlandeses son un hato de pobres de espíritu. Somos nosotros, no usted, los que esta noche afrontaremos el peligro.

JORGE A. BIRMINGHAM

(Concluirá en el próximo número)

Frescas

—como las brisas de la playa.



"Hay un diseño apropiado para cada habitación del hogar".

CONGOLEUM

SELLO DE ORO

GARANTIA

SATISFACCIÓN COMPLETA O SU DINERO SERÁ DEVUELTO

DESPEGUE ESTE SELLO CON UN PAÑO HUMEDO

"Las prefieren las señoras hacendosas por su higiene, belleza y economía.

Exija este Sello de Oro pegado en cada alfombra.

Esta es su garantía. Cuídese de las imitaciones.

PIDALAS EN TIENDAS, MUEBLERIAS Y CASAS DEL RAMO

SOLICITENOS FOLLETOS ILUSTRADOS Y PRECIOS

443-Luis Sáenz Peña-447
BUENOS AIRES

WILL L. SMITH, Inc.
Representantes Exclusivos por Mayor

1181 - Uruguay - 1183
MONTEVIDEO

Alfombras Artísticas

CONGOLEUM

REG. U.S. PAT. OFF.

Arbol de América tropical famoso en el mundo entero

Al número de las preciosas plantas textiles pertenece el kapok. Kapok es el nombre malayo que designa al árbol que se nombra a veces "falso algodonero", a veces "árbol del queso" o "de la seda".

Se trata de un grande y bello árbol de la misma familia que el algodonero, esto es: de los malváceos. Se afirma en Europa y en Oriente que es originario de la América tropical y que desde este lado se extendió a todas las regiones cálidas del mundo, particularmente Java, la famosa isla malayo-holandesa.

El kapok es apreciado por la sombra que ofrece su ramaje generoso. En feliz disposición, sus ramas se extienden como brazos protectores sobre los cultivos. Toda suerte de favores y servicios se le piden a este árbol amigo. Poco difícil para la calidad del terreno, el kapok crece en cualquier parte. A los seis años de edad llega a su apogeo. Y cada árbol produce anualmente, según vemos en comentarios holandeses, un kilo y medio de kapok por año.

El kapok es, pues, la linda pelusa que la naturaleza le ha dado para proteger los granos que contiene su fruto. La fina pelusa que adorna a cada grano tiene por objeto llevar la semilla al capricho de los vientos cuando la fruta madura y se abre al sol... para dejar libre su tesoro.

Pero en las explotaciones se guardan muy bien de dejar escapar la valiosa pelusa. Cuando los frutos van a estar a punto, se les arranca y seca cuidadosamente. Hay luego máquinas desgranadoras.

La seda del kapok es corta y poco resistente. No obstante, se la teje y emplea en ciertas telas. Pero, el kapok es utilizado sobre todo para llenar colchones, almohadones, etc.

Este árbol, que ha hecho tanta propaganda de la América tropical en el mundo, tiene una propiedad sorprendente: nunca se ve atacado por ningún insecto ni gusano. Esta ventaja lo hace más precioso aún para la fabricación de colchones y afines.

En Oriente se afirma que el kapok es muy sano, siendo menos costoso que la lana.



— No me extraña que haya errores en la contabilidad teniendo usted tan mala letra. Mire: este cinco podría jurarse que es un tres.

— ¡Pero si, en efecto, es un tres!

— ¿Un tres? Entonces ¿por qué se parece tanto a un cinco?

(De *Buen Humor*, Madrid)



— ¿Que es usted afinador de pianos? ¡Pero si yo no lo he llamado!

— Ya lo sé, señora; ha sido el vecino de arriba.

(De *Buen Humor*, Madrid)



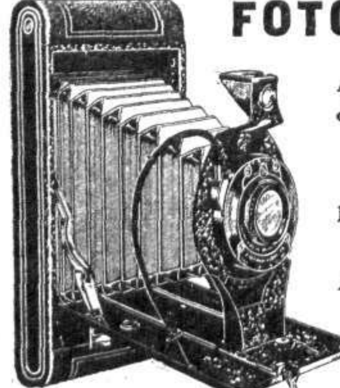
La señora LUISA MARTINEZ DE HOZ DE SAINT

... ha quedado encantada con su Voiturette De Luxe Chevrolet. A menudo puede vérsela en San Isidro guiando su nuevo coche Para andar sin chauffeur es el automóvil que prefiere pues lo encuentra muy fácil de manejar, agradable, bonito y muy "chic".

Por todas partes donde lo lleven sus paseos encontrará usted que miran con interés su coche, con aprobación de la belleza de sus líneas. La capota baja, bien replegada tras el asiento realza las líneas de este hermoso modelo que el equipo completo de lujo hace aún más envidiable. Su parabrisa volcable le permite gozar en pleno de la velocidad.

PARA *el* INTERIOR

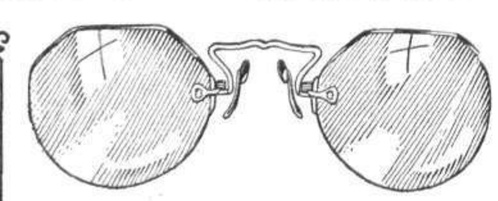
ofrecemos un servicio esmeradísimo y rápido a precios convenientes. **Atendemos los pedidos como si se nos hicieran al mostrador.**



FOTOGRAFIA

Aparatos de todas clases y marcas.

REVELACIONES
COPIAS
AMPLIACIONES



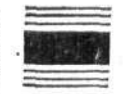
OPTICA

LENTES Y ANTEOJOS

Siempre lo más moderno y práctico.



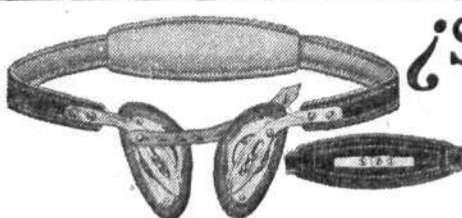
Lutz, Ferrando & Cia.



CALLAO, 134
CABILDO, 1916
RIVADAVIA, 6879

Central
FLORIDA 240
Bs Aires

Rosario · La Plata
Tucumán · Santa Fé
Córdoba · Avellaneda



¿Sufre Vd. de Hernia?

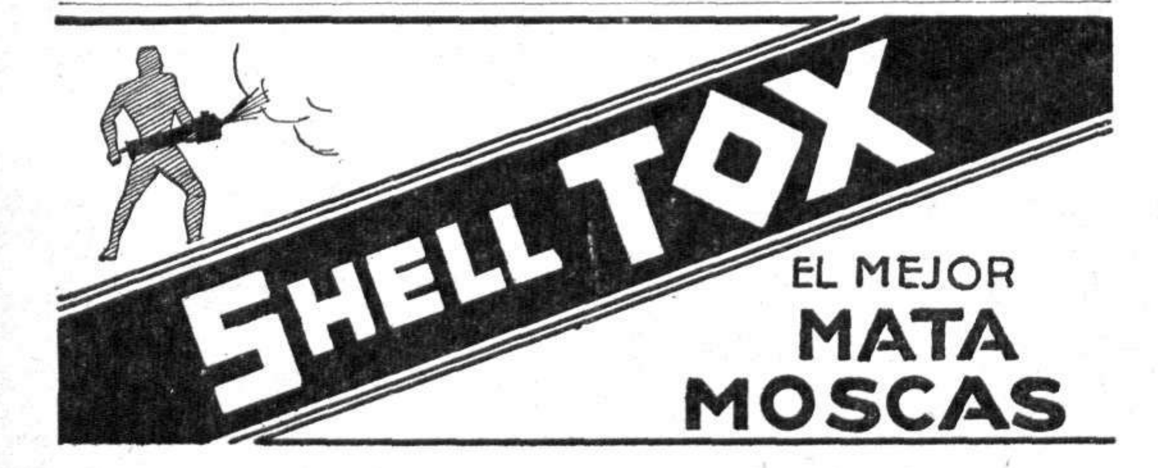
Concurra confiadamente a la Antigua Casa Porta donde será atendido por especialistas, los que le ilustrarán sobre la mejor forma de eliminar su hernia para siempre. Los aparatos para las hernias de la Casa Porta son los más perfectos, livianos, higiénicos y durables; se gradúan con suma facilidad y se adaptan anatómicamente al cuerpo sin presiones molestas. El sistema de la Casa Porta es una garantía para el herniado: Se aplica un aparato para cada caso admitiendo la devolución del mismo, si no da completa satisfacción.

Solicite Ud. el catálogo general de aparatos para la hernia, con sus precios respectivos.

Establecimiento Ortopédico.
Antigua CASA PORTA
VICTORIA, 755 — Buenos Aires.

Casa de confianza
Precios moderados

NOTA IMPORTANTE: La Casa Porta no tiene sucursal ni agente en la Capital ni en el resto del país. En consecuencia, ponemos sobre aviso al público, de los que con todo descaro se apropian de nuestro nombre, dibujos, modelos y sistema.



"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

FERIA SEVILLANA PRO TEMPLO EN LOMAS DE ZAMORA

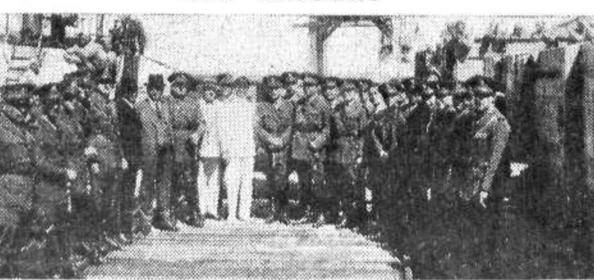

Señoritas de Luzuriaga, Suffer, Menaondo y Luke.


Señoritas de Hardoy, Balestrini y Gulland.


Señoritas de Basco de la Peña y Carbajal Paláu.


Señoritas de Calderazo, Villafañe, Goya Paz, Menotti, Moya y Cantoni.

SAN NICOLAS


Visita del segundo batallón de zapadores pontoneros a bordo del transporte "América".

CHASCOMUS

Banquete servido en honor del doctor Adolfo Marrocco en vísperas de su enlace.

AYACUCHO


Niñas que comulgaron por primera vez, dirigidas por el presbítero Otamendi.


Los niños que tomaron la primera comunión en el templo parroquial.

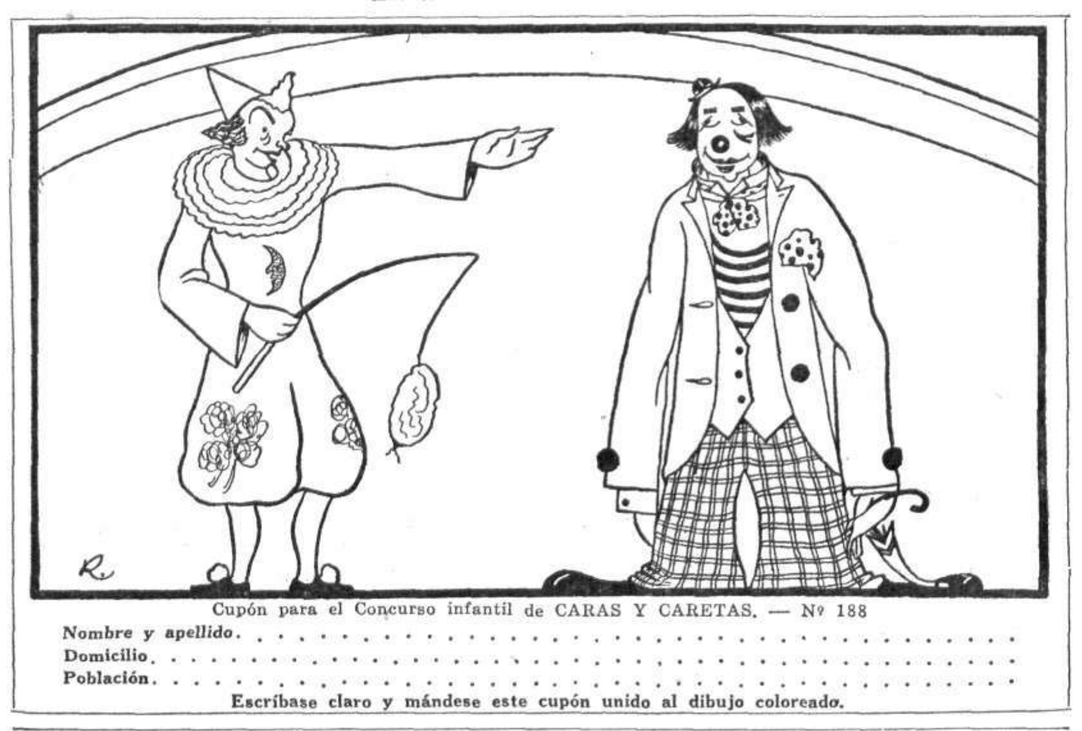
CHIVILCOY


Los niños que comulgaron en el colegio de los padres Agustinos.


Comida ofrecida a los jóvenes que se incorporan a las filas.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y ARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151 - 155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 188

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Tisphorine

HARINA ALIMENTICIA



Crecimiento de los Niños

Anemia

Debilidad

Convalecencia

Maison Frére - 19 rue Jacob - París.

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

CAILLON & HAMONET

HUMBERTO I Nº 101 - Buenos Aires.

Cómo los niños delicados y enfermizos obtienen el peso y las fuerzas que necesitan

Las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao le harán aumentar 3 kilos en 30 días.

Ya no gritarán en señal de protesta los pobrecitos niños débiles y delgados cuando la madre les enseñe la botella que contiene esa substancia de gusto horrible y olor nauseabundo — el aceite de hígado de bacalao.

La medicina moderna progresa rápidamente y ahora se puede obtener en las farmacias el más puro aceite de hígado de bacalao en pastillas cubiertas de una capa de azúcar que chicos y grandes toman con facilidad y placer.

Las personas flacas y sin salud que deben tomar el aceite de hígado de bacalao — porque es el alimento que realmente contiene la mayor cantidad de vitaminas y el mejor reparador de la salud que se conoce en el mundo — verán con regocijo esta noticia.

Los hombres, las mujeres y los niños delgados, anémicos y enfermizos, que necesiten reponer su salud y robustecerse, deben tomar las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao. Una mujer aumentó 8 kilos en 5 semanas. Un niño enfermizo de 9 años aumentó 6 kilos en 7 meses; ahora juega como los demás niños y tiene buen apetito.

Empiece hoy mismo a tomar las Pastillas McCOY. No olvide que son maravillosas para ancianos y personas débiles. Cómprelas en la farmacia; su precio es muy módico.

$ 100.000

A SORTEARSE LOS DIAS 20 y 27 DE FEBRERO

Entero $ 22.— Décimo $ 2.20

Pedidos del interior remitir $ 1 para gastos de envío.

JUAN MAYORAL

Sarmiento 893, - Sarmiento 1081 - Callao 378.
BUENOS AIRES

REGALAMOS UN MES DE ESTUDIO

A fin de dar a conocer la excelencia de nuestro sistema de enseñanza por CORREO, regalamos la matrícula del Curso de

CORTE Y CONFECCION

y mandamos gratis lecciones durante un mes a toda Señora o Señorita que lo solicite adjuntando este aviso.

Escriba sin tardar a la

UNIVERSIDAD FEMENINA

LIMA, 1025 — BUENOS AIRES

Indicando claramente su nombre, apellido y dirección.

LOTERIA NACIONAL

20 Y 27 DE FEBRERO — PREMIO MAYOR

$ 100.000

ENTERO VALE, $ 22.— DECIMO, $ 2.20

A todo pedido y por cada sorteo solicitado debe agregarse UN PESO para gastos de envío certificado (sobre sin membrete) y extracto.

GANARA USTED GRANDES PREMIOS SI SU PEDIDO LO HACE A ESTA CASA.

Correspondencia y Giros dirigir a:

J. A. PITTALUGA

BARTOLOME MITRE, 321 - Buenos Aires.

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del 20 de Febrero $ 100.000

Billete entero, $ 22.- Décimo, $ 2.20

Sorteo del 27 de Febrero $ 100.000

Billete entero, $ 23.- Décimo, $ 2.30

Agréguese a su importe, $ 1.— para gastos y remisión de extractos.

ANDRES VIVES

CORRIENTES 1825 - Buenos Aires.

$ 100.000

SORTEO 20 FEBRERO DE 1931

ENTERO, $ 24.— DECIMO, $ 2.40

A cada pedido agregar $ 1.— para gastos de envío y extracto.

PEDRO GARCIA - Av. de Mayo, 818

Buenos Aires - Casilla de Correo 2247.

GRATIS

le obsequiaremos a Vd. un artístico reloj pulsera marcha garantida, en oro plaqué 18 ktes. en finísimo estuche para varón o señorita, o máquina fotográfica. Escríbanos, dándonos su nombre y dirección.

LA INTRODUCTORA AMERICANA

Lavalle, 1268 - Buenos Aires.

Apoteosis del Tasso

La grande apoteosis de Tasso está en su desgracia. La naturaza le diera todos sus dones: inspiración en la mente inagotable, lira inmarcesible en las manos, corazón pronto al amor en el pecho, corona de genio en las sienes, vista para alcanzar las ideales formas sobre las formas efectivas de los seres en los ojos, palabra tan armoniosa como un cántico en los labios, fuerza bastante a contener con la idealidad eterna la realidad pasajera, con las cosas los arquetipos de ellas, con la luz del pensamiento la llama de las pasiones; y luego, cuando ha venido con esos dones de otro mundo superior a este bajo mundo, se ha estrellado contra todos los límites de la universal contingencia; se ha herido en todas las espinas de nuestras selvas de abrojos; se ha asfixiado en esta atmósfera cargada con las cenizas de la muerte; y el recuerdo de su patria ideal y el resplandor de sus lejanos cielos sólo han servido para aumentar las tristezas de su destierro. Así ha nacido poeta, y grande poeta, en una edad en que se han agotado sobre el suelo de su Italia esterilizada por los tiranos todas las fuentes de poesía. Sobre los tiempos que cantaba habían pasado cuatro siglos; y el Sepulcro, cuyo rescate celebrara, estaba en manos de los infieles, guardado por los perros de Mahoma. La libertad sufría eclipse no menos triste y no menos largo que el arte y la conciencia. Como todos los sacerdotes del pensamiento, había nacido para las libres asambleas de los pueblos, y su negra estrella le lanzó en las esclavas cortes de los príncipes. Así no hay sitio por donde haya pasado el mártir que no esté obscurecido por uno de sus dolores y regado por una de sus lágrimas. En las sombrías paredes del Louvre, a las orillas del Sena, se ve su sombra triste como las nieblas del río, comparando el resplandor que da la corona de poeta, tejida por la mano de los ángeles, y la corona de monarca, forjada por la mano de los hombres; en los jardines de Ferrara, y a la sombra de aquellos bosques, se ven sus ojos, que buscan los ojos de una princesa, apartada del corazón suyo por los abismos insalvables de las supersticiones seculares y de sus artificiosas jerarquías, tan opuestas a las jerarquías naturales en el universo. Los edificios de la risueña corte de los Estes se hallan obscurecidos por aquellos tormentos del genio que rayaron en locura y por aquellos recelos del tirano que rayan en crueldad. Por Sorrento respira todo alegría: la vegetación, que enriquece tal suelo bienhadado; la luz, que brilla en sus horizontes diáfanos; el labriego y el marinero, que fecundizan las tierras y las aguas; los pueblos que conservan el antiguo genio de Grecia; todo, menos la tristísima sombra de Tasso, que se pasea por aquellas orillas y que evoca el momento de su vuelta, solitario y receloso como un bandido, al presentarse con la pobre túnica de tosco pastor a las puertas del hogar. En Roma, en el monasterio de San Onofre, sitio de su muerte, el recuerdo de la agonía del poeta concuerda con los luctuosos objetos que os circundan. ¡Cuántas veces allí, a la sombra de un ciprés fúnebre; recostado sobre los restos de una columna rota; junto a tan modesto cenobio, triste cual obscuro panteón éste; al eco de la campana perdido en los solitarios claustros y del rezo murmurado por los monjes, últimos huéspedes de aquellos desiertos, he contemplado la lejana vía Apia con sus hileras de sepulcros amontonados como las generaciones en el juicio final; las colosales ruinas, por cuyas grietas vagan como fuegos fatuos las ideas muertas; los templos solitarios, sin culto y sin ceremonias, habitados por los cuervos en vez de ser habitados por los dioses; los campos de batalla, henchidos todavía de sangre y engendrando con sus letales vapores eternos remordimientos en la conciencia humana; las lagunas pontinas semejantes a inmensos depósitos de lágrimas, despidiendo en nubes de extraña forma y sombríos matices el hálito de la muerte; los ángeles exterminadores levantándose de tantos seculares despojos para vagar por esta necrópolis del mundo, por esta catacumba de todas las creencias, por este sombrío Josafat de la historia! Entonces, toda la vida del poeta subía tristemente a mi memoria.



Los de la reja. — Son dos elementos subversivos.
— Pues hay que tener cuidado de que no se desencadenen los elementos.
(De *Gutiérrez,* Madrid)





CONCERTOLA SUPERFONICA

La única con motor a DOS CUERDAS!!

¡Evita la molestia de dar cuerda a cada rato!

¡Estupenda sonoridad!

Muy liviana.

Lujosa presentación.

Con portadiscos interno.

En diez cuotas de **$ 11.50** c/u.

y una entrega al contado de $ 22.50

¡SOLICITE HOY MISMO LAS CONDICIONES LIBERALES¡

DISCOS
ULTIMAS NOVEDADES

DISCOS DOBLES NACIONAL DE 25 ctms. $ 3.— cada uno.

El GRAN EXITO en RANCHERAS...!
7866 MARTIN FIERRO. Ranchera.
SUEÑO DORADO. Vals.
Orq. típica Francisco Lomuto.

4694 Linyera. Tango. 1er. premio concurso 1930.
No va más. Tango.
Orquesta Francisco Canaro.
4695 Toque de oración. Tango. 2º premio concurso 1930.
Teresita Vals. Orquesta F. Canaro
4696 Mi destino. Tango. 3º premio concurso 1930.
Apriendan los pedigüeños. Ranchera.
Orquesta F. Canaro
4700 En el silencio de la noche. Vals. 1er. premio concurso 1930.
Comparsa criolla. Tango.
Orquesta F. Canaro
4703 En la palmera. Ranchera. 1er. premio concurso 1930.
Remordimientos. Tango.
Orquesta F. Canaro
4706 Sueño de arrabal. Tango. 1er. premio. Música.
Giuseppe el zapatero. Tango.
Orquesta F. Canaro

DISCOS DOBLES "VICTOR" DE 25 ctms. $ 2.50 cada uno.

47554 El niño de las monjas. Pasodoble.
Debajo el parral. Ranchera.
Orquesta A. Carabelli
47521 Justo el 31...! Tango.
Rajá... Rajá... de aquí! Tango.
Orquesta Típica Víctor
47455 De ti me enamoré. Tango.
Esthercita. Vals. Orq. C. Puglisi
47517 Tinieblas. Tango.
La atrevida. Ranchera.
Orq. Carlos Marcucci

DISCOS DOBLES "BRUNSWICK" DE 25 ctms. $ 3.— cada uno.

1249 Qué noche! Tango.
Alma de indio. Tango.
Orquesta Julio De Caro
1050 Yerba amarga. Tango.
Madreselva. Vals. Orq. E. Donato
1434 Volvió para querer. Tango.
Ojo clínico. Tango.
Orquesta Pedro M. Maffia

DISCOS DOBLES DE 25 ctms. $ 1.50 cada uno.

1730 D. La estrella de mi suerte. Fox Trot.
Abotona tu abrigo. Fox Trot.
Orquesta Paul Whiteman
1755 D. Coquette. Vals.
Angelina mía. Vals.
Orquesta Paul Whiteman
1723 D. Y qué hay de mí. Fox Trot.
Cuna de amor. Fox Trot.
Orquesta Paul Whiteman
1683 D. Te traigo una rosa encarnada. Fox Trot.
Con gran alegría. Fox Trot.
Orquesta Paul Whiteman

CASA AMERICA
·EL HOGAR DE LA MUSICA·

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

La gran estación de radio de la Ciudad del Vaticano

Por RAFAEL SIMBOLI

La grandiosa estación de radio instalada bajo la dirección del senador Guglielmo Marconi es una de las más potentes del mundo y representa otro soplo de modernismo que penetra en el Vaticano.

¡Cuánto camino se ha hecho en tan poco tiempo! Hace pocos años, en efecto, en una grandiosa ceremonia que tuvo lugar en la Basílica de San Pedro, fueron, por primera vez, usados algunos altoparlantes, para que todos los fieles que llenaban el templo pudiesen oír la palabra del Santo Padre. La experiencia dejó algo perplejos no sólo a los altos dignatarios del Vaticano, sino también al público, al cual, entre otras cosas, pareció algo deformada la voz del Pontífice.

Creo que la experiencia no se ha repetido más. El Vaticano — se observó por algunos en esa ocasión — es conservador, tradicionalista, y no se adapta con gusto y rápidamente a las novedades de la vida moderna.

Los acontecimientos de estos últimos tiempos, en vez, demostrarían lo contrario; así, los caballos que tiraban los coches del Santo Padre y de los cardenales han sido sustituídos por magníficos automóviles; en algunos países de llanura donde todos hacen amplio uso de bicicletas, también los sacerdotes han sido autorizados a servirse de ellas; en algunas localidades de Norte América, algunos misioneros y curas de campo se sirven de motocicletas, automóviles y aeroplanos de turismo para desarrollar con mayor rapidez su apostolado.

En la reciente exposición de dones ofrecidos por los industriales italianos al Vaticano figuran, entre otras cosas, un centenar de bicicletas, un automóvil - ambulancia, aparatos de radio, pianos, máquinas fotográficas y cinematográficas, fusiles de caza modernísimos y millares de objetos útiles.

No hay que extrañarse, pues, si el Vaticano se acerca lo más posible a las exigencias de la vida moderna.

Ahora tendrá también la radio, una nueva oficina telegráfica, la estación del ferrocarril ¡y quién sabe si con el tiempo no tenga también unos hangares para aeroplanos de turismo!

¿Habría, acaso, que extrañarse si se viera llegar por vía aérea a los misioneros de retorno de los más lejanos países del mundo?

Entretanto, los misioneros, por medio de la radio, no se sentirán más aislados, sino unidos a Roma, cuna de la Cristiandad y sede del Pontífice. La radio será un medio poderoso y eficaz para la propaganda de la fe.

Los misioneros diseminados por el mundo se sentirán más cerca de Roma, recibirán con regularidad noticias, consejos, incitaciones, alabanzas y bendiciones. En las solemnes ocasiones la voz misma del Pontífice será oída por millones de católicos, los cuales ya se organizan y se preparan a utilizar la radio al máximo grado.

Los católicos belgas disponen en Bruselas de una estación emisora; los flamencos tienen una en Velthem.

Cada semana la radio habla de una de las grandes obras católicas de Bélgica, intercalando las conferencias con programas artísticos; los católicos de Francia, de Holanda y de Alemania hacen ya algo por el estilo.

Ya se han empezado a trasmitir por radio los grandes acontecimientos católicos, como por ejemplo el Congreso Eucarístico de Malinas. Los discursos más importantes, el toque de las campanas y hasta las aclamaciones de una muchedumbre de casi cien mil personas fueron difundidos en todo el reino.

Aquí en Italia, durante la cuaresma pasada, fueron trasmitidas por radio interesantísimas conferencias del docto padre Facchinetti.

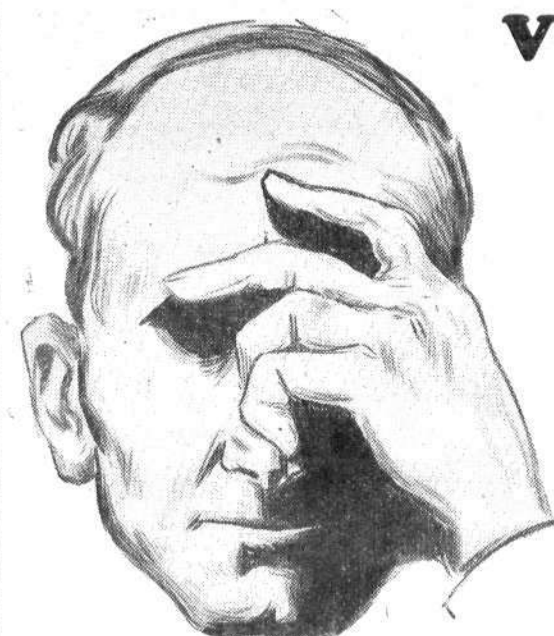
Día vendrá en que los católicos de Buenos Aires podrán oír los sermones de los más renombrados oradores de las iglesias de Roma, pues el espíritu de la fe cristiana no quiere separarse de la vida y de la evolución social.

Si, como hay que esperar, se realizan las profecías del senador Marconi, dentro de diez años las comunicaciones sin hilos podrán ser dirigidas a través de estrechos canales en el éter, así como el agua viene encanalada en las cañerías, resolviendo de tal manera el problema del secreto en las comunicaciones. Los gastos serán reducidos al mínimo y podremos cruzar mensajes de un emisferio a otro con el mismo gasto con que hoy se envía un telegrama entre dos ciudades próximas. Además, los aparatos de televisión estarán difundidos como lo están hoy los radiofónicos, y entonces millones de católicos podrán ver en la pantalla al Pontífice mientras participa en las solemnes ceremonias religiosas que tienen lugar en el máximo templo de la Cristiandad. Entonces la palabra del Santo Padre no tendrá sólo un significado espiritual, pues los católicos de todo el mundo podrán escucharlo y verlo al mismo tiempo.

Aumentará el prestigio del Pontífice y aumentará también el de Marconi; pues su figura está destinada a agigantarse en los siglos.

Raffaele Simboli

Roma, enero de 1931.



Vencido!...

por los dolores de cabeza, mareos, mal humor, cansancio, desgano; martirizado por ideas negras, en fin, imposibilitado por su debilidad orgánica para trabajar y disfrutar de la vida. En estas condiciones hay que recurrir al poderoso vigorizante del organismo, el

REGENERADOR PAGLIANO - ROSSI

que es el tónico incomparable de la sangre, nervios y huesos. En breve tiempo se experimenta una transformación admirable.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Dep. Gles.: ILLA y Cía. — MAIPU 73 — Buenos Aires.







CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

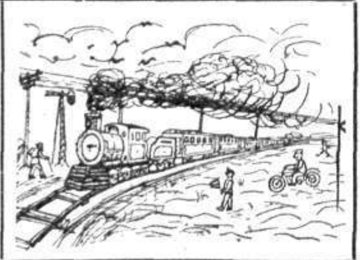


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



4449 — En la cocina.
Renée E. Mazzera.

4450 — Recibiendo el premio de "Caras y Caretas".
Domingo De Bruno.



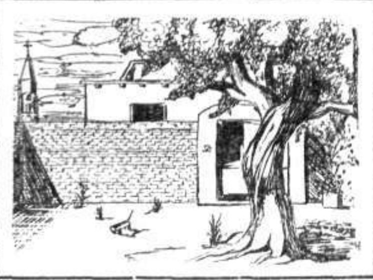
4451 — El rápido a Tucumán.
Martín Ribetti.



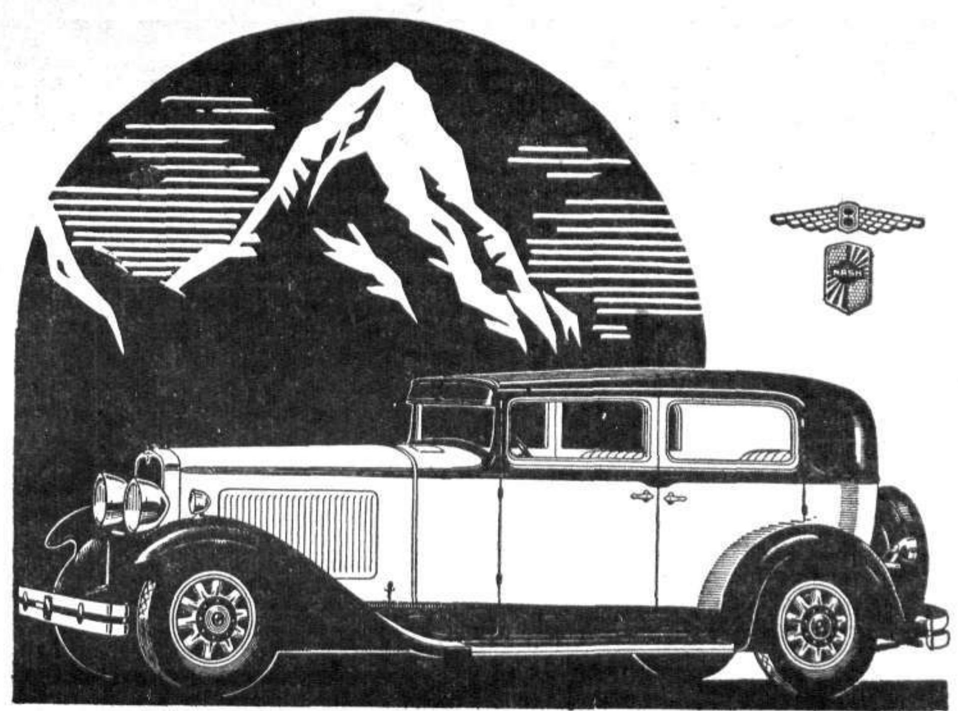
4452 — Cebando un cimarrón.
Romeo De Seta.



4453 — Llevando dibujos para "Caras y Caretas".
Alfredo Arcas.



4454 — El patio de mi casa.
M. López Osornio.



EL NUEVO NASH

Superpotencia para subir

Ningún coche es capaz de rendir éxito tan satisfactorio y excepcional, como este nuevo Nash Ocho en Línea de precio módico, en un ascenso a los Andes o las sierras.

Su potencia para escalar cumbres y para acelerar rápidamente es suministrada por el magnífico motor Ocho en Línea, de 75 caballos de fuerza, de alta compresión, con 9 cojinetes.

La comodidad de viaje, facilidad de manejo, y rendimiento de un coche de clase, se armonizan con la belleza de líneas de la carrocería para convertir al Nash en el automóvil más ambicionado y práctico dentro de la categoría de su precio.

¿Por qué no observa este nuevo Nash Ocho en Línea antes de decidirse por otro coche? Vea también los otros dos Ocho en Línea más grandes y el nuevo seis Nash que exhibimos en nuestro salón exposición.

Visite nuestra exposición en Mar del Plata: Avda. San Martín frente al Bristol

AGENCIAS
en Buenos Aires
INDEPENDENCIA 3165
LIMA 1574
PEDRO GOYENA 1139
MORENO 660
AVENIDA ALVEAR 3250

EHLERT-NASH-MOTORS
S. A. de Automóviles - Casa Central: Diagonal R. Sáenz Peña 559
Unión Telefónica 33 - Avenida 3252, 1502 y 1503
Talleres de Servicio: Bolívar y Caseros U. T. 23-4546 Buen Orden
Nuevos Distribuidores de los camiones **STEWART** en la Argentina

SUCURSALES
en Rosario (Santa Fe)
SAN LORENZO Y MITRE
En Córdoba
AV. GENERAL PAZ 419
En Mendoza
ESPEJO 29

Gentes y costumbres ansotanas

El valle de Ansó, en la provincia de Huesca, es quizás el más típico y característico de España. Pequeño y poco poblado, pues sólo cuenta unos 1500 habitantes y unas 600 casas, es el rincón aragonés del que más se habla. Los que lo han visitado, dicen que es uno de los parajes más pintorescos de aquella vertiente del Pirineo. Desde el punto de vista etnográfico, uno de los países más interesantes de este planeta.

El valle de Ansó es interesante por su arquitectura rústica, por sus interiores, por la variedad de los típicos utensilios y, sobre todo, por la indumentaria de sus habitantes, y particularmente, por la indumentaria femenina.

Son aquellas mujeres que bajaban a la llanura, llegando hasta Barcelona, y aun se aventuraban a recorrer toda España, como exportadoras de hierbas ansotanas a propósito para diversas tisanas.

Bajaban vestidas con su pesada indumentaria medioeval, tejida de lana color verde oliva, de pliegues numerosos que caen verticalmente del pecho hasta el suelo, como la túnica griega. El vestido era el reclamo de su humildísima mercancía; y ciertamente atraían por ello la atención de las gentes. A veces llevaban un niño de la mano, también vestido al estilo típico secular de Ansó, y este suplemento pintoresco aumentaba el reclamo. Sí, aumentaba el reclamo... pero la venta de las hierbecitas no era próspera como para enriquecer a aquellas mujeres de otros tiempos, ávidas de ahorro más que de dinero. Y vagaban como almas en pena, sin otros movimientos que los de su andar, silenciosas, tristes, con los tres cilindros de hierbas en la mano, hierbas milagrosas que inspiraban desconfianza aun a los 60.000 aragoneses que en Barcelona sienten la nostalgia de su región.



La esposa. —¡Jorge, por Dios! ¡La echarpe de mamá!

(De *The Humorist*, Londres).

"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

STROEDER

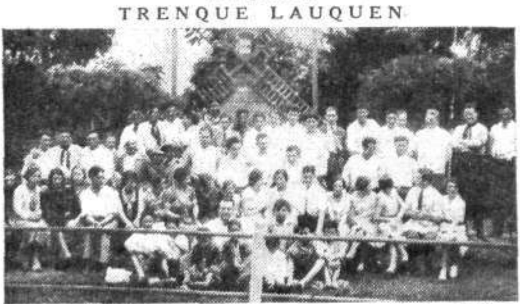


Niños que bailaron un minué en la función de la biblioteca pública.



Conjunto "El abanico" durante el desarrollo de dicha fiesta.

TRENQUE LAUQUEN



Concurrentes a la comida con que el Club Ciclista festejó el éxito de sus quermeses.

APOSTOLES



Inauguración de un centro social de cultura de la colectividad polaca, con la asistencia de las autoridades.

RIO GALLEGOS



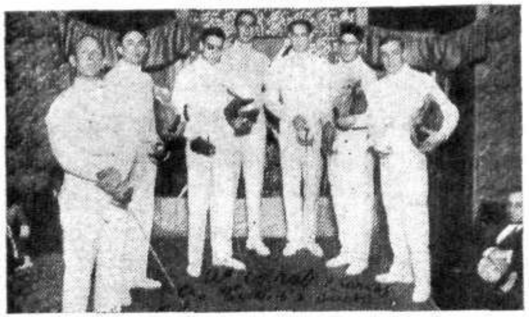
El ex campeón Carlos M. Portela, jugando 18 partidas simultáneas de ajedrez en el Centro Español.

GENERAL ACHA



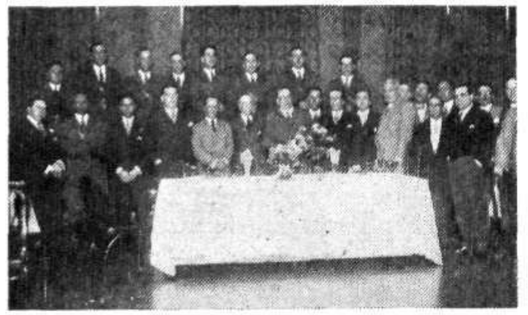
Visita efectuada por el gobernador del territorio, teniente coronel Arp Nisser, al hospital.

POSADAS



Conjunto participante en el campeonato de esgrima en el Instituto Cultural.

COMODORO RIVADAVIA



Vermut servido en honor del comando del batallón 2 de Zapadores que visitó la ciudad.

RIO NEGRO



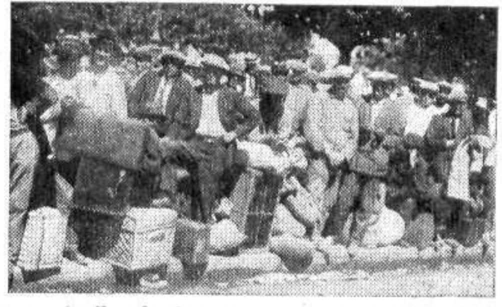
El gobernador y los comisionados que se hicieron cargo de las distintas comunas.

FUERTE GENERAL ROCA



Banquete servido en el teatro español en honor del gobernador, señor F. J. Uriburu.







Diversas instantáneas tomadas en Avellaneda durante los primeros trámites para la repatriación de 1700 residentes de diversas nacionalidades que solicitaron pasajes de retorno a sus países de origen, solicitudes que, por orden del Gobierno Provisional, fueron atendidas inmediatamente, como medida para combatir la desocupación.



Carlos Conti, ahogado.



Mónica Conti, ahogada.

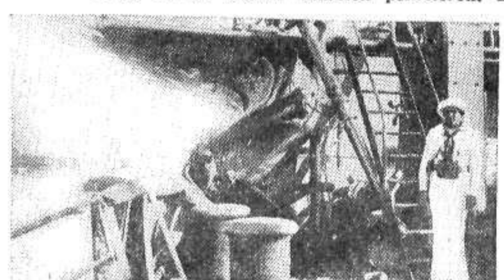


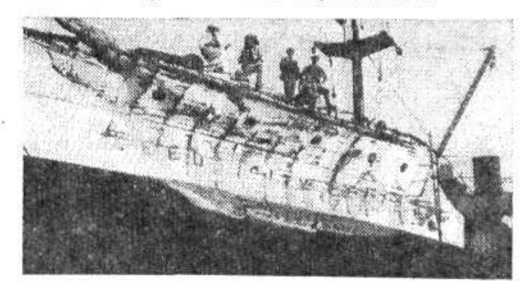
María Conti de Perriello, ahogada.



José Mª Pérez (hijo), salvado.

En la playa de Rivadavia ocurrió este trágico accidente que costó la vida a tres personas y puso en peligro la de otra. Las víctimas se hallaban bañándose en el río cuando una de ellas cayó en un pozo y al acudir las otras en su auxilio también perecieron. Las autoridades consiguieron salvar al joven Pérez.





Averías que se produjeron los vapores británicos "Napier Star" y "Leeds City", que chocaron en el kilómetro 85, frente a Martín García, en el río de la Plata. Los destrozos fueron importantes y ambos debieron ser remolcados con toda clase de precauciones.



Perjuicios causados por la explosión de una poderosa bomba colocada, según parece, por maffiosos en el balcón de la calle Gazcón 971, propiedad de Guillermo Gentile.



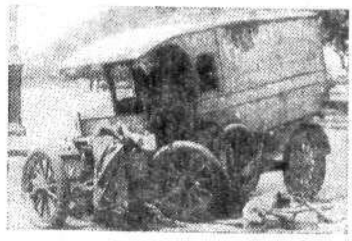
Momento en que es socorrido por la Asistencia Pública el agente chapa 4626, de la sección 23, que sufrió un ataque de insolación en las cercanías de la embajada norteamericana.



Colectivo que volcó después de chocar contra una columna, resultando un herido de importancia.



Enrique Richter y Adolfo Praml, de Arrecifes, que utilizan 4 caballos criollos en su raid a Panamá.



Camión que se subió a un refugio en avenida Alvear y Darragueira, hiriéndose dos de sus ocupantes.

A TRAVES DE LOS BARRIOS

Palermo. República de

Doménico di Palermo, fundador del barrio de su nombre. — San — Tierra de maldición; el paraíso. — La ingeniería del ingenio perdón. - Buque anclado en el bosque de Palermo. — El amor de de Santos Chocano. —

Por JUAN JOSE

Orígenes

Palermo! Tierra del amor y del crimen...

Hay barrios que mantienen a través de los años la fisonomía propia de su germen. En todas las épocas — desde Rozas hasta Carriego — Palermo fué el refugio de los artistas y de los apasionados. Fué, también, cancha abierta para los más diestros cultores del cuchillo. Se diría que este barrio heteróclito nació como suelen nacer los hombres, con dos almas: el alma roja del guapo sanguinario — alma de Juan Manuel — y el alma cristalina de la mujer encantadora — alma de Manuelita. No fueron ellos, sin embargo, los fundadores de Palermo. El tirano y su hija le dieron hermosura de jardín, calor de nido y prestigio de historia. Pero el verdadero fundador del barrio de Palermo fué un hijo de Sicilia...

Doménico di Palermo

CIERTO día llegó de Italia — grumete de galeón — un gallardo muchacho de ojos dulces, teatrales, fotogénicos. Se llamaba Doménico di Palermo.

La "vendetta", (música de Verdi) lo obligó, sin duda, a huir de su país. Pocas noticias se tienen de su historia. En algunos papeles hallados por Groussac, ("Anales de la Biblioteca", tomo IV, página 360,) se afirma que Doménico instalóse, hace tres siglos — 1605 — más allá del Maldonado, posiblemente en los terrenos que hoy ocupa el Zoológico. Puso allí un *Matadero* donde el propio Doménico degollaba a las bestias con la destreza elegante de un esteta del crimen.

Los papeles agregan:

"Doménico di Palermo casó con la hija de uno de los conquistadores del Río de la Plata. ¡Fermosa mujer cuya belleza loca enloquecía a quienes la miraban!"

Más de una vez, la cuchilla erudita del matarife siciliano ensayó en las carótidas de los gauchos malferidos de amor puñaladas de nueva maestría; tajos de bisturí que luego utilizaba en las filantrópicas faenas de su profesión. La fama del celoso marido y el ruido de los encantos de la carnicera, se difundieron por toda la ciudad, de boca en boca, de pulpería en pulpería, de guitarra en guitarra. (La guitarra desempeñaba en ese tiempo la misión del periódico.) Así, en torno de Doménico di Palermo tejióse una leyenda que, a menudo, le sirvió de bosque — como al puma — para librarse de sus perseguidores. Desde entonces, los dominios de aquel Otelo de carnicería se conocieron con el nombre de:

—*Tierras de Palermo.*

San Benito de Palermo

NO ignoro, ciertamente, otra respetable teoría que circula sobre el origen nominal del barrio de Palermo. '*Esta designación proviene* — dicen Beccar Varela y Enrique Udaondo — *de que en la época de Rosas existía en este paraje, sobre el camino a Belgrano, una antigua capilla erigida bajo la advocación de San Benito de Palermo, nombre con que el tirano Rozas fechaba su correspondencia.*" ("Plazas y calles de Buenos Aires", tomo II, página 186).

No tengo ninguna autoridad para inmiscuirme en el lance de los historiadores. Mas ¿no será posible extraer de ambas versiones una sola verdad? Acaso la *Capilla de San Benito* se llamó *de Palermo* por estar en tierras que — dos siglos antes — Doménico di Palermo iluminó con el inquieto fulgor de su cuchillo...

D E B U E N O S A I R E S

los guapos y de la tiranía

Benito de Palermo. — El alma de Manuelita y el alma del Tirano. criollo de Rozas. - La casa fortaleza del Tirano. — El aromo del novela. — El romanticismo existe como hace cien años. — Versos El barrio de Carriego.

D E S O I Z A R E I L L Y

Tierra de maldición

MUERTO Doménico, sus dominios quedaron solitarios. Nadie se atrevía a ocupar esas tierras malditas. Los viajeros, al pasar por ahí, acicateaban sus cabalgaduras. Los bueyes de las carretas perezosas bajaban la cerviz para tirar mejor; tiraban con más fuerza; se les adivinaba el deseo de salir de aquella zona trágica impregnada de sangre de familia. Por la noche, veíanse vagar almas de luz. Eran los enamorados muertos a cuchillo y que, ni aun en brazos de la muerte, olvidaban los hechizos de la carnicera. Los gauchos más valientes se asustaban. Se hacían con tres eses — en la frente, en la boca y en el pecho — la señal de la cruz.

—*¡Mandinga!*

Por otra parte, la pobreza del suelo disuadía a los agricultores de cualquier conato de cultivo. Esa tierra que hoy vemos tan fecunda, era arcilla arenosa, flaca, estéril, sin jugo, sin carne, sin matriz. A veces las aguas fluviales anegaban toda la extensión; con frecuencia, las lluvias se tragaban el campo. Palermo era anfibio. De la noche a la mañana se borraba del mapa terrestre. Durante el verano el sol, con sus dientes de fuego, rompía la tierra a mordiscos, rajándola de sed, matándola de rabia.

—*¡Tierra de maldición!*

La ingeniería del ingenio criollo

UNA tarde pasó don Juan Manuel de Rozas. Su corazón se estremeció de encanto:

—*¡Si este desierto fuera mío!*

¿Qué pudo hallar de hermoso en aquella tristeza? ¿Fué, acaso, la atracción subconsciente del sitio donde el siciliano degollaba a sus víctimas? (El instinto del hombre tiene olfato de buitre). ¿O fué el orgullo supremo de atemorizar a sus contemporáneos con el espectáculo de su voluntad?

—*¡Loco!*

—*Ya verán si estoy loco.*

Adquirió, poco a poco, las tierras de Palermo. Trajo de España un cargamento de quinientos campesinos gallegos. Les hizo remover el campo con las uñas. Fecundó los baldíos con tierra negra que transportó en carretas desde los alfalfares de Belgrano. Mezcló esa tierra, con arena, con arcilla, con resaca y con guano. Sin otra ingeniería que su ingenio de gaucho, abrió canales de irrigación; inventó represas para los molinos; creó una red profunda de desagües. Peleó con el río estratégicamente. Le puso una mordaza. Lo fajó mediante una muralla. Domesticó a la lluvia capturándola en lagos de artificio para utilizarla en la sequía. Sembró alfalfa y maíz. Trazó senderos con árboles al borde. Plantó quinientos árboles frutales. Cada uno de los quinientos campesinos gallegos recibió la consigna de cuidar un árbol, bajo la responsabilidad de pagar con su vida la vida del árbol. En resumen, Palermo, bajo la varita mágica de Rozas, convirtióse de páramo diabólico en jardín celestial. ¡Tarea formidable! Solamente un desnivelado de los hombres, un Hércules, un Rozas, era capaz de enmendarle así la plana a la Naturaleza.

Alguien le oyó exclamar, mientras acariciaba las ancas de su pingo:

—*Yo domaré al país como domé a Palermo.*

La casa de Rozas

ROZAS construyó en Palermo su casa particular, que era, a la vez, palacio de gobierno. (El edificio estuvo hasta 1899 en el sitio donde actualmen-

te se exhibe la estatua de Sarmiento).

Era una mansión digna del dueño. Se terminó de edificar en 1838. Parecía un castillo medioeval, con baluartes, almenas y atalayas. Los muros eran de argamasa, pero, mediante una preparación secreta del tirano, las paredes adquirieron resistencia de piedra. Rozas probó su solidez disparando balas de cañón contra su dormitorio. Las balas se rompieron sin hacer daño al muro. Antes que los yanquis utilizaran el cemento armado, ya Rozas lo había descubierto.

(El 3 de febrero de 1899, el intendente municipal de Buenos Aires, don Adolfo Bullrich, ordenó la demolición de la casa de Rozas, para ampliar el parque de Palermo. Las piquetas se estrellaban contra la dureza impenetrable de los paredones. Fué necesario hacerlos saltar con dinamita).

La hija del tirano ocupaba cuatro habitaciones en la parte oeste, y Rozas, otras cuatro hacia el este. El dictador vivía pobremente: un armario, una estufa y una cama de bronce casi estudiantil. A cada lado del lecho, una arca o "chiffonnier". En una de las arcas guardaba sus dineros particulares; en la otra, el dinero fiscal.

Sus amigos decían:

—*Rozas es tan respetuoso del Estado, que guarda la plata del gobierno en el "chiffonnier" de la derecha, mientras él se reserva, humildemente, el arca de la izquierda.*

El alma de Manuelita

El bosque de Palermo es el único sitio de Buenos Aires donde siempre se vive en primavera. El alma armoniosa y transparente de Manuelita Rozas vaga, sin duda, entre los viejos árboles que nacieron al lado de su belleza juvenil; también su espíritu florece entre las rosas de la Rosaleda. Una exquisita poetisa — María Alicia Domínguez, — viendo tantas rosas al borde de la ciudad fabril, pregunta:

¿Cómo te nació, Ciudad,
a ti, hierro, cal y río
este rincón extranjero,
este oasis verdadero
que es un verso de Darío?

Detrás de la estatua de Sarmiento — la discutida obra de Rodin — se conserva un árbol, un aromo, plantado por Manuelita. La "Sociedad Forestal Argentina" ha puesto esta leyenda:

"*Aromo histórico, llamado del Perdón, a cuya sombra fueron indultados numerosos presos políticos por el tirano Rozas a pedido de su hija, plantadora del árbol el año 1845.*"

Uno se imagina al adusto y augusto gaucho barnizado de prócer, tendido a la sombra del árbol. No duerme. La fiera mastica sus ideas feroces. Acaba de ordenar que mañana, al amanecer, sea fusilado un teniente de su propia guardia. ¿Qué ha hecho el teniente? ¡Nada! ¡Ah, sí! Anoche soñó Rozas que el teniente le hundía un puñal en el pecho. Se despertó creyéndose cadáver... ¡Era un sueño no más, pero, a veces, los sueños se realizan! El tirano llamó a su secretario:

—*Hágame un decreto mandando fusilar al teniente Pedriza.*

Ahora Rozas ya firmó la sentencia. Cuatro tiros al alba... El tirano, bajo el aromo, medita todavía con horror en su sueño. Para los hombres de imaginación, lo soñado es vivido...

De pronto, la ternura de un beso lo saca del susto. Es Manuelita. Viene a implorarle perdón para el reo:

—*Sí, tatita. El teniente Pedriza tiene madre. ¡Viera usted cómo sufre! Indúltelo. Si no lo indulta, lloro...*

Rozas lo indulta. El amor a su hija lo enceguece hasta el punto de olvidarse de su propio miedo.

¡Arbol maravilloso del perdón! Está viejo, cansado, triste, muriéndose a pedazos. ¡Es un símbolo del perdón en la tierra! La Municipalidad ha tenido que ponerle muletas para que dos de sus ramas más grandes no caigan al piso. Parece un anciano que quiere levantarse con los brazos tendidos predicando a los pueblos:

—*¡Perdón!*

Buque anclado en el bosque

"*Un temporal de Santa Rosa* — cuenta Manuel Bilbao — *arrojó sobre la costa de Palermo un barco que había estado fondeado en el canal. Fué adquirido por Rozas, estableciendo en la cubierta una capilla y en la bodega un salón con billares*".

Juan José de

El barco encontrábase en seco, sobre las toscas, como una casa, debajo de los árboles. Según don Pastor Obligado, ("Tradiciones Argentinas", capítulo "Palermo"), todos los domingos se celebraba misa en la cubierta y, a menudo, en la bodega, se realizaban fiestas y banquetes. (La nave *Puglia*, que Gabriel d'Annunzio posee anclada en su bello jardín del "Vittoriale", tuvo ya antecesoras).

Amor de novela

Quién dice que el amor romántico va desapareciendo de la tierra?

Los poetas nuevos nos hablan de mecánica. Se indignan contra el antiguo amor platónico de los claros de luna y de los pajaritos. ¡Vayan a Palermo! Allí verán amor sin mancha de pecado; amor ingenuo y casto de Pablo y Virginia. Bajo las frondas, a orillas de los lagos, al aire libre, despreciando las risas de las señoras viejas, los novios permanecen largas — breves — horas soñando. (¡Soñando! — he dicho). Ni siquiera se besan. Ni siquiera se abrazan. Unidos de la mano, no mueven los labios para no despertarse del sueño en que se adoran... Contemplan en silencio a la naturaleza. Miran las nubes, miran el agua, miran las hojitas, miran las mariposas. En realidad no miran: se miran por dentro. No se miran tampoco: no son de carne y hueso; son de cielo. ¡Amor! ¡Viejo amor de novela! Bobo y sublime amor de los quince años, sin complicaciones, sin materialismo, sin literatura, sin psicología. ¡Amor! Te conservas en el bosque de Palermo tan puro como hace cien años...

La mano de Sarmiento

SARMIENTO consiguió durante su gobierno que el Congreso aprobase una ley destinando las tierras de Palermo a la construcción de un paseo público. Tuvo dos opositores formidables: Rawson y Mitre.

—*No me extraña que Rawson se oponga* — contestó Sarmiento, — *porque pertenece a la escuela materialista. Pero me sorprende que Mitre, poeta, me lleve la contra...*

Sarmiento salió con la suya. Nombróse una comisión encargada de planear el paseo. He aquí los componentes de esa comisión: José A. Güiraldes, Carlos Pellegrini, Fernando Berghmans, Julio Dormal y Eduardo Wilde, bajo la presidencia del propio Sarmiento. El 11 de noviembre de 1875 el presidente Avellaneda inauguró el paseo: desde entonces se llama — en homenaje a la fecha de la caída de Rozas — "Parque 3 de Febrero".

Versos de Santos Chocano

José Santos Chocano le cantó a Palermo:

¡Palermo! ¡Ese es Palermo! No en él ya la
del épico tirano resalta entre la obscura [figura
prisión donde la Patria suspira en cautiverio,
no en él da nuevas frutas el árbol de Tiberio.
Jardines fabulosos, de pájaros cantores
tan raros que parece que fueron antes flores;
grutas en que se arquean iris hechos pedazos;
ramas que se dislocan como si fuesen brazos;
jaulas en que las fieras hacen chasquear su cola;
peñas en que el gran buitre luce su blanca gola:
tal Palermo. En donde era la mansión del tirano,
la gentil Buenos Aires con prolífica mano
ha vaciado sus arcas de esplendentes derroches,
cual si fuese en un cuento de "Las mil y una
[noches".

El Barrio de Carriego

PALERMO no se reduce al bosque, ni a la Rosaleda, ni al Jardín Zoológico. Existe, hacia el sur de la calle Santa Fe, un barrio de Palermo que fué arrabal humilde de casitas chatas, donde Evaristo Carriego se encontró a sí mismo. Barrio melancólico que Jorge Luis Borges, hijo de este barrio, evocó con belleza en un libro. Por aquellas calles las vecinas vieron a la costurerita que dió aquel mal paso. Por allí pasó el hermano de "San Juan Moreira", taconeando fuerte. Por allí ambulaba el órgano sonoro del rengo musicante moliendo habaneras. Y por allí, por ese Palermo que empieza a borrarse entre los rascacielos, yo veo al poeta que sube y se pierde en las nubes. Dan ganas de decirle los versos que él lloró para Florencio Sánchez:

¡Siempre el mismo! Ingrato... ¿Te parece poco
que jamás volvamos a encontrar tus huellas?
¡Sí, nunca hallaremos romero más loco!...
¡Qué cosas las tuyas! ¡Irte a las estrellas!

Soiza Reilly

DICHO Y HECHO, por BATLLE

No ha hecho nada

—No me lleve preso, agente; yo no he hecho nada. La ley ha de ser pareja. Los empleados del Congreso tampoco hacen nada y no los detienen.

Trivialidades

—A Beccar Varela le ha de molestar un poco la visita del Príncipe de Gales.

—¿Y por qué le ha de molestar?

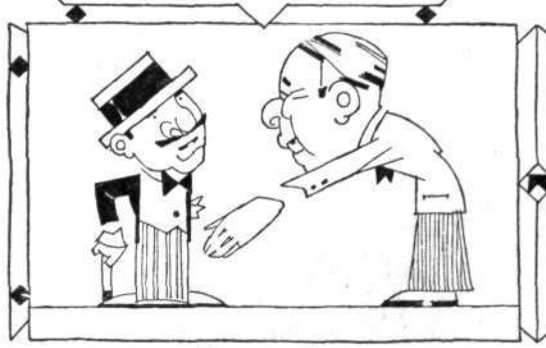
—Porque se creerá aludido oyendo hablar continuamente de "Su Alteza".

Un aspirante

—Iré a felicitar a Pérez y le diré que acepto el descuento con mucha alegría. Pero que, antes, aceptaré el empleo.

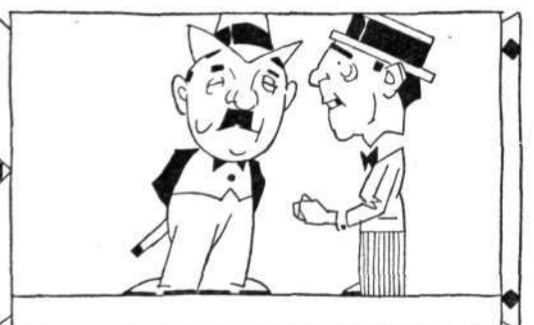
Cosas de la edad

—Mi mujer no quiere confesar que se aproxima su quincuagésimo cumpleaños. Va a ser necesario que el Presidente le ponga el "Cúmplase".



De acuerdo

—Unos eran conservadores y otros pertenecían la Federación. Discutían y estaban de acuerdo.
—¡No puede ser!
—Hablaban de la rebaja de los alquileres.



Aspiraciones

Un empleado del ministerio de Obras Públicas. —Me gustaría disfrazarme de pala.

Otro empleado. — Y a mí, de Pico.